



Bohemia

BIBLIOTECA  
SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE LA VIRGEN

10 ♀

“EL PAIS”

Gran diario de información  
Cuatro ediciones diarias.

REGALA

UNA CASA  
UN AUTOMOVIL  
UN JUEGO DE CVARTO

A los que se suscriban a la  
primera edición dentro de los  
primeros sesenta días.

Precio de Suscripción:

75 CENTAVOS

Venta en la Calle: 3 cts.

Bohemia

**HOY** mismo, a la bo- **24 AÑOS** en su formato o en sus  
ra que este número se reparte en las calles, servicios; no se ligó jamás  
se cumple BOHEMIA veinti- a intereses extraños que  
cuatro años de vida. ¡Casi un cuarto de pudieran destiarla del  
siglo de existencia!

Cuando BOHEMIA vió la luz pública por vez primera, su fundador le trazó un programa completo. Un programa que pudo ser considerado ambicioso en aquella época, porque apuntaba a la transformación radical de la prensa gráfica cubana, introduciendo en ella mejoras y adelantos que aun hoy se desconocen en muchos países de Hispanoamérica. Ese programa — lo decimos con legítimo orgullo— fué realizado totalmente por nuestro fundador, como lo demuestra la preponderancia que ha logrado en Cuba la prensa gráfica semanal y el prestigio de que gozan nuestras revistas en el extranjero.

Pero el programa de BOHEMIA no hubiera sido un programa completo si se hubiera limitado a la parte material del periódico. Nuestro programa comprendía también normas morales y principios patrióticos, que subordinaban todos los intereses particulares a la defensa de los intereses públicos y al mantenimiento de una conducta limpia y decorosa.

Esos principios se mantuvieron inflexiblemente en BOHEMIA mientras vivió su fundador. Y luego, al asumir su hijo la dirección del periódico y la administración de la empresa, los recibió como un legado sacrosantísimo, poniendo en su observancia estricta todo el entusiasmo y el orgullo de una juventud incontaminada y fuerte.

En cumplimiento de su programa, BOHEMIA no escatimó nunca sacrificios cuando fué necesario introducir mejoras

en su formato o en sus servicios; no se ligó jamás a intereses extraños que pudieran destiarla del cumplimiento de su deber ni temió nunca arriesgarlo todo cuando los principios la obligaron a adoptar actitudes peligrosas para las personas y para la existencia misma de la revista. No creemos necesario aducir hechos en demostración de estos asertos.

Sólo nos resta manifestar que en nuestros veinte y cuatro años de luchas y de esfuerzos no nos ha faltado nunca el tímido apoyo exterior que BOHEMIA deseaba: el apoyo del pueblo, el de millares de lectores que nos han sido fieles a través de todas las vicisitudes económicas porque ha pasado Cuba y que, en los buenos tiempos como en los malos, han respondido a nuestra llamada y nos han abierto las puertas de sus hogares.

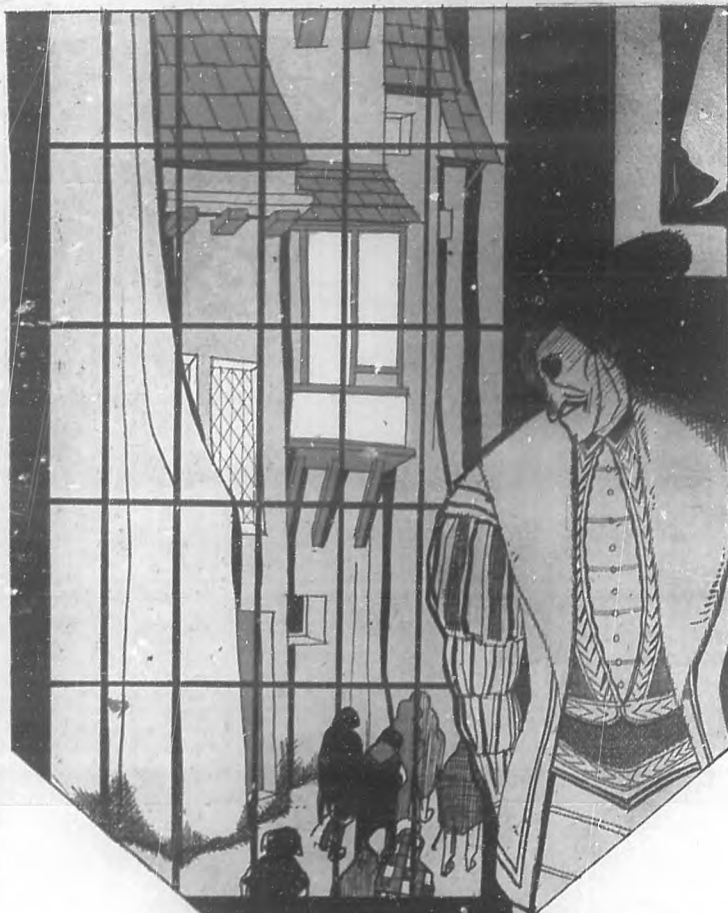
Si el éxito de un periódico y la justicia de sus principios deben medirse por su circulación, BOHEMIA puede enorgullecerse de haber triunfado en toda la línea. Desde que apareció, la curva de sus tiradas se mantiene en un curso ascendente, lento pero seguro, sin las alternativas que proporcionan la fuerza ocasional de un suceso o la oportunidad aleatoria de un triunfo fácil. Y hoy, en circunstancias de depresión económica y de inquietud política, continuamos nuestra marcha hacia arriba, seguros de nosotros mismos y dispuestos a mantener por sobre todas las cosas la bandera de la dignidad que presidió nuestro nacimiento.

BOHEMIA.

AÑO 23. — VOL. XXIII.  
NUMERO 11.  
LA HABANA, MAYO 10  
DE 1931.

# El echarpe de lunares y Rojos. for Emilio Pages

Destino, arma de crimen, instrumento de venganza... ¡Quizás los tres! Este echarpe de lunares rojos juega papel importantísimo en esta narración. Y Zamet, el financiero, lo sabía. Y Zamet...



por devorar el compañero de tu juventud. ¡Cincuenta mil escudos para pagar los gastos de este carousel! Un ¡Carousel... y todo por satisfacer la fantasía de esa Médicis presa ahora de remordimiento tardío, que quiere cumplir una de las voluntades de su difunto esposo; la inauguración de la Plaza Real. ¡Estupidez! Y yo cogido entre las redes de esa intriga desde que oí las pérfidas palabras del Mariscal. Y me presté a este terrible asunto. ¡Siempre ese maldito recuerdo! ¿Quién es?

La puerta de la alcoba acababa de abrirse silenciosamente y un joven como de unos veinticinco años se adelantó con la cabeza descubierta. El largo manto que cubría su cuerpo no dejaba lugar a dudas sobre su posición social. Más su actitud respetuosa indicaba a las claras un criado. El señor se adelantó y preguntó.

—¿Qué quieres?

Sin responder palabra el recién llegado apartó su manto, sacó de su bolsillo un rollo de pergamino, y se lo entregó.

—Juan Zamet, Barón de Murat y de Billy; Sebastian Zamet, obispo de Lagny... ¡levó el anciano dejando los pergaminos sobre la mesa. ¡Concini Concini! como te reconozco! El padre se arruinó pero los hijos llevarán grandes nombres. Cada escudo que me arrancas es un título vanidoso que me entregas. Estos últimos son sin duda a cambio de los cincuenta mil escudos. Pues no quiero semejante negocio!

—No tendrá Vd. más remedio que querer, replicó el joven desconocido, con un tono donde se percibía una ironía singular... Mariscal d'Ancre le parecería muy mal una rebeldía por parte suya. Además, sus hijos...

—Mis hijos...?

—... están enteramente rendidos al Mariscal y lo aprueban en todo. El Barón de Murat y de Billy, mi amo, me encargará el ruego su asistencia a la fiesta de hoy en la Plaza Real.

—¿Cómo te llamas?

—Aubin.

—Pues bien, Aubin, pareces valiente... ¿Qué te hace presumir que yo daré las gracias a la Regente?

—... el miedo.

Zamet se sobresaltó.

—El miedo... ¿El miedo de qué, de quién?

—El miedo de veros despojados hasta el último escudo. No podéis encontraros humildemente en la penumbra, crea usted que no otros, los criados, no sabemos ver los tormentos de nuestros amos. Sois un rico señor, sin embargo, la ruina es próxima si no tenéis cuidado. Vuestro intendente os engaña y vuestro tesoro os roba.

—¡Eh, yo no puedo velar a todo. El gasto de mi casa. Lo que dices es cierto Aubin, lo sé. Lo que necesitaría es un hombre, hospedado a mi lado, lo pensaré.

El 16 de mayo de 1612, un sol pálido posaba sus rayos sobre los techos de la ciudad, esforzándose en hacerlos llegar hasta la calle ensombrecida durante todo el invierno. Parecía convidar a una fiesta y, galantes, los parisenses respondían a su llamada.

Estos, tontos de nacimiento, se encaminaban todos en una misma dirección aprovechando el tibio calor de los rayos solares. Y detrás de una alta ventana herméticamente cerrada un gran señor miraba la multitud, empujarse en la calle del Echarpe donde se hallaba su suntuoso palacio.

—Corred, imbéciles, murmuraba el gentilhomme, ya de alguna edad y regiamente vestido, María de Médicis, regente del reinado y el Mariscal d'Ancre, mi amigo muy querido, os ofrecen hoy placeres maravillosos. ¡Regocijos, el espectáculo es gratuito. Una sola bolsa, la m.ª, alcanzará para pagar todo el gasto. ¡Oh!, la sangría es muy sensible, pero juro por Dios que será la última. ¡Ah! Concini, no te basta usar, pretendes abusar...

—No se puede negar que conocer admirablemente el arte de doñar la pildora. El título de capitán del Castillo de Fontainebleau era una bella recompensa por ciertos servicios prestados tales como la supresión de esa Gabriela, cuyo palacio tan próximo a mí no puedo mirar sin sentir una pena inmensa.

Más todavía me agrada el apodo del Señor de los ciento sesenta mil escudos con que me conocía el vulgo. Y no mentía. Hace diez años no me hubiese costado ningún trabajo encontrar esta suma en mis cofres. Hoy... que lejos están los sacos bien repletos de oro! Concini, tienes los dientes demasiado afilados. Acabarás

—Y hará bien, por ahora créame; responde a la llamada del Mariscal y preséntese en la Plaza Royal.

—Ahora mismo. No me dejes, acompáñame, tu persona me agrada voy a hablar con mi hijo.

Momentos más tarde el financiero y Aubin se encaminaban hacia el lugar de los regocijos.

Zamet pudo sin dificultad llegar hasta la Glorieta central reservada a la Corte.

Al lado del palco que debía ocupar la Regente estaba el Mariscal d'Ancre ya instalado en el suyo, rodeados de una multitud de admiradores, entre ellos su hijo el Barón de Murat y de Billy yendo con grandes carcajadas de tonto, las menores palabras de Concini, Zamet lo miró tristemente, intimamente mortificado de verlo tan necio.

—Aubin, ve y llama a tu amo, dile que deseo hablarle. El joven deslizo rápidamente entre los cortesanos hasta llegar donde estaba su amo. Minutos más tarde Juan Zamet se inclinaba respetuosamente ante su padre.

—Señor, os felicito—murmuró en voz baja el financiero—O, voy convertido en el favorito del favorito. Supongo que semejante favor ha trastornado vuestra cabeza. Ahora lleváis ilustres apellidos y vuestro hermano.

—Padre mío, espero de todo corazón que el honor concedido por la regente debe colmaros de alegría, es un favor muy grande que hace a vuestra casa.

—Barón, replicó vivamente el financiero; tales favores me arruinan. Sin embargo, desde el momento en que pueden satisfaceros tanto con el saqueo de mis arcas. En recompensa dadme vuestro criado Aubin.

—Con sumo placer Padre mío, encontraréis en él un hombre enraído y fiel. Pero perdonadme, me llaman permitidme que me vaya a mi puesto entre los caballeros.

Zamet le miró alejarse con una sonrisa de burla, y paseando su mirada sobre esa fiesta que tan cara le costaba, se alejó, pensando que Concini hacía bien las cosas. realmente era un espectáculo ¡Oh! indiscutiblemente sabía gastar el dinero ajeno, grandes cosas humanas pendían de cornisas, techos, muros; nada desahagaban, a fin de no perder un ápice de lo anunciado. Mil misterios y quinientos suizos guardaban el orden.

La Regente apareció, saludando su llegada cien cañones disparados ensordeciendo la multitud; los caballeros hicieron su entrada en el centro de la Plaza para deleitar con sus proezas los espectadores.

En un lado de la Plaza se colocaron el Condestable, los Cuatros Mariscales de Francia, del otro los duques de Guisa, de Nemours, de Bassompierre, de Chevreuse y el Marqués de la Chataignière. Desfilaron quinientos gentilhombreros espléndidamente atados y docientos caballos revestidos de terciopelo y paño de Indes.

—¿Cuánto? interrogó Aubin

—Cincuenta mil escudos respondió avergonzado Zamet.

Yo lo averiguaré, Concini no ha gastado ni la cuarta parte, perdió en la multitud, en tanto los caballeros hacían un bello alarido de romper lanzas. Llegó hasta donde estaban ubicados los mosqueteros, el oficial miraba con desden desde el combate tan espectacular y sin riesgo alguno, acodado en una balaustrada alisaba firmemente su fino bigote. Aubin se dirigió directamente a él.

—Buenos días Aubin, ¡letras muy bien, pues estaba empezando a borrarle mortalmente. Vienes acaso a recordarme el cumplimiento de mi palabra?

—No, aún no. Capitán Vitry, pero veo con alegría que conservas una excelente memoria.

—Voto al Diablo! como la voy a olvidar. Solamente cuando me dé dado muerte a ese necino de Concini me daré por satisfecho. Pas... No grite tan alto... la hora aún no ha llegado. La plaza no pierde sus encantos por hacerse esperar. La vuestra será. En cuanto a mí, ya casi tengo uno en mi poder. Ese lo compro para mí solo. De ese me encargo. Quizás mañana quizás

dentro de un año os reclame la libertad de uno que se esta muriendo en la Bastilla...

—A cualquier hora, cualquier día puedes pedirme. El prisionero te seguirá. Feliz tu, que ya tocas el término de tu venganza.

—Valor Vitry, la tuya también llegará.

Vitry siguió con la mirada al joven que se alejaba, lo vio trepar por muros y barcos hasta reunirse nuevamente con el financiero Zamet.

Entonces tirando alegremente de su bigote, murmuró.

—Ah, ese diablo no daría un escudo por el pellejo de Zamet.

\*\*\*

—Señor, os felicito—murmuró en voz baja el financiero—O, voy convertido en el favorito del favorito. Supongo que semejante favor ha trastornado vuestra cabeza. Ahora lleváis ilustres apellidos y vuestro hermano.

—Padre mío, espero de todo corazón que el honor concedido por la regente debe colmaros de alegría, es un favor muy grande que hace a vuestra casa.

—Barón, replicó vivamente el financiero; tales favores me arruinan. Sin embargo, desde el momento en que pueden satisfaceros tanto con el saqueo de mis arcas. En recompensa dadme vuestro criado Aubin.

—Con sumo placer Padre mío, encontraréis en él un hombre enraído y fiel. Pero perdonadme, me llaman permitidme que me vaya a mi puesto entre los caballeros.

Zamet le miró alejarse con una sonrisa de burla, y paseando su mirada sobre esa fiesta que tan cara le costaba, se alejó, pensando que Concini hacía bien las cosas. realmente era un espectáculo ¡Oh! indiscutiblemente sabía gastar el dinero ajeno, grandes cosas humanas pendían de cornisas, techos, muros; nada desahagaban, a fin de no perder un ápice de lo anunciado. Mil misterios y quinientos suizos guardaban el orden.





# El regreso de Imray

(ILUSTRACIONES DE RIVERON)

IMRAY llevó a cabo lo imposible. Sin advertencia, sin motivo explicable; en plena juventud, en el umbral de su carrera, le pareció bien desaparecer del mundo—quero decir, de la pequeña estación hindú donde vivía.

Un día se nos mostró como un hombre lleno de vida, saludable, feliz y en extremo considerado en los billares de su círculo. A la mañana siguiente, no existía y escapaba de toda investigación. Dejó las filas, no fué a la oficina a la hora habitual y su "dog-cart" no apareció en los caminos. Con tal motivo y dado que su ausencia trastornaba en una medida microscópica la administración del Imperio de la India, éste se detuvo otro microscópico instante para averiguar la suerte de Imray. Dragaron los mares, sondaron los pozos y enviaron telegramas a lo largo de las vías férreas y hasta el puerto de mar más cercano.—unas mil doscientas millas de allí; pero Imray no fué encontrado ni al cabo de las drags ni de los alambres telegráficos. Había desaparecido, y el lugar donde residía no volvió a verle. Después de lo cual, el gran Imperio de la India, que no podía retrasar su marcha, tornó a ponerse en movimiento e Imray pasó del estado de hombre al de misterio—una de esas cosas que suministran tema durante un mes a las charlas en torno de las mesas del círculo, y que después se olvidan totalmente. Sus fusiles, sus caballos, sus carruajes, fueron vendidos en pública subasta; y su jefe le escribió a su madre una carta de lo más absurda, en la cual declaraba que Imray había desaparecido de modo inexplicable y que su "bungalow" se hallaba vacío.

Al cabo de tres o cuatro meses de un calor que tostaba, a mi amigo Strickland, de la policía, le pareció bien alquilar el "bungalow", que pertenecía a un propietario de Youghal. Esto ocurría antes de sus esponsales con la señorita Youghal,—cosa que he contado en otra parte;—en el tiempo en que todavía llevaba a cabo investigaciones en el seno de la vida indígena. En cuanto a su propia vida, era bastante singular, y no faltaban gentes que deploraban sus maneras y costumbres. En su casa siempre había qué comer; pero no existían horas fijas para las comidas. Comía, de pie y paseándose, lo que hallaba a mano, costumbre nada recomendable a los seres humanos. Su equipaje privado limitábase a seis carabinas, tres fusiles de caza, cinco sillas y toda una colección de cañas de pescar el "masheer", más gruesas y sólidas que las que sirven para pescar el salmón.

Todo esto ocupaba la mitad del "bungalow", cuya otra mitad era la destinada a Strickland y a su perra "Tietjens"—una enorme bestia de Rampur, que devoraba cotidianamente la ración de dos hombres. Este animal le hablaba a Strickland un lenguaje suyo, y cuantas veces, en sus excursiones, veía cosas que pudieran perturbar la paz de Su Majestad, regresaba a donde estaba su dueño a rendirle informe, después de lo cual Strickland emprendía inmediatamente marchas que se traducían en disgustos, correctivos o la prisión para alguno. Los indígenas, tenían a "Tietjens" por un demonio familiar, y la trataban con ese respeto que engendran el odio y el temor.

Una de las habitaciones del "bungalow", estaba especialmente destinada al uso de la bestia. Esta poseía una yacija, un cobertor y un cuenco para beber, y si alguno penetraba por la noche en la alcoba de Strickland, tenía por costumbre derribar al intruso y dar la alarma hasta que alguien llegaba con luz. Strickland le debía la vida desde cierta ocasión en que buscaba en la frontera a un asesino, el cual apareció un amanecer con la intención de enviar a Strickland más allá de las Islas Andaman. "Tietjens" sorprendió al hombre en el instante en que se deslizaba en la tienda de Strickland con un puñal entre los dientes, y una vez que se llevó a cabo bajo los ojos de la ley el balance de su pasado, aquel hombre fué ahorcado. A partir de ese momento, "Tietjens" lució un collar de plata en bruto y un monograma en el cobertor, el cual, por lo demás, fué desde entonces de una tela doble, porque "Tietjens" era una perra delicada.

Strickland no se separaba de ella en ninguna circunstancia, y una vez que estuvo enfermo con fiebres, la bestia le ocasionó grandes trastornos a los médicos, porque no sabía como ayudar a su dueño y no permitía que alma viviente lo intentara. Macar-naght, del servicio médico de la India, tuvo que darle un golpe



de culata en la cabeza, para poder hacerle comprender que dejara el sitio a los que podían administrar la quinina.

Poco tiempo después de haber alquilado Strickland el "bungalow" de Imray, me ví obligado por mis negocios a pasar por aquella estación, y naturalmente, como los aposentos del círculo habíanse ocupados, me instalé en casa de Strickland. Tratóbase un cómodo "bungalow" de ocho piezas, cuyo techo hallábase en bierto de un bálago espeso que le garantizaba una tela que, en la limpieza, se habría podido tomar por un cielo raso enjalbeado. El dueño de la casa había mandado pintarlo nuevamente cuando Strickland lo alquiló, y de no saber como están construidos los "bungalows" en la India, jamás se habría sospechado que detrás de aquella tela, ocultábase las cavernosas profundidades tejadas triangular, donde las vigas y el revés del bálago servían de refugio a toda clase de ratas, murciélagos, hormigas y otras fieras.

A mi llegada al portal, "Tietjens" vino a saludarme con un drido que se habría podido tomar por el "bum" de la campana mayor de San Pablo, y me puso las patas sobre los hombros y demostrarme que se sentía contenta de verme. Strickland condujo arañar aquí y allá algo que llamó almuero, y apenas lo concluído, salió a sus asuntos. El arda estival habíase calmado, replazándolo la cálida humedad de las lluvias. Nada tenía de miento en el aire tibio, como no fuera la lluvia, que caía en una manera de baquetas de fusil y semejaba evaporarse en una ra niebla azul. Los bambúes, los árboles de la cañela y los ramos del jardín, manteníanse inmóviles bajo el agua cálida que recía azotarlos, y las ranas comenzaban a croar en las cercas álceas.

Un poco antes de que anocheciera y cuando la lluvia era fuerte, fui a sentarme en el portal trasero de la casa, a escuchar como el agua mugía al correr por los canales; y como se iba cubriendo de eso que llaman erupción del calor, me puse a carme. "Tietjens", que había salido de la casa al mismo tiempo que yo, colocó su cabeza sobre mis rodillas con todas las señas de una extremada melancolía, y me entretuve en darle besos hasta que estubo el té, el cual tomé en el referido portal trasero

He aquí, nuevamente, a Strickland, el hábil policía, creación viviente de Kipling y protagonista de "El Palafrenero de la señorita Youghal" y de "La Marca de la Bestia", otras dos interesantes narraciones del gran cuentista anglo-indio. También aquí, el fino sabueso, docto en el conocimiento del carácter hindú, desentraña un enigma a primera vista insoluble, cuyo horror y cuyo interés han de mantener en suspenso al lector.

causa de la ligera frescura que allí se dejaba sentir. A mi espaldas las habitaciones del "bungalow" permanecían en la oscuridad, el olor de las guarniciones y de la grasa de los fusiles de Strickland, llegaba hasta mi olfato, quitándome todo deseo de acercarme allí.

En eso, surgiendo de la penumbra y con la muselina de la vestimenta estrechamente adherida al cuerpo empapado, mi criado se acercó, anunciándome que afuera se hallaba un señor que debía ver a alguien. A disgusto, pero solamente a causa de la oscuridad de las habitaciones—quero creerlo así,—me encaminé a la sala, ordenándole al sirviente que trajera luces. Podía ser que fuera estado esperando un visitante—hasta me pareció haberlo su silueta por una de las ventanas;—pero cuando llegaron las luces, afuera no había más que la lluvia y el olor de la tierra empapada.

Me hice notar a mi criado que quizá le faltaba un poco de sagacidad y regresé al portal trasero, a charlar con "Tietjens". Esta vez había salido bajo la lluvia, y me costó mucho trabajo y gran gasto de pastilleros, amansarlo lo bastante para que volviera junto a mí. Strickland regresó, chorreando agua, justamente a la hora de la comida, y sus primeras palabras fueron:

—Ha venido alguien? Me explicó, con toda clase de pormenores, que a causa de una mala engañosa, mi criado me había hecho ir hasta la sala, o que un chusco había pensado hacerle la visita y luego, cambiando de idea, se había ido después de dar su nombre. Strickland oíó la comida sin hacer comentarios, y como se trataba de una verdadera comida, complicada con un mantel blanco, nos sentamos a mesa.

Las nueve, Strickland manifestó deseos de acostarse, y por parte, yo me sentí igualmente fatigado. Ahora bien: en cuanto a mi dueño ganaba su alcoba,—la cual se hallaba inmediata de honor, a ella reservada.—"Tietjens", que durante todo el tiempo ha permanecido echada debajo de la cama, se levantó y fué a extenderse en un lugar más abrigado del portal. Casi me habría llamado la atención que una mujer hubiera sentido el capricho de dormir hasta bajo aquel tejado triangular, donde las vigas y el revés del bálago servían de refugio a toda clase de ratas, murciélagos, hormigas y otras fieras.

—"Tietjens" era una perra de Rampur, un animal fuerte. Miré a Strickland, esperando que cogiera un látigo para desollarla, pero sonrió de un modo extraño—no sonreíría alguien que acabara de darle alguna lamentable tragedia doméstica.

—Siempre ha hecho eso desde que viví aquí,—me dijo.—Déjela.

La perra era de Strickland: de manera que me callé; pero comprendí lo que debía sentirse al verse tratado tan bruscamente. "Tietjens" se hallaba del lado de la ventana de mi alcoba, pero tras otro, los truenos resonaban en el bálago y se extinguían a lo lejos. Los relámpagos estriaban el cielo en una manera de un nuevo lanzado sobre la puerta, con la diferencia de que, en vez de ser amarilla, la claridad era roja; y al mirar al través de mis cortinas de bambú desfilado, pude ver que

por Rudyard Kipling

la enorme perra se hallaba en pie en el portal y no dormida, sino con el pelo del espinazo erizado y las patas clavadas en el suelo con la rigidez de los cables metálicos que sostienen un puente colgante.

En los escasos intervalos de silencio que concedía el trueno, traté de dormir; pero me parecía que alguien tenía urgente necesidad de mí. Fuese quién fuera, ese alguien trataba de hacerme por mi nombre; pero su voz casi no era más que un ronco murmullo. El trueno cesó y "Tietjens" se fué al jardín, a aullarle a la luna, muy baja en el horizonte. Alguien trató de abrir la puerta de mi alcoba; recorrió la casa en todos los sentidos; permaneció un instante en el portal, respirando con dificultad, y precisamente en el momento en que iba a quedarme dormido, me pareció escuchar golpes y gritos por encima de mi cabeza o junto a la puerta.

Corrí a la alcoba de Strickland y le pregunté si estaba enfermo y si me había llamado. Le encontré echado en el lecho, a medio vestir, con una pipa en la boca.

—Ya sabía que vendría usted,—me dijo.—Acabo de pasarme por la casa, ¿verdad?

Le relaté que le había sentido recorrer el comedor, el "fumoir" y algunas otras habitaciones, a lo cual respondió echándose a reír y diciéndome que me fuera a acostar.

Regresé a mi cuarto y dormí hasta por la mañana; pero en la confusión de los diferentes sueños que me asaltaron, experimenté la sensación de que cometía una injusticia respecto de alguien a cuyos deseos no obedecía. De cuáles deseos se trataba, no sabría decirlo; pero yendo de un lado a otro, cuchiando, manipulando las cerraduras, permaneciendo en acecho y arrastrando un paso





incisivo. "Alguien" me reprochaba mi despreocupación, y medio despierto, yo no cesaba de oír el aullido de "Tietjens" en el jardín y el azote regular de la lluvia.

Pasé dos días en aquella casa. Strickland se iba cada mañana a su oficina, dejándome solo, desde las ocho a las diez, con "Tietjens" por toda compañía. Mientras había claridad, todo iba bien para mí y para "Tietjens"; pero en cuanto aminoró la claridad, yo y otros trasladáramos al portal trasero, buscando la recíproca compañía. Estábamos solos en la casa; pero no por ello ésta dejaba de hallarse ocupada por otros huéspedes en cuyos asuntos yo no tenía el menor interés en mezclarme. No le vi jamás; pero sí me fué posible advertir cómo las mamparas que separaban las habitaciones, se agitaban tras su paso, oír crujir los asientos, como los hambúes que se endurecen al abandonarlos el peso que los doblegaba, y cuando iba a buscar un libro en el comedor, sentir que alguien esperaba, en la sombra del portal fronterizo, que me fuera. Y todavía "Tietjens" contribuía a aumentar los encantos del espectáculo hundiendo una mirada llameante en las oscuras habitaciones mientras todo el pelo se le erizaba y seguía evidentemente los movimientos de algo que yo no podía ver. No entraba jamás en los cuartos, pero sus ojos iban y venían con manifiesto interés, y esperaba que mi criado preparara las lámparas y difundiera la claridad por todas partes, para entrar conmigo y permanecer todo el tiempo sentada sobre su cuarto trasero, vigilando por encima de mi hombro los ademanes de un tercero invisible. Realmente, los perros son unos compañeros alegres.

Traté de hacerle comprender a Strickland, tan amablemente como pude, que era mejor que me trasladara al círculo: loaba su hospitalidad; encontraba encantadores sus fusiles y sus cañas de pescar—pero no me convenía gran cosa su casa ni la atmósfera de ésta. Me oyó hasta el fin, y luego sonrió con aire cansado, pero sin desdén, puesto que es un hombre que comprende las cosas.

—Quédese—me dijo—para ver que significa todo eso. Cuanto me ha dicho, lo sé desde que alquilé el "bungalow". Quédese y espere. "Tietjens" me ha abandonado. ¿Va usted a hacer lo mismo que ella?

Yo le había ayudado una vez a resolver cierto asunto referente a un ídolo pazano, cuyo asunto me había conducido hasta el umbral de un manicomio, y no experimentaba el menor deseo de ayudarle en nuevas experiencias. Era un hombre sobre el cual llovían las dificultades del propio mundo que las invitaciones a comer sobre otros.

Traté, por consiguiente, de hacerle comprender con más claridad que le profesaba la mayor estimación y me sentiría feliz viéndole durante el día; pero que no tenía interés en dormir bajo su techo. Esto ocurría después de comer, cuando ya "Tietjens" había ido a acostarse en el portal.

—Le comprendo, ciertamente,—dijo Strickland, con los ojos fijos en la tela del cielo raso.—Mire eso!

Las colas de dos serpientes colgaban entre la tela y la pared, proyectando largas sombras bajo la luz de la lámpara.

—Si le tiene usted miedo a las serpientes, no hay que decir.—prosiguió Strickland.

Les tengo a las serpientes odio y terror a la vez, pues si miran ustedes al fondo de los ojos de no importa cuál de ellas, verán que saben mucho más que nosotros acerca del misterio de la caída del hombre, y que sienten por éste todo el desdén que sintió el Demonio cuando Adán fué puesto en la puerta del Edén—aparte que generalmente, su mordedura es fatal, y que suelen introducirse por las piernas del pantalón.

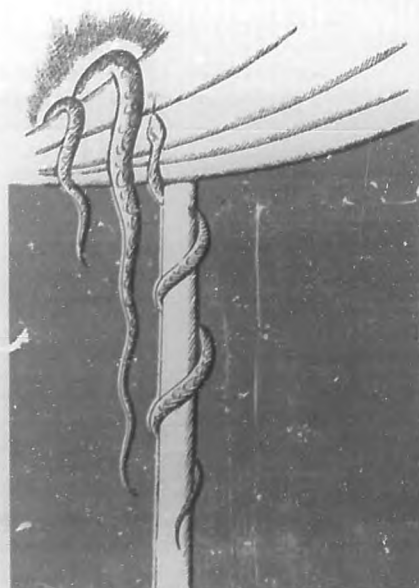
—Debía usted mandar a sacudir el bálago,—le dije a Strickland.

—Déme una caña para hacerlas bajar.

—Van a esconderse entre las vigas del techo,—prosiguió Strickland.—En cuanto a mí, no puedo soportar las serpientes encima de mi cabeza. Voy a subir al techo; si las hago caer, tenga preparada una baqueta de fusil para matarlas.

Realmente, yo no tenía gran prisa por ayudar a Strickland en aquella operación; pero coñé la baqueta y esperé en el comedor, mientras él traía del portal una escalera de jardinero y la apoyaba contra la pared de la habitación. Las colas de las serpientes subieron y desaparecieron, y pudimos oír el roce seco y precipitado de sus pesados cuerpos al deslizarse por la bolsa que formaba la tela del cielo raso.

Strickland cogió una lámpara, mientras yo trataba de hacerle comprender el peligro que entrañaba el ponerse a cazar serpientes de tejado entre un cielo raso de tela y el bálago, sin contar los gastos que ocasiona el rasgar dicho cielo raso.



—Bah!—respondió Strickland.—Seguramente, van a esconderse lo más cerca posible de la tela. Los ladrillos son demasiado fríos para ellas; lo que buscan es el calor de la habitación.

Asió la esquina de la tela y la arrancó de la pared. Cedió a un ruido de desgarrar, y Strickland pasó la cabeza por la abertura, hundiéndola en las tinieblas del ángulo que formaban las vigas. Apreté los dientes y levanté la baqueta, porque no tenía la menor idea de lo que podía caer de allí.

—Hum!—dijo Strickland, cuya voz pareció retumbar en el techo.—Hay bastante espacio aquí arriba para otro piso... palabrita que alguien lo ocupa!

—¿Las serpientes?—interrogué desde abajo.

—No: un búfalo. Deme una caña de pescar por el mango: voy a ver si le alcanzo. Está sobre la viga mayor del techo.

Le tendí la caña.

—Vaya un nido de buhos y de reptiles!—prosiguió Strickland metiéndose más adentro del cielo raso.—No es de extrañar que haya serpientes aquí.

Yo veía como su codo avanzaba y retrocedía con la caña.

—Sal de ahí, seas quien seas! Cuidado abajo! Ahí cae algo!

Vi que la tela se abombaba casi hacia el centro de la habitación, bajo un fardo que la hacía descender cada vez más hacia la lámpara para encendida sobre la mesa. Así ésta para resguardarla y retirarla; casi al propio tiempo, la tela se desprendió de las paredes, se desgarró, osciló, y dejó caer sobre la mesa algo que no me atreví a mirar hasta que Strickland hubo bajado y colocádose junto a mí.

Hombre sobrio de palabras, no habló, contentándose con recoger el extremo pendiente de la tela y cubrir con él lo que se hallaba sobre la mesa.

—Podría afirmarse,—dijo dejando la lámpara,—que nuestro amigo Imray ha regresado. ¡Hombre! ¿Y tú? ¿Qué buscas?

La tela se agitó y una pequeña serpiente salió de ella rápidamente, para morir bajo el mango de la caña de pescar. Pero yo me sentía demasiado mal para decir algo que valga la pena mencionar.

Strickland reflexionó y se sirvió a beber. Lo que estaba sobre la mesa no daba señales de vida.

—¿Es Imray?—pregunté.

Strickland levantó la tela y miró.

—Es Imray,—respondió.—Lo he degollado de la una a la otra oreja, y a renglón seguido, los dos extremos al propio tiempo, hablando con nosotros mismos:

—He aquí por qué andaba solo cuando por toda la casa.

En el jardín "Tietjens" se puso a ladrar furiosamente, y un instante después, su gran hocico empujó la puerta del comedor. Husmeó y permaneció inmóvil. La tela desgarrada pendía casi hasta el nivel de la mesa, y apenas quedaba espacio para mantenerse lejos del hallazgo.

"Tietjens" entró al cabo y se sentó sobre su cuarto trasero, con los dientes descubiertos y las patas delanteras clavadas en el suelo, mirando a Strickland.

—Es un mal asunto, vieja,—dijo éste.—Por lo general, las gientes trepan al techo de sus "bungalows" para morir; y en todo caso, no verían a clavar el cielo raso detrás de ellos. Veamos: reflexionemos.

—Pero vamos a reflexionar por otra parte,—propuse.

—¡Magnífica idea! Apague las lámparas; vámonos a mi cuarto.

No apague las lámparas; me encaminé a la habitación de Strickland, dejándole el cuidado de hacer la oscuridad. El me siguió y luego de encender nuestras pipas, reflexionamos—al menos, reflexionó Strickland, porque yo me puse a fumar con rabia, consciente de que tenía miedo.

—Imray ha regresado,—dijo Strickland. Ahora, la cuestión es ésta: ¿quién mató a Imray? No diga nada; se me ocurre una idea. Cuando alquilé este "bungalow", ajusté igualmente a la mayor parte de los criados de Imray. ¿No le parece a usted que éste es un muchacho sencillo e inofensivo?

Asentí, a pesar de que el paquete que se hallaba sobre la mesa no parecía lo uno ni lo otro.

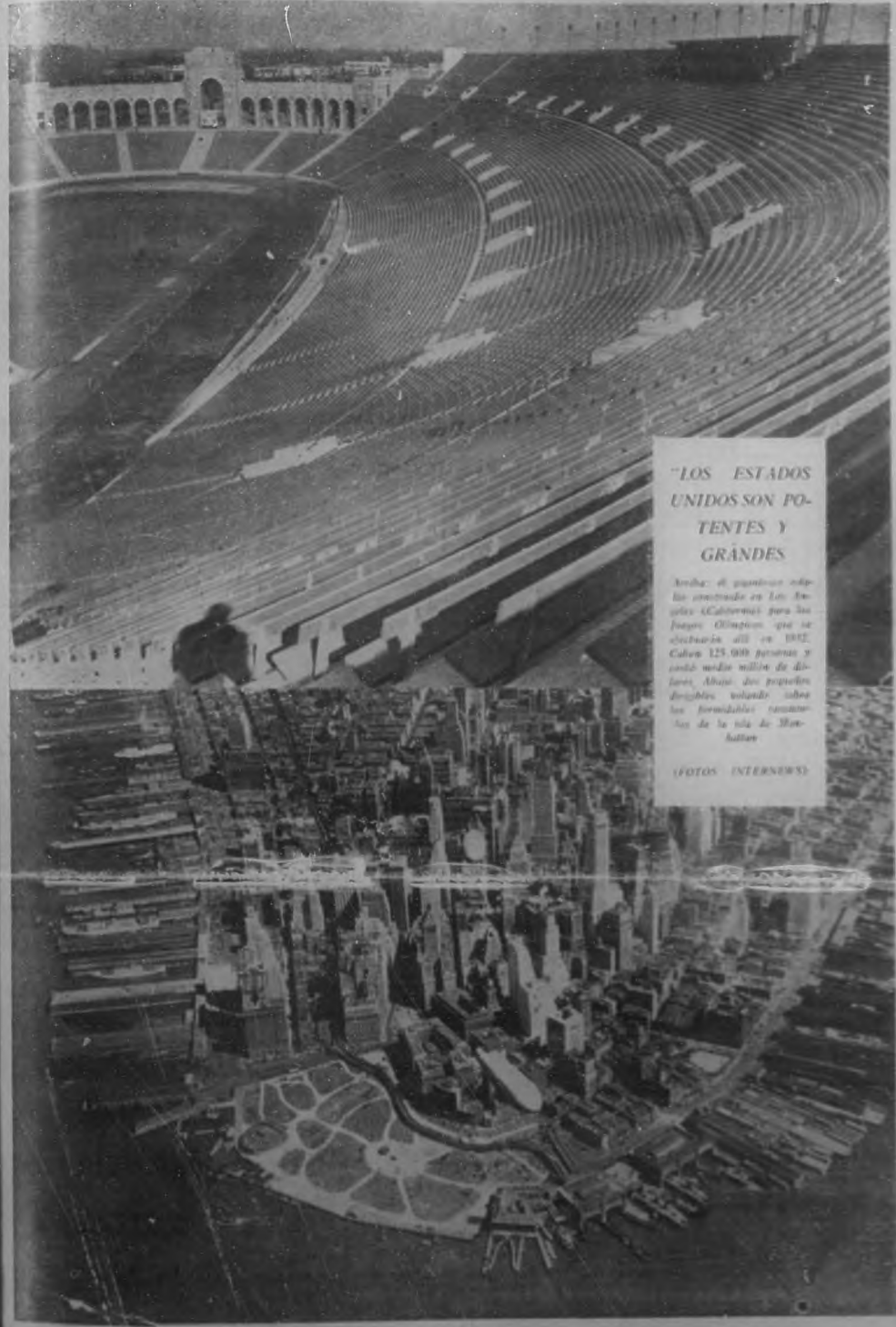
—Si llamo a los criados, no vamos a poder sacar nada de ellos. ¿Qué opina de eso?

—Llámelos uno por uno.

—Irán a contárselo a sus compañeros,—prosiguió Strickland.—Es preciso aislarlos. ¿Cree usted que su criado sepa algo?

—Quizá: no lo sé; pero no lo creo probable. No hace...

(Pasa a la Pág. 9)



"LOS ESTADOS UNIDOS SON POTENTES Y GRANDES"

Arriba: el gigantesco estadio construido en Los Angeles (California) para los Juegos Olímpicos que se celebrarán allí en 1932. Costó 125 000 personas y costó medio millón de dólares. Abajo: dos pequeños edificios volados sobre los formidables restos de la isla de Manhattan.

(FOTOS INTERNET)

**Gaste Menos y Obtenga Más  
Por 39 cts. lo que vale 80**



**39** Las dos cosas

**OFRECEMOS** otra vez la magnífica oportunidad de obtener el nuevo Cepillo de Dientes Colgate—que vale 50 centavos—junto con un tubo grande de Crema Dental Colgate—que vale 30 centavos—por sólo 39 centavos.

Esta oferta, que hacemos muy gustosos, merece atención porque representa una economía de 41 centavos

Fijese que por nueve centavos más de los treinta que usted pagaría por un tubo grande de Crema Dental Colgate—el dentífrico más universalmente recomendado por los dentistas—tiene derecho a un Cepillo Colgate de cincuenta centavos—el más moderno y perfecto que se conoce en la ciencia dental.

Usando la Crema Dental Colgate con el Cepillo Colgate obtendrá una perfecta limpieza de la dentadura y someterá las encías a un masaje que estimulará en ellas la circulación de la sangre, fortaleciéndolas y evitando que se descarnen y enfermen.

El Cepillo Colgate y la Crema Dental Colgate se venden en todas partes.



**CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET**

Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmo y brío para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CINTAS del "Jabón Palmolive". Los niños que trabajen hasta el final con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222 HABANA.

# El crimen del escarabajo azul

for  
**S.S. Van  
Dine**

**CAPITULO XIII**

(Sábado, 14 de julio, 1:15 a. m.)

Hani reunió en la sala con nosotros. Su aspecto era sereno y digno, mientras sus ojos inexprimibles descansaban impasiblemente sobre Vance como los de un antiguo sacerdote egipcio meditando en el templo de Osiris.

—¿A qué podemos atribuir el que esté levantado y caminando por los pasillos a estas horas de la noche?—preguntó Vance, al acaso.

—Quizá otro ataque de gastritis?

—No, *effendi*.—Hani hablaba en tono lento y mesurado.—Me levanté al oírle conversando con Brush. Siempre duermo con la puerta de mi habitación abierta.

—Entonces, puede ser que oyese a Sakhmet al hacer de nuevo su entrada en la casa esta noche.

—Volvio otra vez Sakhmet?—El egipcio alzó ligeramente la cabeza, un tanto interesado.

**Sinopsis de lo publicado anteriormente**

Benjamin H. Kyle, apareció asesinado en el museo del doctor Bliss. Junto al occiso aparecieron un alfiler de corbata y un infame pertenecientes al doctor.

Sobre la cabeza del muerto, había una estatua con las huellas digitales de Bliss. Vance demostró que éste no pudo haber dejado huellas tan evidentes.

Heath insistió en el arresto de Bliss, pero a pesar de ello se le autorizó para que saliese a pasar e intentó fugarse para el Canadá.

La señora Bliss, de origen egipcio, trajo consigo a Hani, viejo sirviente de la familia. Con ellos vive Salveter, sobrino de Kyle. El y la señora Bliss son los llamados a heredar sus bienes. Vance dedujo que Salveter y Scarlett estaban enamorados de la señora Bliss. En el cuarto de Salveter apareció un frasco de opio. Este admitió haberle escrito a la señora Bliss en caracteres egipcios, habiéndole dejado la carta en el museo. Vance la encontró rota a pedazos, en el cesto de papeles y después de reunirla en un papel enigmado, copió los caracteres en otra hoja similar, la que limpió y arrojó al cesto, conservando el original.

Un nuevo atentado ocurre en la casa, después que la policía se retira. Un cuchillo es arrojado a la cama del doctor Bliss, quien salva la vida milagrosamente.

Y por supuesto, tampoco notó que alguien apagase la luz del vestíbulo del segundo piso alrededor de la media noche.

—De no haber estado dormido, a buen seguro que me habiese dado cuenta, ya que su resplandor ascendiendo por la escalera penetra de manera opaca en mi habitación; pero cuando desperté la luz estaba ya encendida como de costumbre.—Hani frunció ligeramente el entrecejo.—¿Quién pudo haberla apagado a esa hora?

—Cualquiera sabe.—Vance no cesaba de mirar fijamente al egipcio.—El doctor Bliss nos dijo que debe haber sido alguien que está tratando de eliminarlo.



—Tenga la seguridad que no fue Sakhmet.—La profecía de Hani fue hecha en tono sepulcral.

—¡Fracasado!—Vance sonrió ligeramente.—Me alegro en el alma de poder eliminar a esa deidad del campo de la investigación. Y toda vez que sabemos que lo ocurrido no fue obra de un poder oculto, quizá usted nos sugiera quién pudo tener un motivo para rebajar la garganta del doctor.

—Sí de muchos que no detestarian una sola ligrama si se muriese, pero no comencio a nadie que por su cuenta y riesgo estuviese determinado a precipitar los acontecimientos.

Vance encendió un *Régis* y sentóse.

—Dígame una cosa, Hani. ¿Por qué creyó que podría sernos útil?

—Hablando metafóricamente, sí ha vuelto... Pero, mi amigo, esa deidad no es del todo eficiente. Sus chapucerías han vuelto a repetirse.

—¿Está usted seguro que esas chapucerías no las haya hecho de expreso?—Pese al tono zumbón con que esto fué dicho, en el fondo había algo muy serio.

Vance observó por un momento. Después preguntó:

—¿Oyó pasos por la escalera o a lo largo del pasillo del segundo piso después de media noche?

El hombre movió lentamente la cabeza en sentido negativo.

—El propio doctor Bliss,—aclaró Vance,—bajó para llamarme por teléfono. ¿Tampoco a él lo oyó?

—El primer sonido que llegó a mis oídos, fué cuando ustedes estaban en los bajos conversando con Brush.

—¿Fracasado!—esperaba que... ocurriese en la casa algo importante y quizá violento. Por eso fué que cuando los vi entrar y dirigirse a la habitación del doctor Bliss, se me ocurrió que el suceso que sentíamos flotar en el aire había ocurrido al fin. Entonces, determiné esperarles a la entrada de la escalera hasta tanto ustedes saliesen de la habitación.

—Muy bien pensado,—murmuró Vance, dando varias chupadas al cigarrillo dulcemente.—esperaba que... ocurriese en la casa algo importante y quizá violento. Por eso fué que cuando los vi entrar y dirigirse a la habitación del doctor Bliss, se me ocurrió que el suceso que sentíamos flotar en el aire había ocurrido al fin. Entonces, determiné esperarles a la entrada de la escalera hasta tanto ustedes saliesen de la habitación.

—Muy bien pensado,—murmuró Vance, dando varias chupadas al cigarrillo dulcemente.—esperaba que... ocurriese en la casa algo importante y quizá violento. Por eso fué que cuando los vi entrar y dirigirse a la habitación del doctor Bliss, se me ocurrió que el suceso que sentíamos flotar en el aire había ocurrido al fin. Entonces, determiné esperarles a la entrada de la escalera hasta tanto ustedes saliesen de la habitación.

—Muy bien pensado,—murmuró Vance, dando varias chupadas al cigarrillo dulcemente.—esperaba que... ocurriese en la casa algo importante y quizá violento. Por eso fué que cuando los vi entrar y dirigirse a la habitación del doctor Bliss, se me ocurrió que el suceso que sentíamos flotar en el aire había ocurrido al fin. Entonces, determiné esperarles a la entrada de la escalera hasta tanto ustedes saliesen de la habitación.

—Muy bien pensado,—murmuró Vance, dando varias chupadas al cigarrillo dulcemente.—esperaba que... ocurriese en la casa algo importante y quizá violento. Por eso fué que cuando los vi entrar y dirigirse a la habitación del doctor Bliss, se me ocurrió que el suceso que sentíamos flotar en el aire había ocurrido al fin. Entonces, determiné esperarles a la entrada de la escalera hasta tanto ustedes saliesen de la habitación.



# JARDIN EL CLAVEL



## REGALE FLORES

Las flores son apreciadas en todas las circunstancias y constituyen mensajes de amor, de gratitud, de cariño, de amistad...

Sus cumplidos y obsequios hágalo con flores.

Nuestro servicio es correcto y nuestros precios económicos.

Su orden puede hacerla por teléfono.

### Armand y hno.

marianac-tels. fo7029.fo7238.fo7937.f3587.

ELIXIR (GRANULADO) VINO DE DE DE  
**KOLA-MONAVON**  
TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE  
LABORATOIRES REUNIS S'FOY-LES-LYON (FRANCA)  
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

USE LO MEJOR  
HOJAS Y MAQUINAS

## KIRBY



AGENTES  
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBÍPO, 52  
Telf A-2298

DE VENTA EN TODAS PARTES

Apartado 709  
Habana.

estuvo merodeando por la casa. ¿Quién más pudo haber sido?

—No puedo ni siquiera imaginarlo.—Hani parecía casi indiferente.

—¿No le parece que pudo haber sido la señora Bliss?

—¡Nunca! El hombre se había animado como movido por un resorte eléctrico.—Meryn. Amen no podía tener ninguna razón lógica para salir al vestíbulo. Ella tiene comunicación directa con el cuarto de su esposo por medio de una puerta divisoria.

—Eso observó hace un rato, cuando se agregó a nuestro *pour-parler* en la habitación del doctor. Y debo decirle, Hani, que se me ró muy deso sea de que encontrásemos la... que atentamente a la vida de su esposo.

—Deso sea... y triste, *effendi*.—El tono de voz de Hani adquirió una nueva modulación.—Estoy bien seguro que ella todavía no comprendió del todo las cosas que han ocurrido hoy aquí. Pero cuando se dé cuenta...

—Vamos a dejar esta parte filosófica a un lado, por ahora.—cortó Vance con cierta brusquedad. Buscando en uno de sus bolsillos, sacó la daga dorada. ¿Había visto esto alguna vez?—preguntó, acercando el arma al egipcio.

Los ojos del hombre se abrieron ampliamente al contemplar aquel objeto brillante y recargado de joyería. Al principio, parecía fascinado pero a continuación su rostro se oscureció y los músculos de su quijada contrajéronse espasmodicamente. Un sentimiento de cólera latente le había invadido.

—¿De dónde proviene esta daga faraónica?—preguntó, tratando de controlar su emoción.

—Fue traída de Egipto por el doctor Bliss,—le dijo Vance.

Hani cogió la daga y la mantuvo en actitud reverente debajo de la lámpara colocada en la mesa de noche.

—Fortosamente tiene que haber salido de la tumba de Ai. En el cristal del mango está débilmente grabada la cartela del rey. ¿Dire: Kheperu-Re Iry-Maet...

—Sí, sí. El último Faraón de la Dinastía XVIII. El doctor encontró la daga durante las excavaciones hechas en el Valle de las Tumbas de los Reyes.—Vance estaba observando fijamente al otro.—¿Está usted bien seguro de no haberla visto antes?

Hani enderezóse con una muestra de orgullo.

—Puede estar bien seguro que si la hubiese visto antes, habría reportado el caso a mi Gobierno. Y entonces, en lugar de estar en poder de un extranjero profanador de tumbas, se encontraría en el país a que pertenece, cuidada por manos amorosas en El Cairo. El doctor Bliss hizo bien en mantenerla escondida.

Había amargura, odio y tristeza en sus palabras, pero de pronto cambió de tono.

—¿Me dispensará que le pregunte cuándo vió por vez primera esta daga?

—Hace unos minutos,—respondió Vance.—Estaba incrustada en la cabecera de la cama del doctor... justamente detrás del lugar en que un segundo antes había estado su cabeza.

Hani paseaba su mirada de Vance al infinito y parecía estar sumido en honda reflexión.

—¿No tenía funda esta daga?—preguntó.

—Oh, sí.—En los ojos de Vance flameaba una llama vacilante.—Oro y "closerie" eran sus materiales... aunque no la he visto. Es más, puedo afirmarle que tenemos un interés muy grande por encontrarla. Ha desaparecido. Está *perdu* en alguna parte de esta casa. Dentro de un rato, registraremos un poco para encontrarla.

Hani hizo un signo de comprensión con la cabeza.

—¿Y si la encuentra, está seguro de que sabrá más de lo que ya conoce ahora?

—Por lo menos puede que confirme mis sospechas.

—La funda es un objeto que puede encontrarse de manera muy segura,—le recordó Hani.

—No creo tener dificultad alguna para poner la mano encima de ella.—Vance levantóse y se puso frías.—¿Acaso puede usted sugerirnos de dónde debemos empezar la búsqueda?

—No, *effendi*.—respondió Hani, tras una vacilación perceptible.—Por lo menos en este momento. Necesitaría un poco de tiempo para pensar en ello.

Muy bien. Supongamos que se vaya a su habitación y se sumerja en una concentración lamaica. Verdaderamente, usenle es cualquier cosa menos un: persona útil para estos casos. Hani devolvió la daga y se dirigió hacia el vestíbulo.

Y tenga la bondad—demandó Vance—de llamar a la puerta del cuarto del señor Salveter y decirle que quiséramos verlo por aquí inmediatamente.

Hani hizo una reverencia, desapareciendo.

—No me gusta ese tipo.—gruñó Heath, después que el egipcio estuvo fuera del alcance del oído.—Es demasiado resbaloso.

Y además sabe algo que no quiere revelar... No me sorprendería, señor Vance, que el mismo fuese quien arrojó la daga.

No se fijó la forma en que la sujetaba, la hoja plana sobre la palma de la mano con la punta mirando hacia los dedos? Igualito que aquellos lanzadores de cuchillos de los números de variedades... puede ser que hay... acercado con fruición la idea de ver la tráquea del doctor Bliss hecha un colador—concedió Vance.—Sin embargo, el episodio de la daga no me preocupa ni con mucho tanto como algo que no ocurrió esta noche.

—Caramba, pues me parece que ha ocurrido lo suficiente para no estar tan despreocupado.—retornó Heath.

Markham contempló a Vance inquisitivamente.

—¿Qué es lo que tienes metido en la cabeza?—preguntó.

—El cuadro que se nos acaba de presentar esta noche no estaba terminado. Si, dificultad, puede apreciar la primera capa de pintura. Y no había terminado. La tela necesitaba un toque final. La línea generadora no estaba completa.

Precisamente, en aquel momento, sentimos pasos en la escalera. Salveter, con una arrugada bata de Shantung por encima del pijama, parpadeó al ver las luces de la sala. Parecía estar medio dormido, pero cuando sus pupilas se ajustaron al resplandor, nos miró con severidad a los cuatro, y en seguida dió un vistazo al reloj de bronce que estaba en la repisa de la chimenea.

—¿Y ahora qué?—preguntó.—¿Qué es lo que ocurre?—Parecía estar al mismo tiempo asombrado y ansioso.

—El doctor Bliss me telefonó que alguien había tratado de matarlo.—aclaró Vance.—De modo que salimos trotando hacia aquí... ¿Sabe algo sobre el asunto?

—Por Dios, que no!—Salveter dejó caer pesadamente en una silla junto a la puerta.—¿Trató alguien de matar al doctor? ¿Dónde?... ¿Cómo?... Registró en los bolsillos de su bata, y Vance, adivinando corrientemente la causa de los movimientos, sacó su cigarrera. Salveter encendió nerviosamente un *Régie* y dió varias inhalaciones profundas en él.

Poco después de media noche,—respondió Vance.—Pero el intento falló de una manera desastrosa.—Diciendo esto, lanzó la daga al regazo de Salveter.—¿Está familiarizado con esta chuchería? El otro estudió el arma durante unos segundos sin tocarla. En su expresión iba en aumento el asombro y al fin cogiendo la daga examinóla más detenidamente.

—¡Jamás en mi vida la había visto,—dijo en tono amedrentado.—Es un ejemplar arqueológico de muchísimo valor. Algo muy raro en materia de objetos propios para museo. ¿De dónde, en nombre de Dios, sacó usted esto? Estoy bien seguro que no pertenece a la colección de Bliss.

—Pues sí pertenece,—le aseguró Vance.—Es un instrumento brivado podríamos decir. Siempre estubo en lugar donde no pudieran verlo ojos profanos.

—Estoy verdaderamente asombrado. Apostaría cualquier cosa a que el gobierno Egipcio no tiene conocimiento de su existencia.—



¿Tiene esta daga algo que ver con el atentado contra la vida del doctor Bliss?

—Al parecer, todo,—replicó Vance, negligente.—La encontramos encasada en la cabecera de su cama, al parecer tirada con gran fuerza hacia la izquierda de donde debía haber estado su garganta.

Salveter contrajo los cejas y apretó los labios.

—Realmente señor Vance,—dijo al fin,—no tenemos quien nos pueda explicar en esta casa... A menos,—añadió,—que usted mismo no se figure que tiene esta daga algo que ver con el atentado contra la vida del doctor Bliss?

—La pantomima de esta noche, de acuerdo con todas las descripciones, sería un error calificable de artístico. En una palabra, fue algo en que se veía claramente la mano del aficionado. Estoy bien seguro de que un malayo hubiese hecho algo mucho mejor que su *kis*. En primer lugar, las pisadas del intruso y el acto de abrir la puerta fueron dos cosas que el doctor Bliss oyó indistintamente; y, en segundo lugar, hubo suficiente tiempo entre la proyección del haz de luz de la linterna y el acto de arrojar la daga, para que el doctor pudiese apartar la cabeza de la línea de proyección...

En este momento, Hani apareció en la puerta con un pequeño objeto en la mano. Adelantándose, dejólo encima de la mesa de centro.

—*Effendi*, ahí tiene la funda de la daga real,—dijo en voz baja.—La encontré tirada en un rincón del vestíbulo del segundo piso, cerca de la entrada de la escalera.

Vance y penas le dirigió una mirada.

—¿Tremendamente... decidido,—dijo con lentitud.—Ya sabía yo que usted la encontraría. Pero, desde luego, no apareció en el vestíbulo.

—Le aseguro...

—No me diga nada más.—Vance miró fijamente a los ojos de Hani.—¿No es cierto,—le preguntó sutilmente,—que encontró la funda en el mismo lugar en que usted y yo suponíamos que pudiese estar escondida?

El egipcio no respondió inmediatamente. Al fin, dijo:

—Yo hice mi historia, *effendi*. Usted debe sacar las conclusiones que lógicamente infiera.

Vance pareció satisfacerse con esta respuesta y con la mano señaló hacia la puerta.

—Y ahora, Hani, váyase a dormir. No lo necesitamos más por esta noche. *Leitak sa'hala*.

—*Leitak sabido wemubarsaha*.—El hombre inclinóse y partió.

Vance recogió la funda y, quitándole la daga a Salveter la encasó en su receptáculo, contemplando con ojo de crítico el resplandor en oro.

—Influencia egea,—murmuró.—Bonito pero demasiado mimetico. Esta ornamentación floral de la Dinastía Decimo Octava guarda la misma relación con el primitivo arte egipcio, que los adornos de mal gusto de los bizantinos con respecto al sencillo orden de arquitectura de los griegos.—Ajustándose el manduculo, contempló más detenidamente la funda.—Y, a propósito, aquí hay





## La Salud está en peligro cuando las encías se debilitan

**R**ECUERDE que sus dientes son únicamente tan saludables como son sus encías! Infinidad de hombres y mujeres ignoran que 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años y millares de jóvenes son víctimas de la pavorosa enfermedad de piorrea.

Esta enfermedad microbiana empieza con encías blandas esponjosas y sangrantes, esparciendo un veneno por todo el sistema; socavando la salud y causando la pérdida de los dientes.

Con un metódico cuidado, no debe tener miedo a la piorrea con su hueste de erias complicaciones. Comience ahora a usar el Forhan's para las Encías. Usado a tiempo, el Forhan's evita la piorrea o contrarresta su curso vicioso. Además, el Forhan's limpia los dientes, ayuda a protegerlos contra la caries y los mantiene blancos.

Cepílle sus dientes y encías dos veces al día con Forhan's—es su protección.

# Forhan's

150 para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRRESTA LA PIORREA



**LAS MARCAS COMPETIDORAS** deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purificante de

## RUBINAT LLOORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación  
Tomar por la mañana en ayunas ½ vaso

una decoración que puede ser que le interese, señor Salveter. Los serios adornos espirales terminan en una cabeza de chacal.

—Anupu, eh? El nombre con que se conoce a Hani. Es algo curioso.—Salveter levantóse y miró al diseño.—Y otro punto debe ser considerado, señor Vance.—prosiguió después de una pausa.—Estos coptos de la clase baja son, pese a sus creencias superficialmente cristianas, altamente supersticiosos. Sus mentes se ajustan por igual a un surco predeterminado: les gusta que todo esté de acuerdo con un simbolismo señalado de antemano. Durante los últimos tiempos, ha habido nueve muertes más o menos casuales entre aquellas personas que están conectadas con las excavaciones en Egipto, muertes que los nativos, de la manera más ridícula, atribuyen a que los espíritus de sus antecesores andan vagando por las distintas tumbas para aniquilar a los intrusos del occidente, como una especie de castigo. Están tan atrasados que todavía creen en esas fuerzas mágicas... (Salveter se estaba refiriendo al Conde de Carnarvon, Coronel Aubrey Herbert, General Lee Starch, George J. Gould, Woolf Joel, Sir Archibald Douglas Reid, Profesor Lafleur, H. G. Evelyn White y profesor Georges, Aaron benedite. Desde esa época dos nombres más han sido añadidos a la lista fatal: sean los del honorabie Richard Bethell, secretario de Howard Carter, y Lord Westbury.) Y entre no-otros tenemos a Hani, en el fondo un egipcio supersticioso y que está resentido del trabajo del doctor Bliss; ¿no es posible que pueda considerar la muerte del doctor por medio de una daga que en un tiempo fué usada por un Faraón como una especie de compensación enigmática, haciendo perfecto juego con todas las irracionales historias de fantasmas en que ellos creen? Y Hani puede hasta atribuir la cabeza de chacal que está en esa funda como una señal de que él, el nombrado, igual que el dios con cabeza de chacal, Anubis, ha sido señalado por mano divina para actuar como agente perpetrador de la venganza.

—Encantadora teoría,—fue el desinteresado comentario de Vance.—Pero un tanto especiosa, por lo que me temo. Soy de opinión que Hani no es ni con mucho tan estúpido y supersticioso como él desea que lo creamos. Es una especie de Theogonius moderno, que considera de sabio aparentar una mentalidad mediocre. (Theogonius era un amigo de Simón el Mago, el que, debido a lo mucho que temía al emperador Calígula, simulaba imbecilidad para ocultar su sabiduría.) Salveter asintió lentamente.

—Algunas veces me he parecido apreciar en él esa misma cualidad... Pero, ¿quién más...?

—¡Ah! ¿Quién más?—suspiró Vance.— Dígame, señor Salveter, ¿a qué hora se acostó esta noche?

—A las diez y media,—replicó el hombre, agraviadamente.—Y no desperté hasta este momento, a que me llamó Hani.

—Entonces, se retiró tan pronto como le alcanzó al doctor Bliss el libro de notas que le había mandado a buscar en el estudio.

—Oh, ¿él le contó eso?... Si, le alcancé el libro y subí a mi habitación.

—Según tengo entendido, el libro estaba en su escritorio.

—Correcto. ¿Pero a qué conduce este largo interrogatorio acerca de un libro de notas?

—Esa daga,—explicó Vance,—también estaba guardada en una de las gavetas del escritorio del doctor.

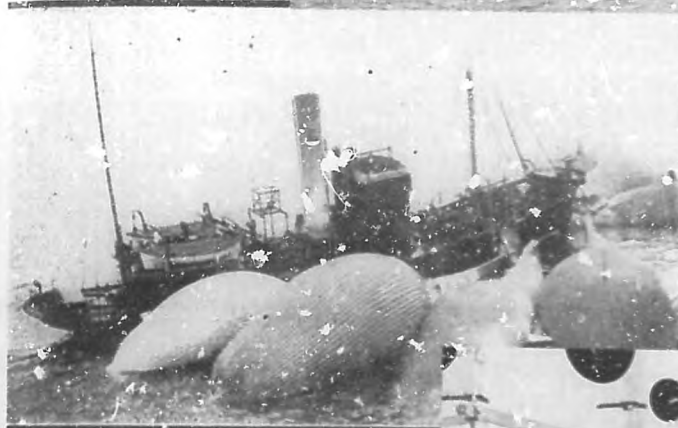
—Salveter se puso en pie de un brinco.

—Comprendido!—Habiase tornado sumamente livido.

—No se alarme!—le dijo Vance, cariñosamente.—Le agradecería en el alma que hiciera un

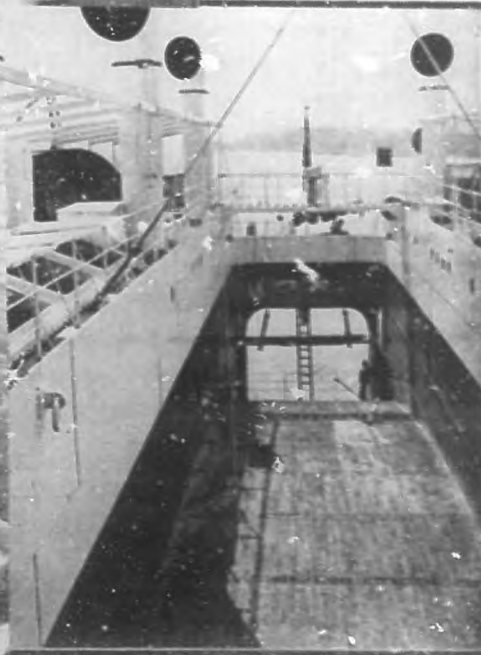
(Pasa a la Pág. 70.)

## LA PESCA DE LA BALLENA



LA ÚLTIMA PARADA EN BUQUES BALLENEROS.—El "St. James Clark Ross", que está conduciendo el muelle y más partes de los buques balleneros hoy acostados. Fuera dos alomeras y está metido por motor "Diesel".

¿QUIERE VER A JONAS?—Si lo desea, baje el dentro de alguna de estas siete ballenas conducidas a remoque hasta el "Ross" (FOTOS INTERNAS)



REFINAN LAS BALLENAS.—Los gigantes marinos, merced a su gordura y a su resistencia por el "Ross" y sus buques, pasando al refinamiento de la grasa, en el estudio de la "Ross" por el "Ross".

LA PUERCA DE LAS BALLENAS.—Por esta puerta sale la grasa de la "Ross" antes de ser llevada al refinamiento de la grasa, en el estudio de la "Ross" por el "Ross".

# MALTINA TIVOLI

VIGOR NUTRICION BELLEZA

# NO DEJE QUE SU HIJO SE PREOCUPE...



## El irá al Campamento de Verano en Varadero,

aunque usted utilice los cupones del JABON CANDADO para los nuevos concursos de las 2 CASAS y los 6 MIL PARES DE ZAPATOS con que CRUSELLAS y Co. obsequian a sus favorecedores.

## ¿COMO?

Comprando **BOHEMIA**, la primera Revista semanal de Cuba, siempre amena e interesante, y que en su página 79 tiene semanalmente 2 CUPONES, LOS UNICOS, que con los del JABON CANDADO y PALMOLIVE-COLGATE, lo llevarán a gozar de sus ansiadas vacaciones en la maravillosa Playa de Varadero. **BOHEMIA**, resuelve el problema tanto suyo, como el de su hijo. **COMPRELA**, y disfruten de los beneficios que ofrecen los distintos concursos de CRUSELLAS y CO. y PALMOLIVE-COLGATE.

## La Raíz del Problema

LA situación porque atraviesa Cuba es decisiva en su destino. Claro está; que de nosotros depende el que seamos de por vida un pueblo sometido a la dictadura. Esta verdad está bien definida en nuestra conciencia, y resuelta en nuestra voluntad. Contra la frase, síntesis de cinismo político, de "ya se cansarán", con la que Vázquez Bello pellizó el dolor del pueblo, hecho de hambre, de esclavitud y terror, está erguida y firme la actitud de todos los hombres de Cuba. Pero no se trata de la solución inmediata, del derrcamiento de un Gobierno sin aitoridad legal ni moral, aunque esto sea el paso previo y rigurosamente necesario a la consecución de un fin más alto y difícil; se trata de definirnos ya a un pueblo consciente y viril.

Da repugnancia y tristeza constatar la relajación moral y la incapacidad ciudadana con que en Cuba se ha ejercido siempre la política. En esto está el nudo cotidiano a que hemos llegado. Hemos arribado a esta era de crímenes y depravaciones de todos los órdenes, por haber vendido ayer nuestro voto, por haber convertido nuestro Congreso en caballeriza nacional, por haber consentido y propiciado el triunfo espúreo de tanto hombre sin condición moral, analfabetos vergonzosos y audaces, en nuestra vida pública. La incultura puesta de manifiesto, nos hacía gracia. El robo a lo descarado nos merecía aplauso, admiración y respeto. No ya la justicia legal, tan incompleta y remisa siempre, facilitaba con su consentimiento el pillaje, al por mayor, sino que la consideración social ratificaba a cada cual en su puesto, con mayores y más asparentosas demostraciones de aprecio y distinción, mientras más escandalosos eran los robos de los bandidos políticos y más desenfundada su ambición.

Con este estado de cosas, contra estos males de raíz, es contra lo que se pronuncia duramente nuestra conciencia, clavada en el actual momento político cubano.

Este Gobierno, con todo su engranaje de hombrecillos de menor cuantía, es el fenómeno, monstruo infernal, que ha parido en la plaza pública donde se liquida hoy el pleito nacional, nuestra vieja, corrompida, celestinesca política cubana.

¿Nos habremos dado exacta cuenta de toda la aita, exigente, dura responsabilidad de la hora que nos ha tocado vivir, y que debemos vivir a fondo? ¿Habremos comprendido justamente la necesidad imperiosa, básica y culminante, a la vez, del ascetismo, la abstinencia que debe representar nuestra vida pública futura?

¿Aprovecharemos la dictadura como filtro en el que han de quedar adheridos nuestros vicios y errores, dejando correr hacia una decantación de nuevos módulos ciudadanos, la sangre vertida, los fríos sudores del hambre, las lágrimas fecundas?

Creemos que sí. No sólo no nos hemos cansado, sino que nos hemos orientado. La mejor brújula para indicar el rumbo que llevamos es el propio Gobierno. La mareajada se lleva el barco, que ya no se guía ufanamente por su propia dirección, sino que, con golpes desesperados, procura capear el temporal.

Hemos entrado en el camino estrecho, duro, húmedo, lóbrego. Quedaron atrás los antecedentes generadores de nuestra corrupción política y social; pasamos los puentes que encauzaban nuestros pasos, forzándonos a la marcha recta, unida, enfilada; las etapas consecutivas de las protestas, los "meetings", los homenajes a la memoria de los caídos, las manifestaciones, las oraciones, "las cadenas", los petardos, las bombas, las vidrieras rotas, la irrupción en los teatros.

Hubo quien se preguntaba y se pregunta todavía—¿a qué conducía todo esto. Hubo quejas, los gritos de los gelatinosos que quieren más que el cómodo vivir, aun-

que sea el vivir denigrante, porque, decían, el único resultado era el de mantener al país en un estado de anar-

Falta de interés humano en el problema, falta de visión política y sentido práctico. ¿Qué se ha logrado? Evitar un empréstito de trescientos millones, que hubiera servido para la perduración del Gobierno en el Poder. Hoy no constituimos ya garantía económica para el americano. Los "papelitos", "las refriegas callejeras", "las vidrieras rotas", han salvado a la nación de una nueva contención monetaria que, sobre la hipoteca exorbitante que pesa sobre la Isla, daría al traste con nuestra soberanía. La libertad del himno y la bandera es una cosa puramente decorativa. La representación diplomática nos acredita como nación con gobierno propio ante el mundo. Pero todo esto—es preciso que el pueblo se lleve de esta verdad—no representa más que una libertad de ficción. No puede haberla sin independencia económica. No podría ser substancialmente soberano el pueblo de Cuba, con una dictadura en el poder con trescientos millones en las manos. Máxime cuando no se iba a pagar sus onerosos intereses a cambio del goce efectivo de sus ventajas; cuando no iba a ser para inyectar la hacienda pública y movilizar la riqueza del país, en provecho del pueblo. Máxime, cuando la famosa evolución no rendiría un verdadero beneficio en su administración; ni serviría, siquiera, para crear la industria que no tenemos, la verdadera industria nacional base de la independencia, y por cuya falta, las ambiciones, las actividades y los capitales de Cuba giran alrededor de la política.

¿Se dinero bajado a nos de Wall Street, hubiera sido empleado para el sostenimiento exclusivo de la dictadura.

Los estudiantes y las mujeres—los chiquillos alborotadores y vagos—los vimos a tiempo, y como no teníamos balas, cogimos piedras; como no contábamos con ametralladoras esgrimimos la palabra; como no podíamos servirnos de los gases asfixiantes, nos valimos de los "papelitos". No se ha hecho—y todo hace indicar que no se ha—el empréstito.

Esta es la resolución de los intelectuales. No empleamos la palabra en su última exigencia, delimitadora de una clase, minoría, "élite", sino en su más amplia acepción en un común exponente de capacidad intelectual. Periodistas, catedráticos, estudiantes, aún aquellos políticos de la oposición, los caudillos de otras épocas, han hecho hasta ahora la revolución intelectual. "Acción, acción", pedían los que se estaban tranquilos en su casa, enterándose por teléfono de las "tanganas" preguntando siempre qué hacen los demás, y mirando desde las azoteas para la Cabaña, teatro político y zona militar a un tiempo, de tres Consejos de Guerra en menos de un año. Pero la acción que ellos exigían de los demás, era una improvisación política, un cambio en horas, de un grupo de hombres por otro. Un asalto prematuro al Poder, sin tener definida aún en la conciencia la responsabilidad de un hecho que no podía ser un maraverismo efectista del momento; que debe ser la forjación consciente, grave, pura e inteligente de un futuro.

Es ésta la raíz del problema: la raíz del mal y del bien de nuestro problema. Los nudos no se cortan, se zafan. No era posible podar el árbol podrido, dejándole la raíz. Era preciso escoger otro clima y sembrar un nuevo árbol.

La temperatura política nos presenta ahora una buena situación ambiental. La dictadura no resiste ya los calores de la oposición. La suerte está echada.

"Al combate, correid ayamases...!"

Ofelia Rodríguez Acosta



EL REGRESO DE IMRAY

(Viene de la Pág. 8.)

dos o tres días que está aquí. ¿Qué se le ha ocurrido?

—No puedo decir nada. ¿Cómo diablos este hombre fue a parar al cielo raso?

—Dejose oír una gruesa tos detrás de la puerta del cuarto de Strickland, lo cual significaba que Bahadur Khan, su criado, acababa de despertarse y venía a ayudar a Strickland.

—Entra,—dijo éste.—Verdad que hace calor? Bahadur Khan,—un gran mahometano de seis pies de estatura, cubierto con un turbante verde,—declaró que, en efecto, hacía una noche calurosa; pero que todavía había humedad en el aire, lo cual, si no disgustaba a Su Honor, acarrearía beneficios a la región.

—Así será si Dios quiere,—respondió Strickland, quitándose las botas.—Me estoy haciendo Bahadur Khan, que te he dado demasiado trabajo de algún tiempo a esta parte—es decir, desde que entraste a mi servicio. ¿Cuándo fué eso?

—Lo he olvidado el Hijo del Cielo? Fué cuando Imray Sahib partió secretamente para Europa, sin advertir a nadie. Entonces entré al honorable servicio del protector del pobre.

—Así, pues: ¿Imray Sahib se ha ido a Europa? —Es lo que dicen sus antiguos criados.

—Y tú volverás a entrar a su servicio cuando él regrese?

—Desde luego, Sahib. Era un buen amo y trataba a las perras con benevolencia.

—Es verdad. Pero oye: estev muy cansado y mañana voy a salir a cazar antílopes. Alcánzame la pequeña carabina de uso para el antílope negro: está en el estuche, donde sabes.

El hombre se inclinó sobre el estuche y le tendió las diferentes partes del arma a Strickland quien las ajustó y en seguida, hotezando, alargó el brazo, tomó un cartuche de bala y lo deslizó en la carabina.

—Y cómo es que Imray Sahib se fué secretamente para Europa? ¿No te parece un poco extraño, Bahadur Khan?

—¿Qué sé yo del carácter de los hombres blancos, Hijo del Cielo?

—Poca cosa. Jertamente; pero dentro de un rato vas a saber más. He podido saber que Imray Sahib ha regresado de su viaje, y que en este momento se halla en la pieza de al lado, esperando a su servidor.

—¡Sahib!

La luz de la lámpara se reflejó a lo largo de los cañones de la carabina cuando éstos se colocaron al nivel del amplio pecho de Bahadur Khan.

—¡Ve a ver!—le dijo Strickland.—Coge una lámpara. Tu amo está fatigado y te espera ¡Anda!

El hombre cogió una lámpara y se encaminó al comedor, seguido de Strickland, que casi le empujaba con los cañones de la carabina. Permaneció un instante mirando los sombríos refugios que ocultaba el cielo raso; la serpiente que se retorcia sobre el suelo, y al cabo, mientras el rostro se le cubría de una especie de capa grisácea, lo que reposaba bajo la tela.

—¡Has visto?—interrogó Strickland después de un instante de silencio.

—He visto. Soy como la arcilla en las manos del hombre blanco. ¿Qué va a hacer Su Honor?

—Ahorcarse antes de que pase este mes. ¿Qué otra cosa podría hacer?

—¿Por haberlo matado? Reflexiona, Sahib. Un día, al acercarse a nosotros, sus criados, fijó los ojos en mi hijo, que tenía cuatro años. Le hizo mal de ojo, y en diez días, mi hijo—¡sí, mi hijo!—murió de la fiebre.

—¿Qué dijo Imray Sahib?

—Dijo que era un hermoso niño y le acarició la cabeza; a causa de ello, el niño murió. Por tanto, maté a Imray Sahib al anochecer, cuando regresé de la oficina y se durmió. Después le arrastré hasta las vigas del techo y lo coloqué allí en su lugar detrás de él.

Strickland me miró por encima de la carabina y dijo en lenguaje indígena:

—¿Eres testigo de esta confesión? Ha matado

(Pasa a la Pág. 20.)



Belleza Que Cautiva

Son los encantos propios y naturales de una persona los que atraen, se imponen y triunfan. Una sonrisa franca y adorable vale un tesoro, pero requiere dientes sanos, brillantes, perfectos.

La Crema Dental Squibb protege la dentadura y las encías porque neutraliza los destructores ácidos bacales, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, el mejor antíácido para uso bucal.

Los dientes y encías tienen un constante enemigo: los ácidos que se forman en los intersticios de la dentadura. Estos ácidos son la causa de caries y piorrea.

Limpia perfectamente sin necesidad de sustancias astringentes o raspantes. Es inofensiva. Tiene sabor delicioso. Comience a usarla desde ahora.

CREMA DENTAL SQUIBB



E. R. SQUIBB & SONS . . Nueva York Químicos y Farmacéuticos Establecidos en el Año 1858

Fulgores

DE BELLEZA

en los dedos

MEDIANTE un toque del pincel, Glazo deja las uñas brillantes, suaves y pulidas como espejos. Proporciona un brillo natural, deliciosamente rosado, que pone fulgores de belleza en cualquier movimiento de las manos. Este brillo, encantador dura toda una semana, sin perder intensidad, no se pela ni toma un color oscuro.

Agente Sr. IGNACIO RANDEZ LEAL Apartado 2211, H. Juan



Se puede oler a su perfume en todas las perfumerías y droguerías

GLAZO

ACTUALIDAD ESPAÑOLA



LOS MINISTROS EN BARCELONA.—El Cor. MACÍ, presidente de la "Generalitat Catalá", con los ministros Fernando de los RÍOS, Marcelino DOMINGO y Luis NICOLAU D'OLIVER, que le visitan en Barcelona para restablecer la inteligencia entre los gobiernos central y regional.



EL REY EN LONDRES.—Don ALFONSO al llegar a Londres. Al centro, en segundo término, el Duque de MIRANDA, su mayordomo. A la derecha, el inspector jefe de Scotland Yard, encargado de su seguridad personal.



UN CONDENADO A MUERTE.—El capitán SMOLES, condenado a muerte por el levantamiento de Liza y invitado por el Rey, dirigiendo la palabra al público al llegar a Barcelona después de establecida la República en España.



¡FRANCO A ESPAÑA!—El comandante Ramón FRANCO al tomar el tren en París para regresar a España, después de establecida la República. Detrás de Franco está Don Manuel I SA, hoy ministro de la Guerra.

LA REINA EN PARÍS.—El público aglomerado frente a la estación d'Orsay, en París, al paso del automóvil que conducía a la Reina Victoria Eugenia.

(FOTOS HENRI MANUEL)





# ¡Prevéngase a Tiempo!

DE MALAS DIGESTIONES  
Y ATAQUES REUMATICOS

AGUAS DE **MONDARIZ**

TOMELA EN AYUNAS Y COMIDAS  
Y EVITARÁ A TIEMPO ESOS MALES

J. CALLE Y CIA. S. en C. TELF. M-1110.

**EN VIAJE AL NORTE**

Tarifa Especial para Viaje de Ida y Vuelta

A New York  
Salidas todos los Jueves a las 10:00 a. m.

A New Orleans  
Salidas Todos los Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para Puntos de Centro y Sur América

**UNITED FRUIT COMPANY**  
Steamship Service  
"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasaje: Paseo de Martí 110-A Telf. M-8268  
Oficina General: Muelles de Sta. Clara Telf. M-6978  
Agentes en Santiago de Cuba: Santiago Teranón y Co. 'Muelle Luz'

## VEGETALES LUMINOSOS

Más impresionante aun que el espectáculo de los animales luminosos, es el de los vegetales que poseen la misma virtud. No se ovidia tan fácilmente el aspecto de un tronco de árbol tumbado y medio podrido, del cual en la oscuridad de la noche y del bosque emana una luz blanca y amarillenta. Cuando más calurosa es la zona, tanto más a menudo se observa este espectáculo. En el Brasil y en Australia, por ejemplo, crecen arbustos que los indígenas llaman "tulgoros", y que en la ciencia botánica tienen el nombre de "agarcicus gardneri", y que producen una fuerte luz verdúzca. Otras especies de esta misma clase de plantas se hallan en gran número en Australia, la India y la China.

La mayoría de las plantas luminosas pertenece a las clases más inferiores de la flora; es decir, a los hongos, a las algas y otras clases poco desarrolladas. Como tales plantas son parásitas y viven en los troncos y las raíces de los árboles tumbados, se explica la luminosidad de éstos.

También existen flores de jardín luminosas, que producen luz por cortos momentos y al amanecer, mientras los parásitos tienen una luz constante e invariable.

## EL REGRESO DE IMRAY

(Viene de la Pág. 18.)

Bahadur Khan permaneció inmóvil, con el rostro color de ceniza, bajo la luz de la única lámpara. Pero la necesidad de justificarse no tardó en apoderarse de él.

—Estoy cogido,—dijo,—pero la ofensa vino de ese hombre. Le hizo mal de ojo a mi hijo y lo maté y lo escondí. Sólo los que le sirven al demonio, (y su mirada se fijó como un relámpago en Tietjens, echada e inmóvil ante él) sólo esos podían saber lo que hice.

—Estuvo hecho con habilidad. Pero debiste amarrar el cuerpo a la viga con una cuerda. Ahora, es a ti a quien van a amarrar con una cuerda! Plantón!

Un policía indígena que dormitaba a corta distancia, respondió al llamamiento de Strickland, seguido casi inmediatamente por otro. Tietjens continuó observando una tranquilidad maravillosa.

—Llévenlo al puesto de policía,—dijo Strickland.—Se trata de un caso urgente.

—Entonces, ¿van a colgarme?—interrogó Bahadur Khan sin hacer la menor tentativa de fuga y mirando al suelo.

—¡Nada lo impide, si,—respondió Strickland Bahadur Khan retrocedió un gran paso, se estremeció y quedó inmóvil. Los dos policías aprehendieron nuevas órdenes.

—¡Despachen!—dijo Strickland.—Perdón; pero todavía me voy más aprisa,—dijo Bahadur Khan.—¡Mira! Desde ahora soy hombre muerto.

Levantó el dedo meñique de este hallaba la cabeza de la serpiente agonizante. Llamó a la agonía de la muerte.

—Desciendo de una familia de propietarios,—añadió Bahadur Khan, vacilante,—y hubiera sido una vergüenza para mí ir a la hora; por tanto tomo este camino. Recuerden que las amigas del sahib están complejas y que en el lavabo hay un pedazo de jabón sobrante. Mi hijo fue embriagado y yo le di muerte al hechicero. ¿Por qué habían de hacerme morir en la horca? Mi honor está en salvo, y... y... yo muero.

Murió al cabo de una hora, como mueren aquellos a quienes muerde la pequeña *Karai* oscura, y tanto a él como a los que se hallaban bajo la tela, la policía los condujo a sus respectivos lugares.

\*\*\*

—Y a esto,—dijo Strickland con mucha calma subiéndolo a su lecho,—le llaman el siglo veinte ¿Oyó usted lo que dijo ese hombre?

—Le oí,—respondió—Imray se engañó.

—Y sencillamente, por desconocer el carácter oriental y la existencia de una fiebre cíclica periódica. Hacía cuatro años que Bahadur Khan estaba a su servicio.

Me estremecí: hacía exactamente ese tiempo que mi criado se hallaba al mío. Cuando me fui a mi cuarto, le encontré esperándome para quitarme las botas, tan imposible como la efígie de cobre de un penique.

—¿Qué le ha ocurrido a Bahadur Khan?—le pregunté.

—Lo mordió una serpiente y murió. Sahib se be el resto.

—¿Y tú, qué sabes de todo esto?

—Cuanto se podía saber de uno que viene al anochecer a pedir satisfacción. Con el permiso del sahib...

Acababa de ceder al sueño de un hombre que ya no puede más, cuando oí que Strickland gritaba:

—¡Tietjens ha regresado a su cuarto!

Había regresado, en efecto. La enorme perra hallábase tendida majestuosamente en su lecho, mientras que en la pieza inmediata, la tela insolente iba de un lado a otro, barriendo la mesa.

(Versión de Andrés Ballester-Olano.)

# Calamidades Nacionales: El "Carrito"

Por S. Suarez Longoria

—¡Oh, señores! Permitáseme una pregunta: ¿Quién habrá escrito aquella vieja habanera "del tiempo es", que decía:

"Yo quisiera  
vivir en La Habana  
a pesar del calor que hace allí..."

etcétera, etc?

—¿Ustedes lo saben? Pues yo tampoco, ¡ah!, pero les juro que el hombre era un sabio.

Este era que vivimos es el más bello y también el más hermoso rincón del universo: "La tierra más hermosa que ojos humanos vieron", según Colón que la ha visto ya cuanto se podía ver en el mundo de entonces, no muy distinto a éste de ahora.

Tierra de privilegio paradisíaca, que tiene el mar de esmeralda, el cielo de zafiro y el suelo de azúcar (nadie podrá negar que no obstante el plan Chadourne, el azúcar está por los suelos) El único pueblo de la parte planetaria cultivada, en el que los niños no le tienen miedo al coco... todo lo contrario, les gusta bastante, y si es en mermelada muchísimo más.

Yo amo intensamente a esta maravillosa ciudad del dardo y del terminal, me atrae su bullicio, me convence su aturdimiento, me fascina su vida, me seducen sus mujeres—bueno, esto de que me seducen no pasa de ser una metáfora; debían seducirme, pero ¡quién! ni una sola se atreve conmigo,—gusto de sus cafés llenos de luz, de gritos y de golpes de cubiletes y me deleita la comba magnífica de su cielo eternamente azul!

Solo una cosa de ella me desagrada profundamente... y no es la que ustedes piensan, ¡qué va! ¡Yo no me meto en política! La cosa que me disgusta, que me irrita, que es artefacto antipático, y rodante que llena las calles de estruendo y de baches y que han dado en decir que es de utilidad pública y que llaman el "carrito".

El tranvía, queridos, no figura como tampoco su hermana la "bici", en las páginas bíblicas que enumeran las plagas del Egipto, por esta única razón: porque todavía no se habían inventado estas horribles máquinas deambulatorias, va que en los lejanos días faroónicos, allí en los balbucos de la Historia, no había otros medios de locomoción que los que proporcionaban bueyes, camellos, caballos y burros. Pero si el Casto José, que era el Moisés Valdés Codina hebraico que descifró los sueños de un Farón, llega a prever o sospechar que Jehová, en su divina bondad, permitiría un día la existencia de estas móviles caías que se deslizan pendientes de unos alambres (ponedle el cuñil: una de las vacas flacas, la más flaca acaso, sería esa hedionda "carrozza di tutti").

El tranvía, es un fracaso de la civilización, como el teléfono. La frase podía parecer fátua, pero es lapidaria, porque uno y otro a cambio de una estúpida rapidez de comunicaciones, sólo constituyen foros de mortificación y de malos pensamientos.

El tranvía ha venido a justificar el viejo refrán que de "atrás vendrá quien bien te hará" refrán que toma sus proporciones axiomáticas cuando en la sinuosa carrera que "reatean" por esas "altes carritos" y "guaguas", venzan a éstos las veloces repartidoras de atropellos a través de los conductos circulatorios capitalinos, bullicios y tortuosos; porque asomados a sus ventanillas "vemos" que las cabaleadoras antaño que sólo producían agujetas y

destartalados coches de punto, que sólo atentaban contra la integridad de las extremidades o ponían en peligro las costillas cuando se rompía el eje, eran con todos sus inconvenientes de lentitud y aun de incomodidad, infelices instrumentos de gocc.

Por lo menos, queridos, el caballo se detenía exclusivamente cuando así se lo ordenábamos con un significativo y suave tirón de riendas, y el coche paraba o seguía a capricho del marchante o cliente; y ni al caballo, ni al cochero, les saltaba jamás el mal deseo de darnos órdenes, ni sentían la necesidad de darnos consejos, ni pretendieron nunca marcarnos pautas de vida. El uno nos exigía solamente entre manos relinches de vida. El otro nos exigía solamente entre manos el mandato imperioso indispensable y vital, y el otro tan sólo demandaba con sordos gritidos ayaciles que apartáramos el mangado importe de la carrera. Esta conducta discreta y sabia mantenida a través de los años parsimoniosamente, con un claro concepto de la utilidad, fue cortada bruscamente por el adventicio tranvía.

Claro que el tranvía no llegó con fuerza, no; no enseñó las uñas desde el primer momento. Al advenir nuevoito, reluciente, oliendo a pátura aún, y encarrilado por nuestras calles, el "carrito" sólo estableció una ley: parar en todas las esquinas; pero en su juventud, era tan sugestivo, tenía tan infaribles aspectos de juguete, que rompimos nuestra veteretada costumbre de parar a capricho a mitad, a un tercio o a un cuarto de calle; y nos sometimos disciplinadamente a esta exigencia impetrada con razones de conveniencia común.

Pero ¡ay! que esto era tan sólo la puntica del anzuelo donde habíamos de picar más tarde.

A partir de nuestra primera concesión, y a la par que envilecía y se ponía negro y feo y sucio, el tranvía iba sacando sus malas mañas, eso sí, con una marullería que primero nos engañó y ahora nos encoroca e indigna.

Todo el tranvía se vistió de coqueta se llenó de agradecimientos, se desbizo en amabilidades... para pedir todos los días una nueva cesión de los derechos ciudadanos, una cosa más en provecho suyo... luego aparentemente hacerlo en servicio nuestro.

Se pret... o de no sé qué facilidades crediticias que no pudieran contener ni relojes-contadores, ni boletines recordados, se le arrancó al viajero el derecho a la comodidad suprema de pagar "cien" su asiento, instalando, un poco antes o acaso a la par que los teléfonos, unos aparatos tram-públicos, con todas estas desventajas: la exigencia del depósito directo, de la moneda o monedas al entrar y como es el preciso momento en que el tranvía se amansa su marcha pues lógicamente el pagador no va a pagar sus transportes en el momento de un asiento, en el momento de un asiento, en el momento de un asiento.

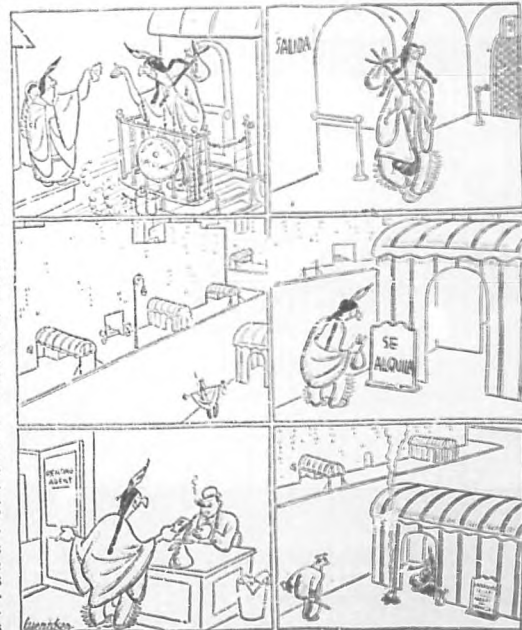
Eso sí, la empresa colocó unos cartuchos suplicantes, conectivos, ad viri bien de otro a cambio de "la propiedad" de cada cosa de facilidades de cambio, etc., etc., relación unitaria que terminaba con las frases que mejor maneja la Compañía: algo así como "Ayúdenos usted. Muchísimas gracias".

Pero acto seguido, se colocó otro letreito en la parte exterior del carro con este altamente conmovedor: "Lléve el importe exacto del viaje" y esto, ¡ay! gracias va, ¿cómo qué?

Bueno. Como somos unos resimados lo llevamos, pero como somos brujas de solemnidad, lo llevamos en centavos.

¡Honor, honor y honor! ¡A la Compañía va no le gusta este. Y ahora nos suplica—o nos manda—"¡híjitos" no los echamos en el tranvía de los carromos, que el conductor tiene cambio y que ellos menos de un momento en una pieza, "no tranvía".

Naturalmente, que no tardarán en encontrar una frase a la Pág. 62.)



HISTORIETA MUDA

# Los Principales Especialistas Alemanes en Belleza

## Insisten en el Tratamiento Universal

### Para Conservar Ese Cutis de Colegiala

23,723 expertos en belleza, en todo el mundo, recomiendan el método de Palmolive para conservar la belleza del cutis. Este es el mayor testimonio profesional que el mundo del cultivo de la belleza ha conocido.

Renombrados especialistas alemanes dicen que el cutis necesita los aceites vegetales (palma y oliva) del jabón Palmolive: "Los jabones ordinarios pueden ser nocivos para la piel del rostro. Muchos no logran penetrar en los poros, para librar de manera efectiva a la piel de impurezas. Por eso es que yo me sumo a mis distinguidos colegas en la recomendación del jabón de aceites vegetales Palmolive."

**Charmingal**  
HOLSTEIN 135

Colon, una de las ciudades más ricas de Alemania, famosa por su maravillosa catedral, su historia y su belleza.



El tipo alemán de belleza es, fundamentalmente, el cutis típico de colegiala, piel tersa, suave, transparente. Los grandes especialistas en belleza de Alemania aconsejan el uso del jabón Palmolive para conservar esa juvenil belleza.

CONSERVAR el cutis de colegiala significa, ante todo, conservar la piel limpia. Ese es la primera máxima de belleza que dejan sentada 23,723 especialistas famosos del mundo. Como viceroy de ellos dice Sterek-Schmelz, de Colonia: "Toda belleza del rostro comienza con el uso diario del jabón y el agua." Así hablan los especialistas de la Rholandia. Y si usted respondera: "El jabón me irrita la piel", ellos responderían con el mayor entusiasmo: "Usted estará usando un jabón indidido. Su cutis necesita los aceites vegetales de palma y olivo. Use el jabón Palmolive de manera regular, dos veces al día."

Y hoy, combinados en el Jabón Palmolive, estos mismos incomparables aceites emulsores continúan al servicio de las bellidas de muchas tierras. Nada ha podido suplantarlos en el cultivo de la belleza.

Véase qué fácil el tratamiento

Con la punta de los dedos dese masajear en la cara y en el cuello, usando una abundante espuma de jabón Palmolive y agua tibia. (No use agua caliente; puede dañar su rostro). Enjuague la espuma que se ha cargado de impurezas con agua tibia primero y cada vez más fría después. Eso es todo lo que hay que hacer. No lleva más de dos minutos. Pero ¡ah! qué diferencia representa en la conservación de la juventud y la belleza del cutis.



HEBR SCHINZEL, quien insiste siempre en la necesidad de una base de limpieza con el jabón Palmolive.



NIRAUS, especialista en belleza de Madrid, dice: "No hay experimentos, un jabón Palmolive."



EUGENIO DE MILAN insiste en las ventajas de usar el jabón Palmolive.



MARGUERITE HOARE, DE LONDRES el mundo depende de Londres se consulta con Miss Hoare.



CARSTEN DE BERLIN El famoso especialista del Berlín insiste.



DUMAS, especialista en belleza de París, dice: "El jabón Palmolive es el mejor para conservar la belleza del cutis."

# Conserve Ese Cutis de Colegiala

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmo y bríos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y GINTAS del Jabón "Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y GINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222, HABANA.



Diversifiquemos las industrias...

# Una Fábrica de Papalotes Introduce en Cuba la Producción en Línea Recta!

Por L. González del Campo

Yito y Machado, fabricantes de papalotes al por mayor.—Fabrican los papalotes en serie y en "línea recta", como las más grandes manufacturas. —Al igual de las famosas consertas de Chicago, por una parte entran los materiales y por la otra sale la "mercancía", lista para usarla, con paja y rabo.—Las fluctuaciones del mercado y la materia prima.—Urgen avances tecnológicos para la nueva manufactura cubana.



Preparando la armadura de la que será cambiante y amenazadora "máquina aérea".

La industria nacional avanza. Avanza y diversifica sus actividades. ¿Se rie usted? ¿Pone cara incrédula? Pues no señor. Dese una vueltecita por esta bendita cuadra nuestra y ya usted verá, frente por frente a nuestra casa editora, la rovisísima y lamante manufactura de "Yito y Machado". Ideas, esfuerzos, sacrificios, todo eso ha entrado a cuenta en los cálculos de los activos asociados. Sinceramente convencidos nos lo o explica Yito: La industria moderna para ser provechosa, exige ciertos requisitos. Or ga ni za con lo primero, después producción máxima, baratura de la materia prima y calidad del producto. Con esto se puede evitar la crisis de la super-producción, el "dumping", producto de la competencia y de todas estas complicaciones económicas. Y Yito nos ha hablado con eriedad financiera, con competencia tal, que ya la querían para sí los señores de la famosa Comisión Azucarera. Pero el afile gerente de la Great Mgl. Papioting Co.

Acordando un "papalote". El mozo sueña con hermosas agetas y coloridos papalotes que empuñaba, años atrás...



Contando el papel. En la industria de Yito se da crédito al fenómeno de hoy.



Pegando. Obsérvese la delicadeza que requiere el ajuste del papalote. De esto depende en mucho el campo de sus con talles en el aire...



Yito y Machado, los constructores en "línea recta" de las famosas papalotes... FOTOS RALES

Esta ya la "máquina". Antes de ser lanzada al mercado se prueba por un "ensayo" de la casa. La garantía de la firma lo exige así.

—Cada vez que en el negocio, Yito y Machado, se dice: "Basta". Hace muchos años que son tabaqueros y luego, como ocupación complementaria, se fundó esta Compañía de papalotes, es decir, de fabricantes de papalotes. —De mucho que hace tiempo que usted es "experto" del aire. Porque el fabricante de tabacos es experto en humos y el de papalotes lo es en aires... Bien, pero hablémos de materias primas, costos de producción y todas esas cosas sabidas al dedillo por los grandes constructores. —La materia prima es barata. El papel es barato. De acuerdo con los existencias en plaza y las distintas calidades del mismo, desde cuarenta hasta siete centavos la "matra", es decir, (léase a la Pág. 24).



UNA FABRICA DE PAPALOTES INTRODUCE EN CUBA  
LA PRODUCCION EN LINEA RECTA!

(Viene de la Pág. 23.)

cir, el cuadernillo de veinticuatro hojas. Los palillos... los palillos me están resultando un problema. Figúrese usted que e... los ta'... de carpintería nos los regalán y, sin en argo, no los podemos aceptar.

—Y ¿por qué?

—Pues porque nos mandan un camión de ellos con el secreto propósito de limpiar la carpintería y ya usted ve, con el pequeño local nuestro y las necesidades de la fabricación en serie no tenemos almacén. Por eso tenemos que comprar m... jitos de a peseta. El engrudo sale barato, la pita tiene precio fijo de cinco centavos la bola que da para hacer veinte papalotes. Además, yo pienso, cuando el negocio lo permita, adquirir la pita en cantidad de la fábrica de Matanzas y el almidón en igual forma de los yucales de Morón.

—¿Producción promedio?

—En el verano que es la única época de consumo, se hace un promedio de cincuenta papalotes al día, con una venta de veinticinco o treinta al día. Este es un punto, precisamente, en el que se está ocupando Machado. Estamos estudiando la manera de lanzar al mercado un tipo de papalotes impermeables, capaces de volar en las borrascas invernales. Ya usted sabe lo que son estas cosas industriales, es preciso patentarlas para estimular el consumo... El volumen de ingresos mensuales oscila entre cuarenta y cuarenta y cinco pesos con un beneficio del cincuenta por ciento...

—Bonito dividiendo en estos días de penuria...

—Nada de eso. Una cláusula del contrato impide el reparto de dividendos en tres meses. Se hace necesario organizar nuevos departamentos y nuestras agencias en el Interior.

—¿Cuántos papalotes, es decir, cuántos tipos de papalotes fabrican ustedes?

—¡Una gran variedad! Mire usted nuestro catálogo de dibujos... Chiringas, coroneles, truenos, estrellitas, pícotas, viudas, tableritos, alfajores, copas, catanas y un mundo más... En realidad, la crisis económica, hace que los tipos más solicita-

dos sean los cotizables a cinco y diez centavos. Una ley económica también, amigo periodista. Estas cosas de las industrias son muy complicadas. La falta de numerario disminuye la potencia adquisitiva de nuestro pueblo menudo...

—¿Cuál es la labor más difícil de esta incubadora de papalotes?

—Ah, la labor más difícil, la que pudiéramos llamar labor técnica, está a mi cargo. Es la parte artística del asunto. Yo concibo y dispongo la variedad de los dibujos en el papel. Ese es nuestro gran éxito. Yo he logrado lo que Ford con su pequeño auto y Colón con el famoso huevo, por el papel de China al tope, haciendo del pliego un todo uniforme, resistente y artístico... Eso sólo lo han logrado "Yito y Machado", amigo.

—Encantados de la vida, con su industria cubanísima, señor. Pero siendo una industria naciente y habiendo entre nosotros un justificado afán proteccionista, ¿por qué no solicita una Ley que le exima de derechos al papel de China, la materia de mas costo?

—Me ha dado usted una gran idea. Y realizable. Porque en un país donde ponen altos aranceles para proteger el trabajo de las que serán vacas en el 940 y favorecen la harina de los yucales que se están plantando en Morón, no me parece difícil que se proteja ésta que es una industria actual y efectiva. Sí, porque no vaya usted a creer que es sólo de los "chicos", muchos "grandes" van a tener que volar chiringas. Sobre todo, después de los últimos meses en que han sido los muchachos y las mujeres los que han sufrido cáceles y palos, me parece que lo más indicado para los "leaders" de la oposición de partido es ponerse en las azoteas con sendas chiringas.

—Bien, Yito, es amena su charla irónico-financiera, pero debemos marcharnos... —Espere, espere, déjeme obsequiarle un papalote para que vea las virtudes de nuestra manufactura.

—No. Gracias Yito. No tenemos niños. Pero, espere... sí, démelo acá. No ha de faltar en BOHEMIA alguno que con gusto lo empine...

Suspiros, Meditaciones y Polvo Johnson & Johnson



—¡Qué triste es la vida! ¡qué inútil es todo cuando falta el reposo! (suspiro) En cuanto se le pasa a mami la mañana sin espolvorearme Polvo Johnson & Johnson, mi existencia es nula.

—¿Cómo puedo gozar con mis juguetes, charlar con ellos y reírme, si todo mi cuerpo me arde con salpullido y el roce con la ropa me irrita!

—Pero, cuando veo a mami venir con mi baño lleno de agua, me hunde hasta el cuello, me lava con Jabón Johnson & Johnson,

me seca, unto Crema Johnson & Johnson y luego me espolvoreo Polvo Johnson & Johnson, siento que mi cuerpo se torna suave, cómodo y fresco.

En las Mejores Farmacias y Droguerías se vende el

POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS



TOME

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA

DA FUERZA Y VIGOR

Cía CERVECERA INTERNACIONAL S.A.

Bohemia

Editorial

Cuba y la Prensa Yankee

PARA todo hijo de Cuba que ame a su tierra, nada puede ser más sugestivo que el espectáculo que ofrece la prensa norteamericana.

Desde los diarios que se distinguen por sus campañas en tono agudo hasta las revistas literarias o científicas de más prestigio, publicaciones de todas clases reflejan el descontento de aquel noble pueblo por el desastre económico, los atropellos políticos y las atrocidades jurídicas que han desacreditado al gobierno cubano actual.

La prensa del Norte se ha puesto al lado del pueblo de Cuba, y no se recuerdan jornadas más ardorosas que las que sostiene el periodismo yankee para combatir el duro sistema gubernativo que agobia a nuestra patria.

Los periodistas de la Gran República se han manifestado como grandes amigos nuestros, y no proclamarlo así resultaría pecar de ingratitud.

Estamos a una distancia relativamente insignificante de la Florida, próximos al coloso del dinero. Todos sabemos que hay en Cuba invertidas verdaderas millonadas en oro yankee. Parece bueno pensar que tantos grandes intereses extraños observan cuidadosos lo que aquí ocurre, y que sobran motivos para conducirnos con previsora discreción.

En la prensa de los Estados Unidos se habla hoy de Cuba como del más desventurado país.

Este es uno de los grandes males que ha proporcionado a Cuba la presente situación de gobierno. Con la agravante de que la prensa norteamericana constituye en el vecino gran país una fuerza casi decisiva; porque la prensa tiene mayores influjos a medida que avanza el grado de cultura, y en los Estados Unidos se suceden gobiernos llamados apropiadamente gobiernos de opinión.

En la Unión del Norte hay dos fuerzas enormes que actúan decisivamente sobre su mecánica política. Son la Prensa y el Congreso.

Democracia efectiva y vigorosa, el pueblo yankee vive atento a la conducta de sus hombres dirigentes. En la patria de Washington y Lincoln impera la que sus ciudadanos llaman política de premio y de castigo.

Así vemos a los republicanos triunfar arrolladoramente en los comicios, para dos o cuatro años después verlos abrumados por aplastante derrota. O se nos ofrece a la inversa el cuadro elocuentísimo.

Como existen unas corrientes populares lieres, fiscalizadoras y que actúan siempre que se consulta al electorado, los políticos se conducen a tono con tales evidencias. Y el concepto del bien y del mal, que no es para los yankees una hueca teoría, hace que hombres y partidos rivalicen en el empeño de ganarse la opinión.

Consecuencia: un periodismo respetado, que se baraja entre los factores esenciales de la mecánica política, y un Congreso que impulsa o refrena las orientaciones del Ejecutivo, porque generalmente acomoda su conducta a las ansias populares.

Los cubanos podemos recordar—como testimonios—dos acontecimientos que se relacionan con la historia de nuestro país.

Cuando la guerra emancipadora iniciada en 1895, los Estados Unidos mantenían con firmeza su política de abstención. En la Casa Blanca predominaba el criterio a ella favorable. Bastó que en el Congreso—impulsado por la prensa, que había removido todos los factores so-

ciales—se manifestaran preferencias por una política favorable a Cuba, para que el Presidente rectificara el rumbo de sus planes.

El periodismo y el Congreso—como órganos de la opinión—determinaron la nueva política yankee, y fué declarada la guerra a España.

Devoraba a Europa la espantosa conflagración de 1914. El Presidente Wilson parecía discutirle al Papa el privilegio de las invocaciones al Altísimo. En Francia se dijo—con irónico acento—que la Casa Blanca le disputaba al Vaticano el monopolio del agua bendita y los sermones.

Los fervores populares aumentaron en Norteamérica contra el Emperador Guillermo II. Diarios y revistas subieron el tono de sus campañas. El Congreso se hizo eco de las protestas populares, que la prensa recogía, y Wilson—el pacifista, el evangélico Presidente—tuvo que plegarse al mandato imperativo de un impetuoso movimiento de opinión.

Ahora mismo vemos un espectáculo maravilloso, que robustece el optimismo de cuantos en la democracia bien entendida tienen puesta su fe.

El Partido Republicano obtuvo con la candidatura presidencial de Hoover un éxito asombroso. Los porcentajes de sufragios fueron inconcebibles. Y dos años después, como castigo a unos cuantos errores de gobierno, los demócratas sorprendieron al mundo con una victoria colosal.

A la hora en que escribimos, los augures o profetas del Norte abrigan fundadas dudas en cuanto al resultado de los próximos comicios generales, creyéndose posible que el Partido Republicano sea desalojado de la Casa Blanca.

Pues en el gigantesco país vecino—al que nos unen fuertes lazos geográficos, históricos, financieros, etc., que sería necio desconocer—se habla mucho de Cuba. Y la prensa norteamericana—desde el diario "amarillo" hasta la revista quintaesenciadamente selecta—se refiere a los asuntos cubanos y a los gobernantes que padecemos en tono que sonroja a nuestro país.

Porque los periódicos yankees—aparte escasísimas excepciones—presentan a nuestra patria como una infamante satrapía, llena de lacras odiosas, y en el seno de la cual el despojo contra el patrimonio privado, los tormentos inquisitoriales y las muertes misteriosas se han elevado al rango de institución.

La política norteaña puede ser ahora sensible o sorda. Pero las corrientes desfavorables a Cuba en cierto modo quedan encauzadas, y de esa siembra de prejuicios pudieran nacer algunos agrios frutos para el porvenir.

Los que preferimos todas las fórmulas cubanas justas y decorosas, a la ingerencia del extranjero, anotamos en el capítulo de culpas de la gente que gobierna esta enorme responsabilidad.

Y hacemos votos porque el buen juicio de todos destruya, con acciones que nos acrediten, la nebulosa de descrédito que en la conciencia norteamericana va envolviendo a Cuba.

Ojalá se desvanezcan los temores de que veamos a nuestra patria colocada entre el oprobio de una gran vergüenza y la amargura de un supremo dolor.





# Seguridad\*

\*"Seguridad"=Toda precaución es poca cuando se corre algún peligro por remoto que parezca"

SEGURA como la luz del día—y tan bienhechora como ella—, por su pureza y su virtud característica de ser absolutamente inofensiva—la

## CAFIASPIRINA el producto de confianza

es de efecto inmediato y alivia infaliblemente cualquier dolor—de muelas, cabeza y oído; neuralgias, jaquecas, cólicos en la mujer, etc.—con la ventaja de que levanta las fuerzas y produce bienestar general.

Exíjase el envase original: tubos de veinte tabletas o sobrecitos de una.



## DE LA HORA



LAS HIJAS DE CANARIAS.—Un hermoso panorama de las alturas de Lujano, visto desde la espléndida terraza del Sanatorio de la "Sociedad de Hijas de Canarias" (FOTO TEIDE)



LAS HIJAS DE CANARIAS.—El Sanatorio de la "Sociedad de Hijas de Canarias", que se inaugurará la semana próxima

Nuestro querido compañero Sergio CARDO, director de "La Semana", que ha iniciado una valiente campaña contra las torturas de Atarés, descubriendo en su periódico hechos vergonzosos que han motivado la protesta unánime de la sociedad cubana (FOTO REMBRANDT)



El "Summer Casino" inaugurado con estos festejos la pasada semana (FOTO DOUGLAS PASSO)

Armando MARIANO, dibujante, pintor y periodista, que acaba de editar su libro "Compensación al Tercero" (FOTO REMBRANDT)



Mary MORANDEYRA, que ofrecerá un recital en "Campesamor", con el poeta C. Esteban Sánchez Galarraga y la soprano Lusia María Morales (FOTO PALOMBA)



Salvador DIAZ VERNON, "reporter" de nuestro colega "El País", que ha contribuido con sus investigaciones certeras al esclarecimiento de los crímenes de Arsenio Ortiz



El doctor Nicolás GOMEZ de ROSAS, Pres. de la Federación Médica de Cuba y cirujano distinguido, que se ha sido nombrado director del Hospital Municipal

Antonio FERRERO, eminente primer actor, que celebrará esta semana su beneficio en el "Principal de la Comedia" (FOTO REMBRANDT)

# Capitulación Previa

**D**ESPUES de ataques ilegítimos, de agresiones inusitadas, de negaciones rotundas, ha convenido el Gobierno de Machado—en lamentable capitulación—en que la oposición está asistida de la verdad, en que es inaplazable una reforma sustantiva de nuestra estructura republicana. Como debía esperarse, el *mea culpa* no ha sido entonado de manera igual por las columnas del Machado. Podría delinearse una escala de actitudes, desde el que adelanta su palabra tímidamente, taimadamente, en una excusa neutra que servirá mañana a toda eventualidad, hasta el que grita todavía las excelencias del régimen, añadiendo con desahogo inaudito que ese régimen no debe desaparecer. Para quien mire las cosas un poco a distancia, con el minimum de apasionamientos que la hora permite, se mostrará un conjunto abigarrado de posturas inexplicables, de contradicciones elementales, de flagrantes contrasentidos. Advertirá que el *verbugo* de la vispera tiene ahora modales amadados, que quien llamó al general Machado *Ciudadano Insustituible* admite hoy la sustitución y conviene en que el sistema de restricción de derechos y dispendios suntuarios es el peor de los sistemas. Verá cómo los funcionarios de la administración de justicia empiezan a oír la voz de los litigantes más que la voz que viene de lo alto, (de alturas nada celestes), que el Tribunal Supremo que ayer negó derecho a los Catedráticos de la Universidad frente a un decreto arbitrario y torpe, ahora reconoce la razón de los Catedráticos de las Escuelas Normales contra un decreto idéntico; que los congresistas que dieron camino a la próroga de poderes están ahora prestos a cortar sus efectos. ¿Qué ha ocurrido, qué va a pasar aquí?—se preguntan todos.

No sabemos lo que va a pasar, ni usurpamos el papel de augur, tan del gusto croíolo. Pero sea cualquiera la solución que a nuestra angustia presente reserve el porvenir, podemos afirmar, con alegría que viene de la intimidad, que Cuba ha resistido victoriosamente la más dura prueba de su historia de pueblo. Los estados de tiranía, posibles sólo en grupos de espíritu público incompleto, no se integran momentáneamente, en virtud de circunstancias fortuitas, al impulso de un interés personal. Lejos de ocurrir así, son la falta de vigilancia cívica padecida por largos años, la corrupción electoral, la insinceridad de la actividad política, las que preparan y construyen el poder tiránico. El Dictador es un resultado, no un punto de partida; una llegada, no el inicio de una realidad nueva. Y Cuba ha sufrido—en virtud de las causas apuntadas—una tiranía de las más cruentas, de las más desventadas, de las más sangrientas que recuerda Hispanoamérica, tan rica en tiranías abominables. Otros pueblos permanecen sumisos, mordiéndose en silencio su honrada indignación por años, por lustros. En ocasiones, parece ausente de la comunidad el decoro, el sentido de la propia estimación, la más elemental sensibilidad civil. Recordemos a México—el gran pueblo mexicano—desangrándose treinta años al tajo del sable brutal de Don Porfirio a Venezuela, tierra de valientes, "Madre de América" que llamó José Martí, esclava por tres lustros entre los hierros de Juan Vicente Gómez.

J u a n M a r i n e l l o

Cuba, digámoslo bien alto, no permitió que se solidificase el mando unipersonal y sin frenos. Ni un día permaneció en silencio bajo la bota machadista; ni una hora de relativa paz disfrutaron los amigos de la violencia, los nostálgicos de los dirí-weyerlianos, los enemigos del hombre humilde y de su felicidad. Ni una noche concilió el tirano el sueño sin sobresalto, sin mortal angustia. El pueblo velaba sus derechos y se fortalecía en su decisión de quebrar la cadena que no quería ajustar a sus miembros. Vinieron días trágicos, noches en que el grito de la víctima estremecía el foso colonial y el corazón de sus hermanos amaneceres radiosos que eran un insulto a la negrura de la pena cubana. Se habló por los impacientes de pasividad, de cobardía de sumisión. Los impacientes no advertían que las causas determinantes de la tiranía—la corrupción electoral, la falsedad de esencia en los partidos contendientes, la ausencia de los mejores del campo civil—habían de resistir por ley de inercia a un cambio radical. Los precipitados olvidaron que un pueblo que por primera vez sufría los efectos del mando unipersonal agresivo había de constituirse con obligada demora la autoconciencia de la triste realidad pública; que cuando lo monstruoso se disfrazaba de formas usuales no puede exigirse a todo el que le mira la pupila penetrante que declare el engaño. El descreído no penetró que a construir la tiranía habían coadyuvado organismos e intereses que con toda su inactitud y su impureza, poseían raíces fortalecidas por los años.

Y ya ha caído la dictadura cubana. No importa que estén en pie sus representantes más conspicuos. En pie puede situar se un cadáver y hasta dar, para el corte de vista, la sensación de que vive aún. La dictadura ha caído simplemente porque el pueblo ha dicho que no y a esta negativa, cuando sale de la entraña, no se le puede combatir con discursos pintorescos, con cartas llorosas ni con bayonetas terroríficas. Es un no inapelable ante el que no y más actitud que confesar la derrota. La derrota la ha confesado ya el Presidente de la República, la ha confesado el Congreso en pleno, la acaba de confesar el Tribunal Supremo. La batalla se ha ganado en el mejor de los campos, en el centro de los tercios enemigos, rendidos sin resistencia.

La confusión que contemplamos es la de un ejército en derrota que busca inútilmente caminos para la huida, que busca—peregrino contrasentido—hacerse caminos para escapar sin escapar, que quiere la clemencia del vencedor después de acorralarlo sin misericordia cuando tuvo fuerzas para ello. De esta confusión no puede salir el bien de la República. Es, en sí, una formidable lección para los que imaginaron descastado y sin pudor a un pueblo que hizo la Invasión y se batió en Las Guásimas. Es un ejemplo admirable para las tierras de nuestra América, tan frecuentemente batidas por poderes sin estribos. Es la más honda afirmación de fe en nuestro mañana, porque la juventud que ha contribuido de modo principal a la caída de un régimen odiado ha de llevar en su sangre para siempre el impulso que la hizo vivir días trágicamente gloriosos.

**Siempre lo Mismo**

*Estamos en un periodo de buena voluntad. El Gobierno, dice, que castigará a cualquier funcionario público que no haya procedido dentro de la ley; la Cámara y el Senado preparan sendas reformas, para evitar en lo futuro que vuelva a suceder lo que está sucediendo; los jueces y magistrados empiezan a seguir causas, por crimenes, a elementos gubernamentales; a los estudiantes se les permite vivir en sus casas; se pide la opinión de destacadas figuras opositoristas, etc. Y por este camino, veremos que, pasado un poco de tiempo, se celebrarán nuevas elecciones, con sus correspondientes pasquines y discursos, bajando los de ahora, imponentemente, para subir otros, que no por ser otros dejarán de ser lo mismo que esto. y, de esta manera, seguiremos arrastrando una existencia de abusos, desórdenes y latrocinios, hasta que llegue el día que el pueblo diga: ¡Basta!*

*Para convencernos de esto, volvamos la vista atrás y analicemos fríamente cómo obraron los anteriores gobiernos, y si nuestra memoria es fiel, recordaremos que todos han cometido, unos más y otros menos, desde luego, los mismos errores y todos han tenido los mismos defectos.*

*El mal no lo causa Mengano o Zutano, el mal está en el sistema. No son los paredes que hay que seleccionar, son los cimientos. El estado actual de las cosas, hace bueno el proverbio que dice: tanto tienes, tanto vales. He ahí nuestro mal.*

**FERMIN DE GOICOECHEA**

# Actualidad



**LA FECHA DE MEXICO**—Presidencia de la comida que o, está el Excmo. Sr. Embajador de MEXICO al cuerpo diplomático acreditado en La Habana, el día 3 de mayo. El acto se efectuó en "Jasmanitas Club".



**EL ANIVERSARIO DEL CENTRO ASTURIANO**—Presidencia de la velada con que celebró el Centro Asturiano de La Habana el aniversario de su fundación. En la foto figura nuestro ilustre compañero Miguel COLERA, que hoy vive de la palacio en el acto, pronunciando un admirable discurso. (FOTOS VACES.)



**Gerardo del VALLE**, querido compañero de redacción, que obtuvo el segundo premio en el concurso de curules de la "Revista de La Habana".

(CARICATURA DE MARIBONA.)



**I. A. CORDERO**, estimado amigo nuestro y administrador de "Cine Mundial", que acaba de visitar La Habana, en vago de negocios. (FOTO XINC.)



**Luis ALVAREZ PASTOR**, poeta distinguido, cuyo último libro "Hijos Sentimentales" ha sido muy elogiado por la crítica.

**Prof. Max RIOS**, catedrático de francés y español de la Universidad de Columbia, que ha obtenido un trabajo editorial con su novela "La Bella Inbuna". (FOTO ONSLOW)



**Dr. Manuel GONZALEZ ALVAREZ**, distinguido cirujano de la Casa de Salud del Centro de Dependientes, que ha sido electo presidente de la Asociación de Dama "La Patria Compañera". (FOTO WELBER)



# La Protesta de Santiago



El Sr. Joaquín M. FERNÁNDEZ, "líder" del movimiento de protesta de la colonia española de Santiago cuya actitud ha merecido generales elogios.



El Cor. Luis del ROSAL, jefe del Distrito Militar de Oriente, cuya actuación ha contribuido a calmar los ánimos y a facilitar las diligencias judiciales.



El Dr. Javier OLIVIE de la I.R.C.M.I., Consul de España en Santiago de Cuba, que transmitió al Embajador español la protesta firmada por 500 españoles de Santiago contra las manifestaciones del jefe de la Policía Judicial, tachando de anarquista a una de las víctimas de Arsenio Ortiz.



El Sr. Waldino SIERRA, vicepresidente de la "Colonia Española" de Santiago y otro de los que han protestado enérgicamente contra las declaraciones del Sr. Fors.



El Sr. José DELEYTO vicepresidente de la "Juventud Asturiana" a la que pertenecía el indio empleado del café "Naviera" que Arsenio Ortiz hizo matar. El Sr. Deleyto se sumó al movimiento de protesta.

El Dr. CASTELLANOS, acusador principal en una de las causas contra Arsenio Ortiz, tomando declaración a la señora viuda de José Méndez, excoche de la policía asesinado en Loma Colorada. Figuran, además, en la foto, el hijo de la víctima nuestro compañero DÍAZ VERNON, y el Dr. GODOY.

(FOTOS GALLARDO.)



# Más Víctimas de Arsenio Ortiz



El Sr. Justo CUZA HADFEG, capitán retirado del Ejército nacional y teniente coronel del E. L., amenazado de muerte por su compadre Arsenio Ortiz. El Sr. Cuza se vio obligado a salir de Santiago para que no se cumpliera la amenaza...

(FOTO OLD TIME.)



El Dr. José T. OSAITE, médico distinguido, ex-Pte. de la As. de la Pres. y ex-Gran Maestro de la Gran Logia de Oriente ex-Pte. del Colegio Médico y ex-Jefe Local de Seguridad a quien atribuye Arsenio Ortiz el atentado contra su vida. El Dr. Osaite estuvo en punto de ser asesinado.

(FOTO GALLARDO.)

Carlos B. PASCUAL, director de "El Centinela" de Santiago a quien llamó Arsenio Ortiz a su despacho para decirle: "Si usted sigue haciendo oposición le mandaré a romper la imprenta y darle cuatro tiros en la cabeza".

(FOTO POSTGARD.)



Srta. María Catalina CORTINA, líder estudiantil de la Normal, presa por orden de Arsenio Ortiz. El "Chacal de Oriente" quería encerrarla con la prostituta a la que se opuso tenazmente el alcalde de la cárcel.



El Dr. Eligio TIBEAU, perseguido por Arsenio Ortiz como enemigo personal suyo. Médico, dentista y profesor de I. P., tuvo que escapar de Santiago para salvar su vida.

(FOTO CARNET.)



Srta. María Josefa CHAVECO, presa durante veinticuatro días por orden de Arsenio Ortiz. Delito: visitar a su compañera Srta. Cortina.

(FOTO CARNET.)



Miguel Ángel NICOUF, preso durante 26 días en la cárcel. Delito: visitar a la Srta. Cortina, detenida.



Artemio HECHAVARRÍA, de diez y siete años, empujado a la cárcel, amenazado de muerte y maltratado por Arsenio Ortiz. Único delito: haber visto a los policías colgando por las calles.



Fernando RODRÍGUEZ, periodista, detenido y vejado por censurar la actuación de Arsenio Ortiz.

(FOTO CARNET.)



# María Puchol

**E** L "Chamaco" Longoria nos presentó.

- María, éste es Don Galaor.
- ¡Mucho gusto!
- También lo es para mí.
- Y éste es su esposo.
- ¿Está usted bien?
- Muy bien, muchas gracias.
- ¿Qué desea usted tomar?
- Por el momento unas declaraciones de María.
- ¿Pero viene usted en plan de entrevista?
- ¿Y cuándo no?—interviene Longoria.
- Pero pida usted algo.
- Si pida usted algo.
- ¿Qué prefiere?
- ¿Una copita, ¿quiere cognac?
- O café, ¿Qué prefiere?
- Bueno, que traigan café...

2

A esta hora de la media noche, el café al aire libre es una tertulia animada casi bulliciosa. Los artistas de Rambal, los de la *Comedia del Nacional* y *Martí*, no faltan a la tertulia, y con ellos periodistas, escritores y aficionados. La tradicional costumbre del café, que había sido olvidada entre nosotros se está poniendo de moda con el advenimiento de éstos al aire libre, que sirven al mismo tiempo de mirador y de exhibición.

Por allí pasan los que quieren ser vistos. "La Pasarela" llamo yo al trocito de acera que queda entre la primera fila de mesas y la calle. ¡Dios me libre pasar por ella! ¡Pobre del que por ella pase! Nadie como los actores tan aficionado al comentario irónico y a la frase maliciosa: el que pasa por la pasarela de los cafés al aire libre es el que mantiene la conversación de la tertulia.

Y el que pasa lo sabe. Por eso adopta su mejor actitud, y aunque hace que se despreocupa, su mayor preocupación consiste en pasar lo más pronto posible, para librarse de los mil ojos que lo observan.

3

—¿Usted no cantaba antes?

—Sí. Y estuve en La Habana con la compañía de Velasco, cuando la Mayendia y Ortas, ¿se acuerda?

—Ya lo creo que me acuerdo. La Mayendia fué mi primer ídolo. Vestía yo mis primeros largos, fumaba mis primeros cigarrillos. El teatro tenía una atracción deliciosa para mi ingenuidad de adolescente escapado del colegio...

María y Vilches me miran con un poco de desconfianza. En realidad tengo aspecto de hombre ya maduro. El "Chamaco", en cambio, sonrío. Sabe que no les miento.

—A partir de aquellas primetas interrupciones mías en la sala del "Martí", no he dado tregua a mi cuerpo y a mi espíritu. He vivido con prisa, casi con precipitación. El periodismo y el teatro me atraparon en sus tentáculos maravillosos... y me hicieron viejo...

—También aquella fué mi primera temporada—dice María— Pero tenía mucho miedo, y al miedo debo no haber insistido en el canto.

—¿El miedo, María?

—¡Oh, era una cosa terrible! En los ensayos mi voz dejaba a todos sorprendidos. Yo misma me sentía orgullosa de ella. Pero



llegaba la noche, me enfrentaba con el público y nada, que no se me oía.

—¿Y ahora ya no tiene miedo?

—Ahora no. Es un caso inexplicable. A mí me daba miedo cuando cantaba. Mientras hablaba, estaba como en mi casa y para que el caso sea aun más raro, le diré que en algunas obras de Rambal tengo que cantar y no siento miedo.

—¿Le gusta a usted el género de Rambal?

—Sí señor, me gusta. Es un teatro movido, de inquietud, de nervios por su mecanismo interior. Luego el trabajo, aunque es doble que en cualquier otro género, se sufre a gusto por esa misma variación que lo caracteriza.

—Dígame, María, ¿es verdad que Rambal tiene muy mal genio?

—¡No diga usted tal cosa! Como director y como persona, no sé de otro de mejor temple. Caballeroso, amable, correcto y gentilísimo, a eso se debe que los actores se eternicen a su lado, pese al enorme trabajo que se realiza en esta compañía.

—¿Y quién me asegura que no está usted dando coba a su empresario?

María Puchol hace un gesto de contrariedad. Llama en su auxilio a Vilches:

—Oye, ¿verdad que no es coba?

—¿Qué cosa, mujer?

—Le estoy diciendo a Don Galaor que Rambal no tiene una fase violenta ni un gesto molesto para los artistas, que es muy caballeroso y muy gentil, y no me lo quiere creer.

—Cráselo. Llevo muchos años a su lado y no recuerdo haberlo visto malhumorado nunca. Cráselo. Es una excelentísima persona Rambal.

—¿Ya ve usted? Y todos los de la compañía le dirán lo mismo.

En realidad, yo no tengo ninguna razón para creer lo contrario. Se me ocurrió por curiosidad, indagar hasta dónde llegaba la defensa de María y por eso le pregunté lo de la coba. En el reloj del "Diario de la Marina", sonaron ahora dos campanadas. (Pasa a la Pág. 62.)



La encantadora Catherine MOYLAN luciendo un nuevo estilo de traje de baño en la playa de Santa Mónica.

(FOTO M. G. M.)

# Desde París Correspondencia de la Moda

por M<sup>re</sup>. André Bizet

(Especial para BOHEMIA)

JAMAS habíamos visto en Francia más nieve que al final del invierno que acabamos de pasar. Todo Europa está materialmente agobiada de nieve y, según los despachos trasatlánticos, la América del Norte estaba como tiritando bajo un manto espeso caído del cielo sobre sus hombros duros. Todas esas blancuras esparcidas por la tierra tienen—¡quién lo diría!—una repercusión en la moda. Los modistos saben aprovechar hasta los más sutiles fenómenos meteorológicos! El blanco, en efecto, está haciendo furor entre las t<sup>g</sup> gantes, y he aquí por qué, vosotras lectoras más cubanas, que ignorais la nieve sobre vuestros claros paisajes, si seguís la moda de París os vestiréis de blanco, ese color que debe conveniros extraordinariamente a causa de vuestro cielo.

El blanco es por excelencia, un color de lujo. Es a la vez frágil y osado, delicado y ardiente. Bajo el clima parisiense, el blanco es color de lujo porque cuesta mucho "sostenerlo". Y si bien es cierto que resulta desastroso para los rostros demasiado cargados de menurjes y las cabezas oxigenadas, también es cierto que tiene el mérito de exaltar la belleza de las damas que han sabido envejecer.

En las colecciones de esta temporada, pues, el blanco aparece profusamente. Trajes blancos para la tarde los hay en cantidad impresionante. El que os muestra la figura número 1, creación de Jenny, es un traje excepcionalmente bello, frágil, bello, confeccionado en satín blanco, un blanco delicioso de marfil. El detalle característico de este traje son los volantes, animados de ondulaciones voluptuosas.

La figura número 2 os presenta otro modelo de Jenny, cortado en *crêpe georgette*, también de blanco marfilino. También su característica son los volantes, que parten de las caderas, bien aprisionadas, bien abrazadas, lo que denuncia su calidad al mismo tiempo femenina y ligera.

Tenemos en profusión blusas blancas en museлина ligera, deliciosamente trabajadas, plisadas en satín mate o brillante, en *crêpe georgette* y en *crêpe de chine*, que se armonizan deliciosamente con los *tailleurs* oscuros. Se ven por todas partes, conjuntos blancos sobre los cuales los adornos negros ponen una nota original, tal un cuello de astrakán negro, ligero y brillante, sobre un abrigo blanco, recto, que encubre un traquito en *crêpe romain* blanco, el que a su vez aparece enfajado de negro. Claro, en ese caso los guantes negros son imprescindibles y resulta muy bien su mancha oscura. También se ven, sobre una *jaquette* de lana blanca, un cuello negro, enrollado y sujeto por un echarpe blanco y negro y, naturalmente, los guantes de antilope negro estriados de blanco.

Además se encuentra en gran cantidad el armiño, que tiene la immaculada blancura de la nieve y que cuando el presupuesto es

corto, se reemplaza con un modesto cordero rosado. Se ve mucho armiño, no obstante, ya sea bajo la forma de ligeros echarpes, de pequeños abrigos de primavera y hasta en la forma del adorno, de detalle simple. Nada más delicioso, después de todo; nada de más sedoso, de más caricioso, que esos cuellos ligeros sobre un abrigo de *crêpe de chine* negro. También es encantador ver, sobre un *tailleur* de satín negro, muy chic, muy adornado, un cuello y unas bocamangas de armiño. Y para la noche, ese traje de satín blanco, frágil, suave, ondulado, cuyo bajo de la falda es de una extrema anchura—¿cuántos metros?—y que tanto los guantes de piel negra como las puntas de las zapatillas de raso negro ponen una nota original.



Núm. 1.—Traje de satín blanco, creación de Jenny.  
(FOTO MANUEL FRERES)



Núm. 2.—Modelo de Jenny en "crêpe georgette".  
(FOTO MANUEL FRERES)

A veces el blanco se tinte ligeramente y deviene marfil, con reflejos rosa, gris o azulescos. El gris es tan vivo, tan plateado, que se diría metálico. El traje *Mihado*, por ejemplo (figura número 3) está confeccionado en una tela de ese color, *crêpe romain* gris, modelo de Heim. Es un delicioso traje para usarlo en las primeras horas de la tarde. Un dibujo confeccionado con "nervios" subraya el cuello, las bocamangas altas, el corpiño, las caderas y el medio de la falda. El gusto delica-



Núm. 3.—Modelo "Mihado" de Heim, en "crêpe romain" gris.  
(FOTO KEYSTONE)



Núm. 4.—Otro modelo de Heim, en azul marino y rosa pálido.  
(FOTO D'ORA)

fiada de una *jaquette* rojo pronunciado. En un estilo más adornado, esta misma falda es de satín negro, armonizada con una pequeña veste sobre fondo amarillo, y todavía la misma con un veste de satín blanco picado de negro.

Las oposiciones de tonos, blusitas claras sobre faldas de tonos oscuros, resultan de un parisianismo exquisito. El maridaje de tónicas blancas sobre trajes de un verde sostenido, por ejemplo. Y también, impresos en los que el marrón dibuja arabescos sobre azul pastel, aplicaciones de tisú azul pastel sobre moreno, roca sobre azul marino, azul vivo o malva sobre rojo amaranito, ect.

En casa de Dupouy-Magnin, el sport se afirma en trajes, por ejemplo, confeccionados a base de plisados, estos plisados que son tan útiles a la marcha, así como a base de botonadura; las más variadas. Aquí también las *jaquettes*, frecuentemente diferentes de las faldas, muestran una fantasía juvenil. Ejemplo, un bolero sin mangas en un traje; un bolero de grandes mangas sobre un traje que no tiene mangas.

Y por todas partes colores "cortantes", colores violentos en capas,  
(Para a la Pág. 57.)





Arsenio ORTIZ, el "Chacal de Oriente", cuyos crímenes conmovieron a relator hoy en forma metódica y ordenada, de acuerdo con pruebas irrefutables y actuaciones judiciales.

El día doce de noviembre del pasado año, cuando una manifestación invadió la avenida de Michaelson, en Santiago de Cuba y derribó el monumento del Gobernador Barceló, de la redacción del periódico "La Región", propiedad de aquel, se le avisó a La Habana donde se encontraba desde hacía algunos días, indicándole que era necesario el nombramiento de un Supervisor militar para restablecer el orden; y tras un corto camino de impresiones por teléfono de larga distancia, se acordó que fuera designado el Comandante Arsenio Ortiz, hombre que por su terrible historia creyó apropiado en aquellos momentos para con-

ener la alteración del orden que apuntaba en la ciudad oriental. Al siguiente día Arsenio Ortiz tomó posesión del cargo de Supervisor de Oriente y redactó una circular que pasó a toda la policía, dándole instrucciones para que procedieran enérgicamente contra los que trataran de perturbar el orden, y utilizaran la



José Ratañá BARCELÓ, gobernador de Oriente, que solicitó el nombramiento de Ortiz como supervisor y luego, impresionado por sus crímenes, pidió que lo destituyeran. El viaje de Barceló a La Habana determinó el cese de los asesinatos en Santiago y el regreso de Arsenio Ortiz.

(FOTO GALLARDO.)



Desiderio ARNAL, alcalde de Santiago de Cuba, que toleró los crímenes de Arsenio Ortiz, y almorzó con él en La Habana cuando el pueblo oriental reclamaba justicia... Arnal es íntimo amigo de Ortiz y un hermano suyo, Manuel, está, seriamente comprometido.

ignorarán la verdad de lo que estaba ocurriendo, llegaron a pensar que los dos individuos que habían aparecido asesinados, eran los que colocaban los petardos.

El día tres de enero, en el Parque de los "Olmos", apareció asesinado de dos balazos el jamaíquino José Ramón, que se encontraba detenido en el vivac acusado de hurto; y el día 14 del propio mes apareció ahorcado en el Reparto "Sueño" Juan Cap-

terro (a) "Babosa" que había sido detenido en unión de José Ramón por suponerse cómplice de éste. El día ocho de febrero, fué hallado asesinado también en el Reparto "Vista Alegre", el jamaíquino Jorge Luis, que abandonaba la cárcel después de cumplir una condena por robo.

En los próximos números iremos publicando: La historia completa de la vida de Arsenio Ortiz desde su infancia hasta los momentos actuales.

terro (a) "Babosa" que había sido detenido en unión de José Ramón por suponerse cómplice de éste. El día ocho de febrero, fué hallado asesinado también en el Reparto "Vista Alegre", el jamaíquino Jorge Luis, que abandonaba la cárcel después de cumplir una condena por robo. Pero mientras esto ocurría en la ciudad de Santiago de Cuba, en toda la provincia se sucedían los crímenes, y diariamente, después de salir Ortiz de algunos de los pueblos cercanos, aparecían en ellos cadáveres que casi siempre eran enterrados sin identificar, encontrándose entre ellos tres trabajadores de una finca del poblado de La Maya. La gran frecuencia con que aparecían asesinados "misteriosamente" jamaíquinos en todo Oriente, hizo que el entonces Ministro Británico en Cuba Mr. Morris, presentara una queja y amenazara con el envío de un barco de guerra inglés al puerto de Santiago de Cuba, para garantizar la vida de los súbditos británicos.

En la noche del día cinco de marzo, Alfredo Rodríguez Rodríguez, conocido por "El Españolito" se encontraba sentado frente al café "La Nuviola" donde trabajaba y vio que un policía a las órdenes del Sargento Montero, colocaba un petardo en la calle, y poco después contó éste a varios estudiantes quienes propalaron la noticia por la ciudad. Al conocer la misma el Supervisor ordenó el arresto de

En la noche del día cinco de marzo, Alfredo Rodríguez Rodríguez, conocido por "El Españolito" se encontraba sentado frente al café "La Nuviola" donde trabajaba y vio que un policía a las órdenes del Sargento Montero, colocaba un petardo en la calle, y poco después contó éste a varios estudiantes quienes propalaron la noticia por la ciudad. Al conocer la misma el Supervisor ordenó el arresto de

En la noche del día cinco de marzo, Alfredo Rodríguez Rodríguez, conocido por "El Españolito" se encontraba sentado frente al café "La Nuviola" donde trabajaba y vio que un policía a las órdenes del Sargento Montero, colocaba un petardo en la calle, y poco después contó éste a varios estudiantes quienes propalaron la noticia por la ciudad. Al conocer la misma el Supervisor ordenó el arresto de

En la noche del día cinco de marzo, Alfredo Rodríguez Rodríguez, conocido por "El Españolito" se encontraba sentado frente al café "La Nuviola" donde trabajaba y vio que un policía a las órdenes del Sargento Montero, colocaba un petardo en la calle, y poco después contó éste a varios estudiantes quienes propalaron la noticia por la ciudad. Al conocer la misma el Supervisor ordenó el arresto de



# Sucesos de Oriente

tero (a) "Babosa" que había sido detenido en unión de José Ramón por suponerse cómplice de éste.

El día ocho de febrero, fué hallado asesinado también en el Reparto "Vista Alegre", el jamaíquino Jorge Luis, que abandonaba la cárcel después de cumplir una condena por robo.

Pero mientras esto ocurría en la ciudad de Santiago de Cuba, en toda la provincia se sucedían los crímenes, y diariamente, después de salir Ortiz de algunos de los pueblos cercanos, aparecían en ellos cadáveres que casi siempre eran enterrados sin identificar, encontrándose entre ellos tres trabajadores de una finca del poblado de La Maya.

La gran frecuencia con que aparecían asesinados "misteriosamente" jamaíquinos en todo Oriente, hizo que el entonces Ministro Británico en Cuba Mr. Morris, presentara una queja y amenazara con el envío de un barco de guerra inglés al puerto de Santiago de Cuba, para garantizar la vida de los súbditos británicos.

En la noche del día cinco de marzo, Alfredo Rodríguez Rodríguez, conocido por "El Españolito" se encontraba sentado frente al café "La Nuviola" donde trabajaba y vio que un policía a las órdenes del Sargento Montero, colocaba un petardo en la calle, y poco después contó éste a varios estudiantes quienes propalaron la noticia por la ciudad. Al conocer la misma el Supervisor ordenó el arresto de

En la noche del día cinco de marzo, Alfredo Rodríguez Rodríguez, conocido por "El Españolito" se encontraba sentado frente al café "La Nuviola" donde trabajaba y vio que un policía a las órdenes del Sargento Montero, colocaba un petardo en la calle, y poco después contó éste a varios estudiantes quienes propalaron la noticia por la ciudad. Al conocer la misma el Supervisor ordenó el arresto de



El busto de Barceló en la Avenida Michaelson derribado por el pueblo. Este hecho determinó el nombramiento de Arsenio Ortiz como supervisor de Oriente.



Dr. Eduardo GONZÁLEZ MANET, ex-secretario de Instrucción Pública, asediado por la señora Laura González, viuda de Severino Pérez, de haber dicho aliviar a su esposo para disminuir el pago de 5,000 pesos que le había pedido en préstamo. González Manet es amigo íntimo de Arsenio Ortiz.

Rodríguez, quien ingresó esa noche en el vivac, próximamente a las once.

Una hora después Ortiz ordenó a varios de sus hombres de confianza que sacaran a Rodríguez y lo asesinaran, cosa que estos efectuaron conduciéndolo hasta la calle de Santa L. en donde le hicieron cuatro disparos, dejándolo como muerto en el pavimento. Pocos después pasó por aquel lugar un joven dependiente de un establecimiento próximo, en unión de una jovencita empleada de un banco, y al oír los quejidos de Rodríguez que solo estaba herido de gravedad, trataron de conducirlo a la Casa de Salud de la Colonia Española. En esos momentos se presentaron otra vez los "hombres de Ortiz" y poniéndole un alambre alrededor del cuello al "Españolito", lo estrangulaban.

Estos hechos dieron motivo a que el Cónsul de España en Santiago de Cuba, estableciera una protesta formal ante nuestro gobierno, y que realizara múltiples gestiones ante las autoridades judiciales de allí para las investigaciones de los hechos.

Introducido ya el crimen como cosa corriente en todo Oriente, por parte de las autoridades, comenzaron a ocurrir otros:

de los que no fueron víctimas hombres que se habían colocado fuera de la Ley, sino personas a quienes Ortiz debía cantidades de dinero o que eran enemigos suyos en el campo político.

(Pasa a la Pág. 32.)

# La Coupole Nocturna

por  
**Eduardo Avilés  
Ramírez**

La noche de París es una noche funambulesca. En sí tiene muchas noches. Montmartre tiene una, diabólica; los Grandes Boulevares tiene otra, elegante; Saint-Mandé y Charenton tienen otra, de provincia; Menilmontant y La Villette tienen otra, peligrosa; Montparnasse tiene por fin, otra noche distinta a todas las demás. Las noches de París: tiene una noche internacional, radiante y artista. Y el haz de todas estas noches hace que París posea una verdadera noche múltiple, una admirable y adorable noche funámbula.

En la noche de Montparnasse hay cien templos. Se llaman sucesivamente "La Rotonde", "Le Dome", "Les Wikins", "Falstaff", "La Cigogne", "La Cloverie des Lilas", "Le Select", "Le Parnasse", "La Jungle", "La Boule Blanche"... En estos templos offician todos los artistas que, desde los cuatro pétalos distantes de la rosa de los vientos, se dieron cita aquí. Y entre esos templos hay uno, cuyo nombre no os he dicho todavía, pero que desde hace más de tres años ha venido a erigirse en hermano mayor: "La Coupole". Es el menos viejo, pero uno de los más bellos. Y se incorporó al coro de templos montparnasianos una noche radiante, inolvidable, fantástica de champaña y de luz, de mujeres y de columnas decoradas por los artistas mismos de Montparnasse.

¿Las tardes de "La Coupole"? No. ¡Sus noches! Las noches de "La Coupole" son ya famosas en Shanghai, en San Francisco, en



La fachada radiante.

Amsterdam, en Atenas, en La Habana, en Honolulu, en Dantzing, en Buenos Aires, en Dublin... La fachada, enorme, cintila a la sordina; no gasta luces resplandecientes, sino atemperadas, de ardor sosegado, de vivez dulce, y en el fondo de ella las culebrinas rojas o violetas con que están dibujados los nombres, son en el fondo de la noche como una invitación discreta de mujer...

El bar, La terraza, La brasserie, el café. El restaurant, El dancing, La pergola. Es una gran ciudad entre la ciudad. Se baila en el subterráneo. Se bebe y se charla en la terraza y en el café. Se come en los altos. Principes pobres de la Rusia de ayer se codean con principes radiantes de las dinastías que quizás mañana sufrirán la suerte de la Rusia. Por el momento dejadlos gozar de su principado.

Artistas rojos, negros, blancos, amarillos. Artistas sub-rojos, sub-negros, sub-blancos, sub-amarillos. Japoneses, chinos, negros, armenios, rusos, yanquis, escandinavos, cubanos, hindús, africanos. Mujeres de pelo blanco y ojos negros. Mujeres de pelo inclasificable y ojos inclasificables. Mujeres, mujeres... ¡Mujeres como soldadas de unBUM absurdo!

¿Qué hablan, qué charlan estos hombres y estas mujeres indescriptibles? ¿Qué dicen en su francés estrambótico silabado con todos los acentos? ¿Qué sueñan, qué esperan, qué hacen? Dios mío, es como si pidiéramos a las fuerzas nómadas del aire que nos dijeran a dónde van y por qué corren en la pista del cielo. Todos estos hombres y todas estas mujeres saben una sola cosa: que están en Montparnasse, que fuman, que beben, que dibujan, que pintan, que modelan en Montparnasse. Que se aman en Montparnasse. Que cumplen con el deber de vivir en Montparnasse.

¡Y es "La Coupole" su templo máximo!

Saber escuchar las conversaciones de "La Coupole": he ahí uno de los ejercicios más finos que pueden realizarse. Las conversaciones de "La Coupole" se parecen a las mujeres de "La Coupole": son bellas, banales, interesantes, estrambóticas, finas. Son conversaciones de Montparnasse, en fin, y ya se sabe que todo lo de Montparnasse es bello, banal, interesante, estrambótico y fino. Si se pudieran hacer gráficas las charlas de "La Coupole"...! Si pudiera trazarse un plano...! ¡Si pudiera escribirse su comedia...!

La terraza de "La Coupole" es un universo en pequeño. Se renueva constantemente, en oleajes, como el mar. Forma pequeños cráteres, a veces: una discusión, un lenguaje exótico. Entran, salen, se sientan, beben, fuman. Los artistas babilónicos hablan de pintura, de escultura, de música, de poesía; jamás de negocios de banca.

Muchos de estos artistas desaparecen, un día. Son exilados del paraíso coupolido por una necesidad imperiosa. Se van a la China, a los Estados Unidos, a Rusia, a Cuba, a las islas del Pacífico, a los países nórdicos. Pero fatalmente vuelven, fatalmente entran un día a la terraza, fatalmente vuelven al pequeño bar, al restau-



En el café...

Avilés Ramírez, maestro admirable cronista de París, presenta a los lectores, en este artículo, una de las cosas más extraordinarias de la Ville Lumière: "La Coupole". No "La Coupole" estática y diurna, que al fin y al cabo no pasa de ser un café más, sino "La Coupole" de las noches funambulescas, la dinámica "Coupole" nocturna en cuya luz se queman tantas mariposas... "La Coupole", donde sacian los sudamericanos su sed urgente de meteoro! "La Coupole", escenario fantástico donde los más finos temperamentos de Francia llenan su necesidad de bistrionismo ante el auditorio boquiabierto de la mediterraneidad internacional! Recomendamos este espectáculo a nuestros lectores.



Otra escena de la terraza.

rant, al café. Se les ven rojas las mejillas, brillantes los ojos, viva la palabra: son como enamorados. Pueden lucir algunas canas, mostrar nuevas arrugas, enseñar menos juventud; ¿qué importa? Están otra vez en la terraza, que fué el sueño perenne del exilio. Han regresado a la patria común.

La epopeya de Montparnasse no se ha escrito todavía. Se



En el "dancing"



Una escena de la terraza.

Nada tan cierto. Es por eso que se ha formado "La Coupole", precisamente. No existiría si no fuera así. Estos hombres y estas mujeres de la terraza mont parnassiana guardan, en el fondo de sus almas, una similitud que los identifica a través y a pesar del color de la piel, a través y a pesar de las oposiciones raciales.

En el fondo todos estos hombres y todas estas mujeres son hermanos nacidos en el seno de razas distintas. Mont parnasse les dio cita, como Jerusalén a los judíos.

Así, adentro, esta "Coupole" nocturna en mitad de la noche de París. Praeseo de los involucentos y de los revolucionarios, basilica. Cuando un cometa pase por el cielo nocturno, se defenderá seguramente sobre la terraza de "La Coupole", lleno de curiosidad, pues nada le habrá parecido más digno de verse en su vagabundaje sideral que esta gran familia de artistas antipodas acogidos bajo la cúpula montparnasiana. (Y tú, Francine, tendrás el capricho funámbulo de querer montar en su cola radiante...)

La epopeya nutrida de miseria, de banalidad, de ensueño, de trabajo, de desilusiones, de ilusiones, de arte, de amor. Cuando sea escrita, veremos en ella el vicio, la virtud, la belleza, la tristeza, las pasiones todas de una pequeña humanidad. Y en medio de esa pequeña humanidad, "La Coupole", basilica máxima.

Todos estos hombres y todas estas mujeres de "La Coupole" forman, se ha dicho, un mundo aparte. Una raza distinta. Un pequeño universo,

cometa pase por el cielo nocturno, se defenderá seguramente sobre la terraza de "La Coupole", lleno de curiosidad, pues nada le habrá parecido más digno de verse en su vagabundaje sideral que esta gran familia de artistas antipodas acogidos bajo la cúpula montparnasiana. (Y tú, Francine, tendrás el capricho funámbulo de querer montar en su cola radiante...)

París, 1931.



# ¿CÓMO PREPARAR LA GUERRA. EL CAPITALISMO

por Luis G. Wangüemert

Las tesis catastróficas de Carlos Marx.—Después de la guerra de las armas, la guerra de la producción y de los aranceles.—La internacional de los Armamentos.—El intercambio de informes bélicos entre las naciones.—La obstrucción al desarme.

cial puede negarlo. El espectáculo de las naciones en guerra de producción y de tarifas, después de haberse desangrado inútilmente en los campos de batalla, lo demuestra. Y el fracaso de la Liga de las Naciones

tanto en el campo económico como en el político, es hasta cierto punto una prueba de que en el régimen capitalista no puede buscarse un método racional para resolver armónicamente los problemas vitales de la sociedad.

Si consideramos exactas—como la ciencia lo aconseja—las "tesis catastróficas" de Marx, quedará claro decir que el mundo marcha natural y espontáneamente hacia el abismo; que las naciones, por la fuerza misma de las cosas, corren desenfrenadas hacia un choque espantoso del que son nuncio la crisis económica y el desequilibrio político del mundo.

Ante semejantes perspectivas, ¿qué hace el capitalismo? ¿Cuál es la actitud de los grandes capitanes de industria, de los banqueros internacionales de los hacendistas millonarios que influyen en la política mundial desde New York, Londres y París? Lógicamente se les supondría empeñados en una lucha titánica para torcer el curso de los acontecimientos. Pero la realidad es ilógica. La realidad, como el rayo, pre-

El submarino "Nautilus", orgullo de la marina de guerra yankee. Se llamó primero V-6, luego N-2 y ahora ha sido bautizado con el nombre que hizo famoso Julio Verne. Construido en 1928, es "Mare Island", desplaza 2.822 toneladas y se caracteriza por su gran radio de acción (12.000 millas). Acaba de hacer el record mundial de profundidad sumergiéndose frente a la Isla de Shoals a 336 pies.

(FOTO INTERNEWS)



Tanques superveloces del ejército americano. Por carretera caminan sobre ruedas a 75 millas por hora. En terreno quebrado, usando la cadena, alcanzan 45 millas. Están protegidos por placas de 5/8 y montan un cañón de 1 libra y varias ametralladoras.

(FOTO INTERNEWS)

LOS estudiosos de la economía política y aún aquellos que—por natural curiosidad de hombres modernos—han querido asomarse alguna vez a los secretos de la doctrina comunista, saben perfectamente que Carlo Marx predijo la catástrofe al régimen del capital.



La delegación inglesa discutiendo con MUSSOLINI el pacto naval. De izquierda a derecha: SIRIANNI, ministro de Marina; GRANDI, ministro de Estado; Sir Ronald GRAHAM, Embajador de Inglaterra; HENDERSON, ministro de Estado; el Premier MUSSOLINI y Mr. A. V. ALEXANDER, Primer Lord del Almirantazgo.



Sir Henri DETERDING, uno de los magnates de la industria pétrolera mundial. Forma parte de la Vickers-Armstrong, y tiene intereses importantes en periódicos de toda Europa.

(FOTO I. L. N.)



William B. SHEARPER, periodista y "lobbyist", pagado por la Vickers-Armstrong Corp., para obstruir la Conferencia de Desarme Naval de Ginebra.

(FOTO INTERNEWS)



Sir Basil ZAHAROFF, el Pontífice de los Armamentos. Judío griego, nacido en Constantinopla, se enriqueció en las guerras balcánicas, financiando una de ellas. Durante la guerra europea provocó, con Venizelos, el desmoronamiento del Rey Alejandro y la entrada de Grecia en el conflicto.



Winston CHURCHILL, ex-ministro conservador de Inglaterra, interesado en los negocios petroleros de la A. P. O. C.

(FOTOS INTERNEWS)



General UGAKI, ministro de la Guerra japonés, que ha defendido a su país de los financieros helios de Europa. El japonés es el único país que controla la producción de armamentos.

ingleses y franceses discutiendo el fracasado pacto naval. De izquierda a derecha: Lord ALGERIE, Mr. A. V. ALEXANDER, el Sr. CARDU-MONT, ministro de Marina de Francia, y Mr. H. L. BITTSTON, jefe del Almirante D'ARVILLE y LEUZE.

(FOTO HENRI MANUEL)



El nuevo tanque superveloz americano subiendo una pendiente de 60 por ciento a 35 millas por hora.

(FOTO INTERNEWS)



El General Manno WEYGAND, hombre de confianza de Foch, jefe del Estado Mayor francés y uno de los que con mayor actividad prepararon la primera guerra.

(FOTO INTERNEWS)



Dr. Hans LUTHIER, ex-canciller alemán, que ocupa un asiento en los consejos de la Casa Krupp.

(FOTO INTERNEWS)

la historia, sin preocuparse por el mañana. El capitalismo no es sólo culpable de perseguir la plusvalía sin advertir y tratar de conjurar los peligros futuros, no. El capitalismo es culpable también por "acción directa", como ahora veremos.

(Para a la Pág. 55.)

## Carre de Cabaret



**R**ENE Cardona, es el protagonista de "Carne de Cabaret". En esta película, nuestro compatriota llegó muy cerca del estrellato. La "Columbia Pictures", que tiene de representante en La Habana al elegante empresario Ernesto Smith, ha iniciado una serie de obras habladas en español que, como ésta que nos ocupa, y "El Código Penal", son de extraordinaria importancia.

Con René Cardona, protagonizan "Carne de Cabaret", Ramón Pereda, Lupita Tovar y Soledad Jiménez.

Se trata de una afortunada adaptación del film "Ten Cent a Dance", llevado recientemente a los teatros de Broadway, con gran éxito.

Muy pronto será estrenada en el teatro "Campoamor".

### CONTESTACIONES

**Ojos de Ensueño.**—Vibora. Tengo mucho gusto en darle algunos datos interesantes de la vida de José Bohr. Este era un empleadillo que ganaba cien pesos al mes allá en un establecimiento comercial de Buenos Aires, cuando se le ocurrió ir a cantar a una estación de radio y, de la noche a la mañana, se hizo popular y llegó a ganar al mes—por cantar sus propias canciones—mucho más de lo que antes ganaba al año.

Estos datos los estoy tomando de un interesantísimo reportaje de Baltasar Fernández Cué, que entre muchas cosas dice: A José Bohr se le ha llamado el Mauricio Chevalier de la Argentina. Craso e inminente error. José Bohr tiene personalidad propia; y gracias a ello se encuentra hoy en Hollywood y, en unas (Pasa a la Pág. 55.)

La Emoción del Momento

## Jackie, Hombre

Por G. BARRAL

**E**L chicuelo, el pibe, el chiquilín, el chamaco, que de ésta y muchas otras maneras se le llamaba desde que apareció con Charles Chaplin en la pantalla, comienza a ver las cosas de la vida desde una altura de cinco pies y medio. El tiempo vuela. Aun están frescas las gratas emociones que nos produjera el Genio del cinematógrafo, con Jackie, el pequeño Jackie de la mano. Al verlo en esa foto, paseando por las playas californianas, se resiste cualquiera a pensar en aquel otro meumidito y nervioso de "El Chicuelo".

¿Qué tiempo ha pasado desde aquella película a esta fotografía? Nunca se sabe con certeza el tiempo transcurrido cuando se trata de artistas. Invariablemente, ante la nueva visita de un favorito de la escena,



Jackie COOGAN en sus tiempos de fama cinematográfica, cuando filmó "El Chicuelo" con Charles Chaplin.

el público suele preguntarse: —¿Cómo, pero todavía canta esa mujer? ¿Es posible que sea fulano, el que yo aplaudí siendo muchacho? Y es que para el individuo del público, el tiempo pasa solamente para el artista. No se detiene a pensar que él también está aquí, en la luneta, y que ya lo estuvo antes, hace equis años.

Jackie Coogan va a ser viejo para el público muy pronto. Su nombre suena en los oídos de las multitudes desde hace ya muchos años y las multitudes envejecen y quieren que sus ídolos envejecan con ellas.

¿Qué edad tiene ahora Jackie? Diecisiete, dieciocho años. No más. Tendría siete u ocho años cuando filmó con Chaplin "El Chicuelo", hace diez años que los periódicos del mundo entero, las carteleras de los teatros y las pantallas no hablaban sino del chicuelo. Cuando más, de los doce, ya no servía para el cine. Y pasó al vodevil. Sus secretarios, empresarios y propagandistas nos daban cuenta de tarde en tarde de las actividades del muchacho. Hasta mi mesa de trabajo, alguna consultante curiosa hacía llegar una misiva perfumada: —¿Dónde está Jackie Coogan? ¿Por qué no filmó? ¿Qué hace ahora el chicuelo?

Y las noticias se tenían que reducir a este informe: Jackie Coogan se ha dedicado al vodevil. Está de tournée por Europa con una compañía que regenta su propio padre. Después, la tournée se efectuaba por las ciudades de los Estados Unidos.

Sus empresarios y directores y propagandistas, tuvieron a bien no dar a la prensa ninguna fotografía del muchacho mientras vivía en pleno período de desarrollo. E hicieron bien.

He aquí a Jackie tal como es ahora, paseando con el famoso violinista Jehudy MENUHIN, otro niño prodigio. Jackie Coogan está hecho un guapo mozo y es probable que pronto reaparezca en la pantalla.—(Fotos Interneta.)

(Pasa a la Pág. 68.)



# EL BAILARIN

## TOP E PHILLIPS OPPENHEIM

VITTORIO—ayuda de cámara, correcto hasta la exageración—entró impetuoso en el estudio de su patrón, Pedro Hames.

—Monsieur, ahí en la carretera están peleando dos hombres como locos. Acabarán por destrozarse mutuamente.

—¿Otra niña más? Bueno, ¿y por qué no los separaste?—inquirió Pedro.

Un gesto de protesta de Vittorio dijo más en sí que cualquier palabra.

Uno de ellos es muy alto, monsieur. Si usted cree prudente mez-

clarse en el asunto, quizás lograse intimidarlos con un revólver.

Pedro Hames apresuró a salir, seguido por Vittorio, que se había hecho el decidido propósito de "ver los toros desde la barrera". El primero apretó el paso, al observar, por encima del pretil que rodeaba el jardín de su villa el tambaleo de los combatientes.

Por vez primera en su vida Vittorio no había exagerado. Los dos hombres—uno de ellos como un pie más alto que el otro—peleaban como salvajes. Les corría la sangre por la cara y estaban rodeados por una nube de polvo levantada por el incansable movimiento de sus pies. El más pequeño de los dos tenía trazas de haber caído al suelo, y aunque era el que peleaba con mayor fiereza, se comprendía que estaba ya casi exhausto. Pedro, cruzó a grandes zancadas la carretera y agarrando a su antagonista por el cuello, le hizo retroceder unos pasos.

—Vaya. Se acabó. No más pelea.

La respuesta que recibió fue un "jab" izquierdo, tan certero, que Pedro pudo eludirlo solamente dando un rápido salto de lado. Sin embargo no soltó a su contrincante.

El otro contrincante desplomóse sobre el pretil, escondiendo la cara entre las manos. Pedro, observando a los dos hombres, juzgó que ambos pertenecían a su propia clase social. Pese a su ropa maltrecha y cara desfigurada reconocía en el que se había sentado en el muro a un prominente personaje del Principado. Su enemigo, recordábele un tipo vagamente familiar, y en el vestuario, aunque ajado, había una nota de buen gusto. Pedro soltó a este último y, manteniéndose siempre entre ambos contrincantes, dirigió la palabra al más anciano.

—¿Qué motivos hubo para llegar a esto, coronel?

La patética figura sentada en el pretil parecía deprimida.

—Hames, usted es una de esas personas que andan por el mundo con el corazón en la mano, interfiriendo en asuntos de los que no sabe media palabra—dijo, firmemente, el coronel.—De momento, carezco de los medios para matar a ese mquetrefe y mi resistencia física no me acompaña. A pesar de eso, dentro de poco, he de salirme con la mía aunque para ello tenga que sacarle de entre las faldas de una de sus verdinosas mujeres. Cada día más de vida para esta hiena, es un día de duelo para la Humanidad.

Su oponente, aproximóse amenazador. Era joven, saludable y de robusta complexión. Tenía unos seis pies de estatura y estaba pulcramente rasurado.

—Ya usted ve cuales son sus propósitos—dijole a Pedro—No me queda más remedio que acabar con él. ¿Fuera de mi camino?—Nada de eso. ¿No le da vergüenza atacar a sus años a un pobre anciano? Si avanza un paso más, tenga por seguro que besará el polvo instantáneamente. No olvide que fui campeón de boxeo en Harvard y que me encuentro en mis mejores condiciones.

—Y entonces, ¿qué piensa hacer de ese viejo entrometido? ¿No oyó lo que pretende llevar a cabo?

—Todos los hombres dicen cosas que no sienten en circunstancias iguales a ésta,—le aseguró Pedro.—De todos modos, tenga muy

En esta nueva aventura de Pedro Hames, el lector encontrará trazada por mano maestra la gama multicolor de las pasiones humanas: amor y odio, bondad y maldad, entereza y cobardía. El conjunto es la historia sentimental de una muchacha a quien robaron su honor y que supo hacerse justicia por su propia mano.

presente una cosa. Ocurra lo que ocurra, el coronel no es hombre capaz de matarle a traición.

—¿Y por qué esperar a que esa momia tenga un arma en sus manos? Mejor es acabar con él ahora mismo.

—No persista en su actitud o pasará un susto algo serio,—aseguróle Pedro.—Voy a llevar al coronel Rawson hasta mi villa para que beba algo. Si le parece, puede venir con nosotros.

—Sin esperar contestación, ayudó al coronel a incorporarse y agarrándole por un brazo le acompañó hasta la

verja del jardín. Al llegar allí, dirigióse de nuevo al otro hombre que les seguía vacilante.

—¿Se decide a venir?

Afortunadamente para Pedro al tiempo de hacer la pregunta dio media vuelta. El joven había recogido del suelo una gran piedra y con ella en las manos, saltó como una fiera sobre sus adversarios. Hames inclinándose al frente, conectó un golpe a la nuca. Como herido por un rayo el joven dio media vuelta y se desplomó.

—¡Canaña y chulo,—dijo el coronel, haciendo un gesto de asco y desprecio.

Pedro Hames, acompañado del coronel, entró en el jardín. Vittorio, que había contemplado la controversia a respetable distancia, hizo acto de presencia.

—Ocupate de preparar un poco de whiskey con soda para el caballero,—ordenóle Pedro.—Permitame que le ofrezca el brazo, señor,—añegó, dirigiéndose al coronel, al notar que éste a duras penas podía sostenerse en pie.

\*\*\*

Poco tardó el coronel Rawson en poder ingerir la bebida que le ames le ofrecía. Momentos después parecía otro hombre.

—¿Qué fué de... Salvador?—preguntó.—Perdí la cabeza antes de entrar aquí.

—Si se trata del joven con quien peleaba, acercóse demasiado y tuve que tumbarlo en la carretera. Mientras usted se arregla, irá a ver lo que ha sido de él.

Rawson, apoyóse en el brazo de Vittorio y desapareció. Pedro regresó a la carretera. Le esperaba una sorpresa. No había el menor indicio del hombre a quien había noqueado. El enemigo del coronel Rawson había desaparecido.

Pedro estaba absorto. Miró a todas partes, sin resultado alguno. Al fin, decidió reutilizar un poco de trabajo detectivesco. Decidió a examinar el polvo del camino en las cercanías del lugar en que el hombre había caído, logrando descubrir huellas recientes de neumáticos. La cosa era clara: una máquina al pasar lo había recogido. Hames encogióse de hombros y regresó a la villa, donde Vittorio le esperaba impaciente.

—¿Dónde está el caballero que vino conmigo?—preguntó, al notar la ausencia del coronel.

El ayuda de cámara estaba, una vez más, excitadísimo.

—Después de lavarse las manos y la cara, tomó otro vaso de whiskey con soda e insistió en salir por el fondo. Ni siquiera por delicadeza quiso esperar unos momentos. "Dígame al caballero, que pronto a os veremos" fueron sus palabras al tiempo de partir.

Pedro Hames preparóse una copa y reanudó el trabajo.

\*\*\*

—¡Gracias a Dios!—suspiró Pedro Hames, acomodándose en un taburete del Café Regal.

Mademoiselle Anna, que ocupaba una banqueta a su lado, actu-



bó de pintarse los labios, cerró el rai "vanity case" y miróle con aire un tanto insolente.

—¿Es conmigo ese "Gracias a Dios", corazón?—preguntó con cierto retintín.

—¿Con quién va a ser, encanto? Llevo un mes y pico viniendo aquí sin poder ver esa cara tan linda. Gracias a Dios que salió el sol.

—¡Adulón!—dijo la mujer, sonriendo. ¿Y ahora que me has visto, qué?

Pedro ordenó una bebida y la miró fijamente. Ella meneó la cabeza.

—Aquí no tomo más que refrescos,—aseguróle.—No abogan el ánimo, pero tampoco sueltan la lengua. Bueno, ¿qué querías de mí?

—Varias cosas.

Antes que nada, ¿cuándo vol ve re mos a cenar juntos?

—Esas cosas pueden perjudicarme en varios aspectos,—dijo la mujer, guiñando un ojo y bajando mucho la voz agregó:—Mi personalidad dual es la que lo impide muchas veces.

—¿La divierte mucho eso?—preguntó Hames, siguiendo el diálogo con voz casi imperceptible.

—Tiene sus ventajas.

—Ayer,—confesó Pedro,—leí en el "Daily Mail" que cierta dama noble había dado una gran comida en su chateau. En la lista de los invitados vi su nombre y el del coronel Rawson.

Ella le miró con distinta expresión.

—¿Por qué motivo relaciona ese nombre con el mío? Habían otros veinte invitados más?

—El coronel Rawson tiene algo que ver con un raro incidente que ocurrió el otro día frente a mi villa. El asunto casi entra dentro de la categoría de lo misterioso. La solución de toda clase de misterios es la pasión de su vida. Lógicamente, cuando leí los dos nombres, me pareció una coincidencia.

—Cuénteme lo que sucedió ese día,—suplicóle.

Pedro controló todo lo concerniente a la pelea y a la desaparición de los dos combatientes. Ella escuchaba impertérrita. Sin embargo, Hames la conocía ya demasiado bien para ignorar que en el fondo estaba profundamente interesada.

—¿Y bien?—preguntó, al terminar.

—El incidente me pareció que tenía varios puntos singulares. Pensé que quizá usted sabría algo del asunto.

—Sí; conocía algo de eso,—admitió.—Usted ha sido muy franco conmigo. Voy a pagar con igual moneda. Supongo que desea saber por qué tuvo lugar la pelea y lo que les ha ocurrido a los dos desde entonces, ¿estoy en lo cierto?

—No sé ni siquiera quién era el otro contrincante,—confesó Pedro.

—El episodio tiene su parte cómica y porque le aprecio muchísimo, porque sé que es un caballero, en toda la extensión de la palabra; y porque me gusta reunirme con usted, me arriesgaré un poco pidiéndole que cene conmigo en el Café de France esta noche a las nueve. Entonces, le explicaré el lado humorístico del asunto. Conocerá a fondo los combates de esta bómberica lucha, quienes según parece no le han tratado del todo bien, y creo que puedo prometerle que se retiró un poco.

—El comer con usted es ya una gran felicidad en sí, sin necesidad de cualquier otro aliciente,—dijo Pedro, calurosamente.

—No debe darse demasiado por satisfecho—le advirtió, con cierta aspereza.—Nada le prometo más que una comida, que tendrá que pagar usted, aunque tal vez logre satisfacer su curiosidad respecto a esa pelea extraordinaria. Hasta cierto punto creo que tiene un derecho legítimo a que el Destino le dé a conocer la segunda parte de los hechos.

\*\*\*

El Café de France estaba moderadamente lleno cuando ocuparon sus asientos a las nueve de la noche, en una mesa que Sibilla había insistido en apartar por sí misma. Desde que entraron, el interés de Pedro Hames se redobló, ya que sólo a unas cuantas yardas de donde estaban, al extremo del salón de baile, se encon-

traba el coronel Rawson sentado sólo en una mesa, vestido con todo lujo y sin traza alguna de sus heridas; mientras que, exactamente opuesto, al otro extremo del salón, en una mesa más retirada, estaban sentados dos jóvenes, uno de los cuales le fue familiar al instante. ¡Hames dio un pequeño salto.

—¿Cómo es eso? Allí, junto al bailarín profesional y frente a Rawson está el hombre con quien peleo.

Ella afirmóle en su creencia.

—Siempre supuse que le reconocería,—remarcó.—También él es bailarín profesional y muy bien conocido por cierto.

—¿Cuénteme algo más en relación con esos hombres.—La suplicó.—Recuerde que nada sé. Creo que no he sido tratado muy decentemente. Salvo a Rawson de que le matasen a golpes y yo menos que podía esperar de él es que viniese a explicarme las causas de su desaparición repentina. Y no tan sólo no ha cumplido con este deber de cortesía, sino que cuando le vi el otro día en la barra del Hotel de France, me saludó ligeramente con la cabeza y se alejó. Me parece que el papel de la Buena Samaritana.

—Dio usted en el clavo,—aseguróle Sibila.

—¿Y qué fin se propone viniendo a este restaurant si odia al hombre tan intensamente?—preguntó Pedro.

—No conozco el caso al pie de la letra, pero sí puedo decirle lo siguiente: El coronel Rawson la separó aquella mesa con carácter permanente y no falta ni una sola noche. Ha declarado, y estoy seguro de que mantendrá su palabra, que si aquel joven cuyo nombre, dicho sea entre paréntesis, es el de Donaldo Salvador—traté de bañar con cualquiera de las mujeres aquí presentes, excepción hecha de las bailarinas profesionales, le matará al instante en un pistoletazo.

Pedro Hames recostóse en la silla y se echó a reír.

—Gracioso, murmuro.

La cena siguió su curso. A su debido tiempo, la orquesta, que había estado tocando música clásica, cambió a música de jazz. El otro profesional levantóse enseguida, aproximándose a una clientela. Salvador, dirigiendo una mirada de odio a su enemigo, sacó a bailar una de las danzadoras profesionales. Pedro Hames movía lentamente la cabeza comprendiendo la situación violenta.

—¿Jamás había visto un hombre que balase tan bien como ese, confesó.

Hames observó detenidamente al hombre que se estaba convirtiendo rápidamente en su *bête noire*. Una de las veces, al pasar, le dirigió una mirada y ésta estaba preñada de rencor.

—Lo más cómico empezará dentro de poco,—remarcó Sibila, fríamente.—Desde luego, no creo que haya una sola alma en este lugar que comprenda la situación, excepción hecha de nosotros dos, pero, aunque la tragedia puede estallar en cualquier momento, es difícil substraerse al morboso deseo de contemplar el asunto desde su parte ridícula. Mire, allá está la vieja señora Robinson. Su esposo fué un millonario y estoy bien segura de que en este momento daría gustosa un *million* a Salvador con tal de que éste danzase con ella media docena de veces. Salvador, por su parte, sentiría una satisfacción inusitada por el *million*, porque, igual que todos los de su clase, es de lo más extravagante; pero, su instinto de conservación pesa más sobre él que cualquier otra cosa.

—¿Cuánto tiempo hace que sabe todo esto?—preguntóla Pedro.

Ella hizo una señal con la cabeza.

—¡Mire! La señora Robinson acaba de mandar un recado a Salvador.

Un *maitre d'hotel* se había aproximado a la mesa en que Salvador estaba sentado. Evidentemente era portador de un mensaje. El danzarín profesional movió la cabeza en sentido negativo. El *maitre d'hotel* dirigióse al superintendente. Hubo una breve discusión entre los dos, hasta que al fin este último aproximóse a su vez a la mesa. Suscitóse una corta conversación. Después de ella, Salvador, de muy mala gana, se puso en pie. Cruzó el salón hacia el lugar en que la señora Robinson estaba sentada y en tanto esto ocurría la mano del coronel Rawson se había deslizado en un bolsillo del *smoking*. Los ojos le brillaban como ascuas. No era difícil reconstruir mentalmente su posición tensa para la puntería o imaginar la sed de sangre que corría por sus venas.

\*\*\*

Sin embargo, nada iba a ocurrir. Después de dos o tres minutos de conversación, que evidentemente se componía de profundas excusas por parte de Salvador, éste inclinóse y regresó a su mesa, dejando tras de sí una dama desencantada. Hizo todo lo que pudo por caminar indiferentemente, pero era fácil de ver que estaba encolerizado. Se mordía los labios y en sus mejillas se observaban oleadas de sangre. Dirigió otra mirada llena de rencor hacia el lugar en que estaba el coronel Rawson y simultáneamente la expresión de fría indiferencia que este último había tenido hasta aquel momento trocóse en una sonrisa irónica, quieta, pero llena de ansias de sangre...

—Un asunto de esta clase,—confesó Pedro Hames,—me proporciona una especie de indigestión mental. Estoy afectado por una curiosidad que me roe hasta las entrañas. No ceso de preguntarme a mí mismo cuál puede ser la causa de esta pelea entre un viejo puritano oficial inglés y un *gigolo*.

—Admito que mi silencio debe ser algo muy duro para usted,—concedió Sibila,—especialmente desde que me contó la pelea. ¿Si balásemos una pieza, no se sentiría un tanto compensado?

Levantóse prestamente y, ante el deseo de Sibila de seguir bailando, el asunto del coronel Rawson y el profesional quedó relegado a un segundo término. Distintas veces mandaron a buscar a Salvador desde varias partes del salón, pero cada vez, dirigiendo una mirada de odio al coronel, rehusaba el bailar. El superintendente trató de convencerlo. Hasta su compañero pidióle una explicación. Finalmente, perdió los estribos. Sentóse sólo en un rincón como un animal furioso, pero acorralado. Ni siquiera una botella de champaña mandada por una de sus admiradoras desconocidas pudo enternecerlo. La bebió libremente, pero nada pudo inducirle a dejar en toda la noche el lugar en que se había arrinconado.

—Lesde luego, sé que le debo una explicación,—repitió Sibila una vez más cuando, siendo de los últimos en retirarse, esperaban en la puerta por un auto.—Tenga paciencia por un poco de tiempo, ¿me lo promete? Pronto estaré en condiciones para mostrarle un pequeño cuadro—un cuadro que habla por sí solo. Entonces, lo comprenderá todo.

Pedro avanzóse a levantar los dedos de Sibila hasta sus labios al tiempo de instalarla en el carruaje y, en obediencia a un gesto de ella, hizo señas al *chauffeur* para que emprendiese la marcha hacia la parte alta de la montaña.

\*\*\*

El corazón de Pedro Hames dió un pequeño salto de gozo cuando, al doblar la esquina de la soleada calle que conducía al Boulevard des Moutins, dió de bocas a jarro con Sibila. Hubo un momento de ansiedad. A veces la gustaba conocer su temperamento; a veces, envolverse en misterio y pasar como quien no le hubiese visto. Sin embargo, aquel día se detuvo. Ella reprimió inmediatamente sus pocas palabras vacilantes de bienvenida.

—¿Qué suerte! exclamó, dejando caer ligeramente la mano sobre uno de los brazos de Pedro.—Vamos caminando. Iba a mandarle un recado esta misma mañana. Usted vió el drama de aquella película en plena carretera. Usted vió el espectáculo grotesco-trágico en el Café de France. Entonces, tenía que haber forzosamente una pausa, pero ahora puedo mostrarle toda la ternura que en sí encierra el caso—una ternura que quizá tiene un vocéin por debajo.

Ella asumió la dirección de sus pasos y ba-



jando unos cuantos escalones por la loma, entró en una pequeña tienda cuya vidriera ostentaba varios pañuelos de hilo bordados a mano. En el (Pasa a la Pág. 38.)

## Sirenas Modernas



GRUPO DE SIRENAS.—De izquierda a derecha: Lisa LINDSTROM, campeona americana de distancia; Eleanor HOLM y Constance HANF, tres deliciosas nadadoras que "in color a las competencias de natación de New York."



ALGUNA PISTON.—Grupo de nadadoras que han competido por el título americano en New York. De izquierda a derecha: Lisa LINDSTROM, Evelyn FOGLEER, Constance HANF, Dorothy DOUGLASSON, Eleanor HOLM y Marjorie LIFSON.

ALGO CONOCIDO.—El "acuatennis", un nuevo deporte californiano que no sorprenderá a nuestros fanáticos del "tennis". Aquí, durante el verano, puede verse el "acuatennis" en cualquier "court".



ASI SE NADA.—Constance HANF, la nadadora más joven de los EE. UU., demostrando como se ejecuta un "stroke".

(FOTOS INTERNAS)



## Carta de Amor de Ana de Luz a William Haines



Ana de Luz, mujer maravillosa y artista de una frivolidad encantadora, ha escrito su carta de amor al inquieto y travieso astro de la "Metro-Goldwyn-Mayer", William Haines. La fina observación de Ana de Luz, ha quedado fija en las manos del artista. Y hay en esta carta, precisamente, un tanto pagano a los diez dedos pervertidos y perversos de William. Leed:

William Haines, de que tú eres el que me acaricias. No sé por qué, tengo la certeza de que debes ser un hombre experto en la caricia. Y me ha dado por adorar tus manos. De ser posible, yo escribiría mi carta de amor a tus manos.

Pero las cartas de amor no deben ir dirigidas a una parte determinada del cuerpo del hombre que se ama. Deben ir directamente a su corazón. Ha de ser su corazón el que diga a la carta: "Bien, sea lo que pides". Ha de ser el corazón el que ordene: "Hágase tu voluntad, Mujer."

Después, logrado el objeto que se persigue, nada tan fácil como ir directamente a aquello que más nos tiraniza.

**Ana de Luz**

(Pasa a la Pág. 57.)



**T**ENDRE que disculparme, William Haines de este atractivo mien to? Como eres americano, quizá si lo encuentres muy natural. Un latino me lo hubiese agradecido todo, emocionado. Tú, ¡quién sabe! La fama te sorprendió en plena juventud bulliciosa. La fortuna es contigo pródiga y magnífica. Te miran los directores y te buscan los amigos. ¡Quién sabe, William Hai-

nes si encuentres atrevida mi carta de amor! Pero yo te pido perdón si es que esto te contraría. Me gustas y por un fútil motivo de apreciación no voy a dejar de decirte lo que me está viniendo en ganas. Me gustas. No me preguntes qué fue lo primero que me gustó en ti. Ni qué fue lo último. Sé que a estas horas me gustas todo. Desde el pelo semi-rubio que te haces cortar con tanta insistencia hasta tus travesuras maravillosas de chiquillo grande. Todo en ti es digno de mi devoción.

Para escribirte esta carta me he refugiado en mi *boudoir*. Es un *boudoir* personal, íntimo, silencioso y perfumado, en el que encierro mis pensamientos más bellos. Sólo yo y mis pensamientos tenemos cabida en él.

Me he refugiado en mi *boudoir* y me he envuelto en el más rico *pyjama* de mi colección. Es un *oviana* de una seda tan suave, que si me muevo, el roce eriza ligeramente mi piel, como si alguna mano invisible me estuviese acariciando. Yo quiero hacerme la idea, Wi-

## BALOMPIE



Una instantánea interesante del match "Iberia-Centro Gallego"



Una jugada perniciosa en el "match" "Cataluña-Olimpia"



(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)



El portero para un "penalty" en el "match" "Juventud-Olimpia"

Momentos de peligro en el juego "Cataluña" vs. "Olimpia"

# Iberia vs. Fortuna



Una prueba del furor ibérico en el "match" contra el "Fortuna".



El portero del "Fortuna" parando un "shot" formidable de los ibéricos.



Cinco jugadores se disputan el control del balón.



Un momento de peligro en el que se impone la técnica ibérica. (FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)



El "goal keeper" se dispone a despejar.



## PREP

**DOMINA LA BARBA MAS REBELDE**

En Farmacias, Tiendas, etc.  
L. LAKE, Distribuidor, Obispo 16, Habana.

# BALOMPIE



Un goal en el "match" Centro Gallego-Iberia



Los "equipiers" del "Centro Gallego", que van marcando el paso en el campeonato



Un ataque de los ibéricos en el "match" contra el "Fortuna"



El "goal-keeper" salva la situación... y despeja, durante el "match" "Cataluña-Olimpia"



Un tiro de cabeza en el "match" "Barcelona-Iberia"

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)



(Viene de la Pág. 37)

El día 27 de enero, en la calle de Porfirio Valiente, apareció el cadáver de un hombre con toda la cabeza desbaratada por la explosión de un petardo, cuyos residuos aun quedaban en aquel lugar, y al practicársele la autopsia se comprobó que había fallecido a consecuencia de estrangulación y que la explosión del petardo en la cara se había producido después de muerto.

Como el hecho causara gran alarma en toda la ciudad, y el cadáver no fuera identificado, el Juzgado ordenó tomarle las huellas digitales y éstas fueron enviadas al Gabinete de Identificación donde se informó que las mismas guardaban gran relación con las de José Manuel González Pérez, pero que no podían garantizar que fuera éste. Más tarde se recibió un escrito en el Juzgado de Instrucción, firmado por la señora Laura González, vecina de la calle Nueva número 85, manifestando que el referido individuo que había aparecido muerto era su esposo, Severino Pérez, empleado del Central "Delicias", quien poco antes le había entregado al doctor Eduardo González Manet, la cantidad de cinco mil pesos que le había pedido como préstamo, y que este que era amigo íntimo de Arsenio Ortiz, había pedido que lo mataran para de ese modo liquidar la deuda.

Como si se restablecía el orden no podían continuar los crímenes sin que llamaran la atención del gobierno central, Arsenio Ortiz se puso de acuerdo con el Sargento Mon-



La casa de la cuñada de Arsenio Ortiz, ante la cual trataron de matar al ex-supervisor. En la pared pueden verse las huellas de las balas, marcadas con círculos.



La multitud asombrada frente a la cárcel de Santiago, pretende linchar al ex-cabo Heredia, uno de los miembros más feroces y repugnantes de la banda de Ortiz.

terero y periódicamente comenzó este a colocar petardos que hacían explosión en distintos lugares de la ciudad y ayudaban a mantener a la población en estado de alarma.

El camino de Loma Colorado, donde Arsenio Ortiz cometió dos de sus asesinatos. Los cuerpos de Rodríguez y Méndez aparecieron punto al palo que se ve al centro del camino.

tero y periódicamente comenzó este a colocar petardos que hacían explosión en distintos lugares de la ciudad y ayudaban a mantener a la población en estado de alarma.

El Alcalde Municipal de Santiago de Cuba, Desiderio Arnaz, sabía y permitía todos estos crímenes, primero por su íntima amistad con Ortiz y después porque su hermano Manuel, jefe de la Policía Municipal, estaba seriamente comprometido en todos ellos, ya que iba con el supervisor a la realización de estos hechos, o realizaba otros por cuenta propia.

Desde el momento en que Ortiz fue nombrado Supervisor, se autorizó el juego prohibido en toda la ciudad y quedaron encargados de expedir los permisos el Alcalde Municipal y el Supervisor; y esto quedó probado, al explicar al Juzgado el ex-cabo Heredia, detenido y procesado, que él tenía una casa de juego que le habían consentido abrir el Alcalde y el Supervisor. Todas las casas de juego entregaban diariamente en la Jefatura de Policía una cantidad que Ortiz señaló con arreglo al tamaño del "garito", y esta cantidad era íntegra para el célebre supervisor.

En el mes de diciembre, Ortiz anunció que iba a ofrecer una comida a los pobres de Santiago de Cuba, y comenzó a visitar al comercio exigiendo el envío de determinada cantidad de mercancías entre las que se encontraba un importante número de cajas de cerveza.

Días después se efectuó la comida y los pobres recibieron algunas raciones de lección que Ortiz había obligado a entregar a las

mujeres que vivían en aquella población comerciando con su cuerpo; pero a la siguiente semana el propio supervisor comenzó a visitar las casas de comercio proponiendo en venta la cerveza, las bebidas alcohólicas, y una enorme cantidad de sacos de yuca, papas y arroz que le habían enviado y no había utilizado; logrando al fin salir de todo cato y aumentar sus ingresos.

Llegó el día de la agresión ya conocida por toda la República. Arsenio Ortiz salió de casa de su cuñada en los momentos en que Vicente Rodríguez se le acercó y colocándole un revólver casi junto a la espalda le disparó, hiriéndole. Al darse cuenta de la agresión Ortiz, se tiró al suelo, quedando entre el contén de la acera y el estribo del auto, en tanto su chofer disparaba contra Rodríguez dándole muerte.

En la acera de enfrente se encontraba un grupo de cinco personas que nunca se ha logrado saber quienes fueran, que dispararon también contra el auto, dándole a la fuga al ver que acudían fuerzas en auxilio del Supervisor.

Esa misma noche, en el lugar conocido por "El Sardinet", donde acostumbraba dormir Ortiz se había preparado una emboscada para darle muerte si el plan anterior fracasaba. Poco después de la agresión, cuando Ortiz inició las investigaciones un joven de apellido Colón le indicó que entre los cinco agre-



El espieta Luis DISPAGNE, últimamente detenido por orden del Juez del Río Balmueda, como cómplice de Arsenio Ortiz.



El Vivac de Santiago, donde Arsenio Ortiz encerraba a sus víctimas, aguardando la hora propicia para asesinarlas. Se dice que muchas de ellas fueron arrojadas al mar con el vientre abierto para que no 'lotaran'...

sores que huyeron se encontraba el ex-Sargento Méndez, y rápidamente se dieron los órdenes oportunos para que se procediera a su (Pasa a la Pág. 54.)

## De la República



ISLA DE PINOS.—No sólo las brujas y los pícaros dan fama a Isla de Pinos, también sus mirmoles son famosos y constituyen una de las principales riquezas de la Isla. He aquí un aspecto de las vetas de la Marmolera Nacional, donde se obtienen bellísimas piedras.

(FOTO O. P.)



SANTA CLARA.—Momento solemne en que era traída la bandera de la República en el edificio de la Colonia Española de esta ciudad.

(FOTO HERNANDEZ)



SAN JUAN DE LOS VERAS.—Señorita Amparo BERMUDEZ, periodista y maestra, que ha publicado vibrantes trabajos en defensa del magisterio nacional.

(FOTO YENSEPA)

JOVELLANOS.—Grupo de damas de la academia "La Virgen Milagrosa", que tomaron parte en la salida del teatro "Apolo", organizada por la señora María E. Bermudez.

(FOTO CHELOS.)



SANTIAGO DE CUBA.—Armando MARQUEZ, figura popular de Oriente, que ocupa un importante puesto en el gobierno de esa provincia.



BELLAMOTA.—El Gobernador de SANTA CLARA, las autoridades locales y personalidades de este pueblo que asistieron a la inauguración del Cementerio, efectuada el 26 de abril.

(FOTO PEREZ)



arresto, al igual que al de Fidel Rodríguez, por el sólo hecho de ser hermano de Vicente, y de Angel Laguardia, por ser enemigo político de Ortiz.

Los tres detenidos ingresaron en el vivac municipal a la disposición del supervisor y a la siguiente noche fueron asesinados Méndez y Rodríguez, quedando para el siguiente día Laguardia quien no pudo ser asesinado por la intervención de Mr. Thompson, administrador de la Planta Eléctrica, quien en unión del Cónsul Americano, realizó gestiones para obtener la libertad de Laguardia y llegó a amenazar con pedir el envío de los marinos que se encontraban en Cañanera para garantizar la vida de éste.

El Gobernador de Oriente que hasta estos momentos había permanecido en silencio ante la ola terrible de crímenes que cubría aquella región, salió precipitadamente hacia La Habana para denunciar la actitud de Arsenio Ortiz, y éste al enterarse salió por carretera también para La Habana proponiéndose llegar antes que Barcelona. Aquí comenzaron las investigaciones.

## ¿POR QUE PADECER DEL HIGADO?

¿Por qué sufrir la mortificación de tener la cara afeada con manchas, los ojos amarillentos y esa languidez y ese cansancio que coarta la actividad natural? Estos son los síntomas de entorpecimiento del hígado.

Sobrevendrán dolor de cabeza, vahídos y exceso de bilis. Es urgente estimular el hígado inactivo, promover el flujo de la bilis con las Píldoras de Carter para el Hígado.

Tienen también un efecto laxante suave. Son puramente vegetales, exentas de calomelanos y drogas venenosas, son pequeñas, fáciles de tragar y no crean hábito. No son un purgante que cause retortijones de tripas ni produzca desagradable efecto después de tomarlas, por el contrario, son un excelente tónico estomacal.

De venta en todas las boticas en paquetes rojos genuinos, o diríjase a Ignacio Sanchez Leal, Apartado 2211.



Lo podrá si se vale de la Crema de miel y almendras Hinds, usándola generosamente al acostarse y cuando se le ocurra durante el día: sea al terminar sus quehaceres o después de los deportes, o antes de bordar o empezar a vestirse (para que ninguna aspereza cause deshidratación en la seda), pero de todos modos siempre que se moje las manos.

La Crema Hinds le sorprenderá dejando sus manos blancas, suaves, flexibles, de una belleza que la hará enorgullecerse.

# CREMA HINDS

## LA VERDAD DE LOS SUCESOS DE ORIENTE

Una vez que Ortiz salió de Santiago de Cuba, el juez Rfo Balmaseda, que se había hecho cargo del juzgado internamente por estar fungiendo de Magistrado el Juez propietario, Dr. Burguet, dispuso la práctica de distintas diligencias en la causa iniciada con motivo de haber aparecido asesinados en Luma Colorada. Fidel Rodríguez y Méndez Castillo, causa que estaba a punto de ser archivada ya que el Teniente del Ejército Nacional, Pantaleón Rosell había informado al Juzgado que, después de múltiples investigaciones, logró saber que Rodríguez y Méndez se habían batido a tiros resultando muertos los dos, y que más tarde las armas utilizadas para el duelo habían sido sustraídas por alguna de las personas que por allí transitaban.

Indiscutiblemente que este teniente se encontraba de acuerdo con Ortiz y comocia lo ocurrido cuando informó tal cosa, pero en el momento no se ha iniciado en su contra ningún procedimiento.

Las primeras actuaciones sobre la muerte de Rodríguez y Méndez fueron iniciadas por el Juez Burguet, quien también había iniciado las de los crímenes anteriores, sin que llegara a saberse nada en las foias sumariales a pesar de que todo Oriente sabía perfectamente la verdad de lo que estaba ocurriendo.

Cuando se realizaron los primeros crímenes, el expresado juez Burguet trató de investigar debidamente estos hechos. Pero Ortiz, sabedor de ello, comenzó a viajar, a éste y le situó en la puerta de su casa a individuos de su partida, habiéndose visto el Juez en la necesidad de un salir en horas de la noche aunque ocurrieran sucesos de interés, temeroso de ser asesinado también.

Una de las primeras diligencias iniciadas para el completo esclarecimiento de la muerte de Méndez y Rodríguez fue citar a las viudas de éstos, las que explicaron cómo se efectuó la detención y quienes las llevaron a efecto. Una vez obtenidos estos datos se citó al Teniente Hernández, jefe del Vivac, para que declarara cómo y en que forma habían estado detenidos en dicho departamento los dos hombres que aparecieron asesinados, y éste manifestó que en la noche del 11 de abril habían ingresado a disposición del Comandante Ortiz y que la noche siguiente se presentó éste en el vivac en unión de su hijo, del Sarvento del Ejército Valle, del Cabo González y del Sargento de la Policía Municipal Montero, ordenándole al escolta Bestard que trajera a su presencia, debidamente esposados, a los detenidos, los que Ortiz se llevó en un auto que manejaba el policía Felizola.

Con estas declaraciones el Juez Joaquín del Río Balmaseda, dictó un auto el día 25 del mes último, procesando con exclusión de fuerza al Comandante Arsenio Ortiz Cabrera, al Cabo del Ejército Pedro M. González, al Arsenio Ortiz Portuondo al ex-cabo Julio Heredia, y a las policías Francisco Felizola, Joaquín Illas, Alberto Torres Casamayor, Pastor Quintana y Miguel A. Rodríguez.

Este auto causó gran sensación en toda la República y fué el inicio de las causas que hoy se siguen contra el ex-Supervisor de Oriente.

Pero el día 22 del propio mes, cuando ya toda la República conocía que el Juzgado de Instrucción estaba investigando los crímenes de Ortiz, apareció muerto en el primer piso del edificio de la cárcel de Santiago de Cuba, el Sargento del Ejército Aquilino Valle, supervisor de dicho penal, quien presentaba tres heridas de arma de fuego, dos en el pecho y una en el lado derecho de la cabeza, todas lle-

vando una dirección de arriba a bajo.

Momentos después se constituyeron en la cárcel de Instrucción varias autoridades civiles y el Coronel Cruz Bustillo, designado oficial investigador por el Estado Mayor del Ejército, en las actuaciones que ya públicamente se le hacían a Ortiz.

Cuando el Juzgado ocupó sobre la mesa junto a la cual estaba el cadáver de Valle tres cartas escritas a máquina y que aparecían firmadas por este y todos los civiles congregados allí aseguraban que se trataba de un suicidio el Coronel Cruz Bustillo, en voz alta y con energía, aseguró que se trataba de un asesinato y que tenía las pruebas de ello.

Esto desconcertó a todos los presentes. Los dos penados, que decían ser testigos casi presenciales del suicidio, cambiaron de color, y se aplazó todo juicio hasta la mañana siguiente que se le practicaría la autopsia.

Los médicos autopsiantes certificaron que se trataba de un suicidio. Pero esto no convenció al Coronel Cruz Bustillo, quien delante del cadáver y a presencia de los que nos encontráramos allí, manifestó que las quemaduras que se veían alrededor de las heridas de entrada, le habían sido hechas al cadáver para simular tatuajes, y que seguía sosteniendo la opinión de que se trataba de un asesinato, realizado por los enemigos de Ortiz que sabían la intervención de Valle en el crimen y querían, con las cartas que simulaba dejar éste, llevar a una prueba contundente contra el expresado supervisor.

La causa No. 648 iniciada por este hecho, fué archivada, previo informe de los médicos autopsiantes, pero el investigador Militar ha informado a la auditoría del ejército que a su juicio se trata de un crimen, y el Estado Mayor se propone investigar debidamente esto, aunque para ello tenga que procederse a la exhumación del cadáver.

En tanto todo esto ocurría en Santiago de Cuba, en La Habana el Comandante Arsenio Ortiz visitaba las altas esferas oficiales, afirmando que cuanto se le imputaba en Oriente era solo una hábil combinación de los enemigos del gobierno que intentaban hacerle abandonar la supervisión para promover un movimiento revolucionario; y para reafirmar más su dicho, se colocó en el papel de ofendido y comenzó a enviar representaciones suya a todos los que publicaban algo de su terrible era de terror, retardando a duelo.

Pero frente a esta patraña del aún supervisor, comenzó a realizar también gestiones el Gobernador de Oriente y visitó las mismas esferas oficiales que había visitado Ortiz, y aseguró que los crímenes cometidos por este en Oriente obedecían solo, a venganzas personales, y que de continuar en aquel lugar iba a surgir una grave perturbación del orden.

El Alcalde Municipal de Santiago de Cuba, Desiderio Arnaz, hermano del Jefe de la Policía que aparecía también acusado en varias citas de las causas intruidas contra el Comandante Ortiz, se trasladó también a La Habana, y junto al ex-supervisor procesado por tres asesinatos, pasó durante algunos días en horas de la tarde por el Prado y el Malecón y comió con él en el Hotel Regina. El corresponsal de un periódico orientero, llegó una noche hasta donde estaba Ortiz con varios amigos y lo entrevistó, preguntándole cuales eran sus impresiones, de todo lo que estaba ocurriendo, y Ortiz le respondió que solo podía asegurar que si se veía mal iba a hablar y entonces iba a ser necesario procesar a muchas importantes personalidades.

El reportero siguió preguntándole y entonces Ortiz le narró lo que publicaremos en nuestro próximo número.

## CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 42.)

cuantas semanas ha adelantado algo más que lo que otros, con muchas más pretensiones que él, han logrado en años...

José Bohr nació en Buenos Aires y está casado con la bella pianista Eva Linafiana.

Y ahora muchas gracias por la letra del tango "Virgencita de la Fampa".

Ibis.—Manzanillo:

Ibis, por Dios, no me escribas cuando la lluvia prenda en tu alma la melancolía. No me escribas cuando la tarde esté gris, que las cosas que se te ocurren son terribles. Mira, Ibis, como estoy todo erizado con las cosas que me dices...

El Romántico del Valle.—Matanzas:

No hay temor de que lo confundas, amigo. Le doy las gracias por la letra de la canción "Aquellos Ojos Verdes", y le pido perdón, porque no le publiqué sus versos "A una Ingrata". Están encantosísimos y no tienen arreglo posible. Lea usted y convéncase:

¡Ah, pero ya todo se acabó... la mascarada engañosa ya cesó y nos muestra la triste realidad!

Diez sillabos el primer verso. Doce el segundo y once el tercero. Y esos son los menos malos.

Tahoser.—New York, U. S. A.:

Espero que podamos hablar cuando estés en La Habana. ¿Qué si deseo algo de New York para traérmelo? Desde luego. Traeme... Un estrechón de manos.

Una Amiguita Antigua.—La Habana.

Verdad, verdad que he jugado de muchacho en el Parque de Medina. Verdad que Tomasita Núñez no faltaba tampoco a aquellas correrías encantadoras. Verdad cuanto me dices en tu carta. ¡Pero no me llamo Germinio!

Domitila Regalado Mirasol.—La Habana.

He utilizado mis escasos conocimientos de solfeo para descifrar tu nombre y tus dos apellidos, que creo que sean esos, ¿verdad?

—Yo no tengo preferencias nunca desde esta sección. No me cansaré de decirlo. Si aparecen contestaciones para algunas de para otras, es sencillamente porque ellas me escriben también con más frecuencia.

Te agradezco doblemente el envío de las letras de "Amor Fugaz", "Aunque no puedo vivir sin ti", "Bien sé que no me quieres", "Aquellos Ojos Verdes" y "La Muchachita del Circo". Por la atención de enviármelos y por la forma curiosísima que empleaste para cada copia.

Oyeme, con franqueza: Ese imposible con que luchas ¿soy yo? Vamos, zalamera... ¡que no te creo!

Juanita Zozaya.

La maravillosa Juanita Zozaya, me envía un saludo muy cariñoso desde Matanzas, en cuyo teatro "Velasco" actuó a mediados de abril.

Tan linda y tan gentil artista, ha sido muy celebrada por el público y la prensa de la encantadora ciudad de los Dos Ríos.

Miguel Pérez.—La Habana.

Harold Lloyd, es casado con Mildred Davies.

Barbara Kent, es soltera, mientras no se demuestre lo contrario. Y ahora, dígame: ¿quién gana la apuesta?

L. Torera.—Guantánamo:

¡Fíjese que ya queda servida la canción "¿En dónde estás?, de "El Precio de un Beso". Para turnos siguientes, le prometo las otras. Por si acaso se me olvidara, vuelva a escribirme pidiéndome las, ¿comprende?

Cantante.—San Juan de las Yeras:

Le iré sirviendo los tangos que me pide de José Bohr, por el turno que me los pide Hoy, va.

CUBANITA:

Entre todas las mujeres—me dió el mundo la natura—eres única en la tierra—y concretas lo ideal—El hombre que a ti le conviene una empuñon graciosa—que lo convierte en poeta—de tu gracia tropical.

¡Oh, cubana, cubanita—llegas a lo más profundo y el corazón te proclama—como la reina del mundo—¡Oh, cubana, cubanita—enaméntora deidad—el hombre que a ti te ha visto—ya no te olvida jamás.

Cuando a tu boca de grana—la entreabre la sonrisa—por ti se dice una cruz—en el altar del amor—y al levantarse la hostia—que encierra santos tercetos—dice un cántico de amores—tembloroso el corazón.

¡Oh, cubana, cubanita, etc.

Rosita del Circo.—La Habana:

¡Chica! Eso que me cuentas es horrible. Mira que amar a un hombre y que al cabo del tiempo te resulte mística de Izquierdo y machadista... ¡Es para morir de pena! Pero te felicito por tu coraje, pues no todas se disponen a perder un novio por tan subversivo motivo. ¡Así se hace patria!

Vicente Morin.

El simpático tenor cubano me saludó desde Madrid. Sorpresa enorme, desde luego, ya que Morin se marchó sin decir adiós.

Ojalá triunfe en la flamante capital de la República, ya que vive, juventud y entusiasmo cuenta en gran escala el impagado don Vicente.

La Enamorada de ti.—Santa Cruz del Sur:

¿Enamorada de mí? No te creo, aunque me lo jures.

Un retrato tuyo, cuesta 25 centavos, que puedes mandarme en sellos de correos.

Quedan en turno las canciones que me pides, porque ya esta vez van muchas. ¡Ya lo creo que vamos a ser buenos amigos!

(Para a la Pág. 68.)

## COMO PREPARA LA GUERRA EL CAPITALISMO

(Viene de la Pág. 44)

Qué industria no está interesada en la guerra? La mayor o menor grado, todas lo están y en la guerra moderna, que exige tanta y complicada preparación, son muchas las industrias que en ella tienen su razón de ser y que por ella viven prósperas e influyentes. Los ferrocarriles, las fabricas de aviones, las fabricas de motores, las industrias químicas, la industria naval, las fabricas de armas y de explosivos, toda la industria del acero, el petróleo y el carbón, son industrias íntimamente ligadas, con la guerra. Estas industrias representan una parte muy importante del capital mundial y con toda seguridad la parte más activa e influyente.

Fues bien estos industriales de la guerra ponen en juego todos los medios a su alcance para que las "tesis catastróficas" de Marx se realicen.

Sobre sus inversiones en la prensa actúan sobre la opinión pública y sobre los parlamentos. Por la distribución de cargos con sus consejos de administración, se ganan el apoyo de funcionarios importantes. Y así, jugando el juego de sus intereses, la vida de los pueblos y el porvenir de la civilización están en manos de una nueva clase de parásitos, sedienta de poder y de provecho.

Aun está reciente el caso de la Conferencia del Desarme Naval de Ginebra, que puso en evidencia la acción de un periodista norteamericano pagado por la Bethlehem Shipbuilding Co para hacer fracasar la conferencia. Y ese periodista—William B. Shearer—conocido como agente de negocios turbios por los concurrentes habituales al Senado norteamericano, fué a Ginebra agregado a la delegación de los E. E. U. U. y como tal tenía acceso a todas las comisiones! De retorno a Washington su caso fué sometido a una investigación senatorial, pero no castigado, así cuando su intervención hubiera podido costar a los Estados Unidos miles de millones y la amenaza de una guerra.

Claro que es difícil probar la acción del capital que destruye los mejores esfuerzos pacifistas. Esos grandes señores interesados en que el mundo continúe en pie de guerra, preparada para una catástrofe mil veces mayor que la guerra mundial, juzgan con limpieza de prestigiosos investigadores. Sin embargo, las pruebas concretas no son indispensables como ha dicho en su libro "Desarme" el Profesor Salvador de Madariaga, nuestro "bustre hispánico" de hoy. Madariaga cree que no es necesario hacer la historia de ciertas campañas de prensa ni descubrir las conexiones subterráneas entre los Ministerios

(Para a la Pág. 56)

BRILLO PARA LAS UNAS "EL SOL DE ORO"



¡ROSA PERLA!

UNA NUEVA CREACION DE NUESTROS LABORATORIOS DE LONDRES. ELABORADO CON ESSENCIAS DE PERLAS

SOLAMENTE 60 CENTAVOS EL ESTUCHE DE DOS FRASCOS.

Precio de propaganda por tiempo limitado.

De venta en Boticas y Sedemias.

DEPOSITOS PRINCIPALES:

"Sarrá", "Johnson", "El Encanto", "Las Filipinas", "El Asia", O. Barnim.

Envíenos 20 cts. en sellos o giro postal y le remitiremos un estuche por correo certificado.

Los envíos a su representante en Cuba:

SR. FRANCISCO CAULFIELD  
APARTADO 97.  
HABANA.



de la Guerra, las fábricas de armas y los periódicos. Los armamentos presuponen fabricantes de armamentos. Y no hay fabricante de armamentos en el mundo que los fabrique por motivos patrióticos desinteresados...

Pero los datos reveladores de la forma en que el capitalismo prepara una nueva guerra, no faltan por completo. Un libro reciente descubre la compleja organización de una Internacional de los Armamentos, destinada a intercambiar y explotar a fondo los inventos bélicos. Y en otro libro más reciente—"That next war"—el Comandante K. A. Bratt, del Estado mayor sueco, recuerda las conexiones de la Casa Krupp, alemana, con las fábricas de Putilov, encargadas de construir las armas rusas. En el mismo libro leemos este párrafo luminoso: "En 1919, los predecesores del "trust" alemán de los productos químicos—*Interessengemeinschaft der Chemie Konzern*—llegaron a un acuerdo con la *Société de l'Étude de l'Azote* francesa. Los franceses eran de opinión que el uso satisfactorio de las patentes alemanas solo podía lograrse en cooperación íntima con sus propietarios. Los alemanes se mostraron dispuestos a proporcionar todos los informes necesarios, dando de lado a la posibilidad de que Francia creara una industria rival. Es muy interesante el hecho de que se consignara en el pacto que el trust químico alemán facilitaría al Ministerio de la Guerra francés todos los informes necesarios". A cambio de esas "concesiones", dice el escritor alemán G. Riemann, los franceses suprimieron toda investigación sobre el desastre de mayo 20 de 1928, ocurrido en Hamburgo con motivo de la fabricación clandestina de gases de guerra destinados al ejército ruso.

Las noticias más curiosas sobre los manejos del capital de guerra las aporta otro escritor alemán, Leonid, en una nota privada al Comandante Bratt, que dice así:

"La industria de los armamentos está dividida en tres ramas principales: la industria del acero (armas, buques de guerra, aeroplanos, tanques, etc.) la industria de los explosivos (plumas, dinamita y explosivos para artillería, bombas, etc.) y la industria química (gases y aparatos de protección). La organización de las tres traspasa las fronteras nacionales por medio de alianzas europeas o internacionales. El control de la primera rama ha estado hasta hace unos años en manos de Sir Basil Zaharoff. La industria de los explosivos la controla el grupo Nobel, que últimamente comprende también industrias químicas. La industria del acero tenía una base internacional desde mucho tiempo antes de la guerra. Poco a poco se fue concentrando en un solo trust, que incluye todos los fabricantes de blindajes. Al frente del mismo estaban tres grupos: el inglés (Vickers, Armstrong), el alemán (Krupp, Stumm) y el francés (Schneider, Creuzot). El ruso (Putilov) y el italiano (Ierri) fueron gradualmente incorporados. Vickers absorbió la firma italiana; Krupp mismo se asoció con las fábricas austriacas de Skoda. Vickers y Armstrong convirtieron en dominio propio los Balcanes y el Cercano Oriente. Durante la guerra equiparon a ambos beligerantes, Armstrong vendió buques de guerra a Turquía, mientras que en compensación Grecia obtuvo submarinos y destructores de Vickers. En 1913 Vickers y Armstrong fundaron la *Société Industrielle Ottomane de Locomotives et Arsenaux*, que organizó y construyó la flota turca, al mismo tiempo que Vickers y Schneider-Creuzot, con el auxilio de la banca francorusa, reorganizaron el puerto de Nicolaev en el Mar Negro para proporcionar a Rusia una buena base contra Turquía. Cada com-

### COMO PREPARA LA GUERRA EL CAPITALISMO

binación política que se organizó tuvo entrete una contraorganización confiada a los mismos capitalistas. Dos años antes de la guerra Krupp, Schneider y Blohm und Voss (los primeros arsenales de Alemania) organizaron un sindicato para capturar las fábricas rusas de Putilov, logrando sus propósitos después de llegar a un acuerdo con Vickers y Armstrong. Paralelamente a esta confraternización entre los capitales de guerra alemanes, franceses y rusos, los industriales dieron el último toque a la obra de provocar el conflicto. En el momento en que Poincaré estaba en St. Petersburgo tomando el pulso político a su aliado, Krupp y El Creuzot llegaron a un acuerdo por el cual suprimían la competencia entre ellos ante el enorme aumento de la demanda de material de guerra. Además El Creuzot comenzó a apoyar a Krupp contra la firma alemana Ehrhardt, que no pertenecía al grupo.

En 1912 se formó la sociedad francesa de torpedos (Whitehead) con la mayoría de las acciones en manos de Vickers y Armstrong. Entre los accionistas se contaban un embajador inglés llamado Whitehead y el almirante francés Hubert".

Con respecto a las relaciones entre el capital de guerra y los órganos del Estado, el autor apunta a la administración naval, a los estados mayores de las grandes potencias y a la diplomacia, y da los siguientes ejemplos:

"Inglaterra.—El primer consejero técnico del Almirantazgo en construcción de buques, Sir Tennyson d'Yncourt, es director de Armstrong. Lord Southborough director de la misma firma, fué Lord Civil del Almirantazgo desde 1913 a 1917. El general Lyttleton, cuyo hermano es director de Armstrong, fué jefe del Estado Mayor General. Lord Sydenham y el Almirante Ottley—ambos directores de Armstrong—fueron secretarios del Comité de Defensa Imperial, que decide la política militar del Imperio. En la National Service League, la gran asociación militar, ha habido ocho presidentes y directores conecados con las fábricas de armamento. En el consejo de la Liga Naval Inglesa han tomado asiento cuatro personas que eran accionistas de firmas rusas e italianas de material de guerra.

Francia.—Schneider y El Creuzot han intervenido en el nombramiento de algunos Ministros de Marina, que forman parte de la Comisión Militar de la Cámara, y han empleado en su servicio privado a los Almirantes Besson, Nabona y Lacaze, así como a un hermano de Clemenceau.

En Rusia toda la jerarquía militar zarista, de lo más alto a lo más bajo, estaba llena de agentes capitalistas.

Alemania.—El rey de los blindajes, Stumm, manejaba el Ministerio de Estado, en el que ocupaba puestos de importancia un grupo de amigos suyos, como los consejeros Von Stumm, Von Schubert y otros. De la firma Stumm tomo parte un secretario de legación francés, el Conde Waldner.

Estaba tendida sobre Europa una red, impenetrable a los extraños, cuyos hilos se reunían en Sheffield y Downing Street, en El Creuzot y el Quai d'Orsay, en Essen y en la Wilhelmstrasse. Como la tensión política general entre Alemania y las potencias occidentales llegaba a su máximo en esa época, la proyectada transformación de Vickers no llegó a efectuarse. La política del capital de guerra logró su objeto el 4 de Agosto de 1914. Con el conflicto obtuvo El Creuzot una utilidad mensual de 300 millones de francos; el capital de Vickers se mul-

tiplicó por tres y el de Armstrong por dos. Los provechos de los fabricantes de armas alemanes fueron de tres a cuatro mil millones de marcos. Durante la batalla del Somme, cuando se sentía en Alemania una falta de municiones terrible se enviaron (según afirma el "attaché" militar alemán en Berna) 250,000 toneladas de acero mensuales a otros países, donde las convertían en material de guerra para usarlo contra Alemania. Los fabricantes de armamento habían logrado evitar que se prohibieran las exportaciones de acero. Los oficiales que protestaron fueron enviados al frente! Así como Krupp manejaba a Alemania, Zaharoff, agente general de Vickers, manejaba a los aliados, cuyas necesidades bélicas servía por medio de Vickers, El Creuzot y Armstrong. A los directores de Armstrong, se les dio mando militar. Girward fué director de Municiones. El Marqués de Graham, fué ayudante del Rey, y Basil Zaharoff, el muchacho vagabundo de Constantinopla, fué ennoblecido por Jorge V y recibió la Gran Cruz de la Legión de Honor por sus servicios.

La victoria de la Entente provocó una reorganización total del capital bélico. Vickers y Schneider destruyeron a su antiguo socio Krupp. A este se le prohibió fabricar material de guerra y las fábricas de Stumm pasaron a un consorcio francés. Al mismo tiempo los capitalistas anglofranceses prepararon un nuevo programa mundial. El paso más importante en ese sentido fué la coalición con los intereses petroleros. Zaharoff, leader de Vickers, pasó a ser también leader de la Anglo-Persian Oil Company. Este trust organizó, junto con el grupo Shell, los intereses británicos, y fué la causa del conflicto angloamericano y, como se sabe, de una nueva competencia naval. El nuevo aparato militar está construido a base de petróleo. Este sistema funciona como el antiguo, con la excepción de que ahora son los Estados Unidos el objetivo. Al mismo tiempo siguen sirviendo los viejos objetivos. Y otros que han surgido en Europa después de la paz.

En Polonia, Vickers y Schneider han fundado la *Société Polonoise de Matériel de Guerre*. En Checoslovaquia, Schneider controla las antiguas fábricas de Skoda. Vickers está sólidamente instalado en Rumania. El ejército griego fué preparado para atacar a Turquía y a Kemal por Zaharoff, de quien se dice que empleó en la organización de esa guerra cuatro millones de libras esterlinas. En 1928 se informó que Vickers proyectaba fabricar material de guerra en Lituania y Latvia. En Alemania, Krupp fué obligado a construir maquinaria agrícola. Pero ha encontrado la manera de emplear su capital como antes. La construcción de los nuevos cruceros alemanes se atribuye a la influencia de los fabricantes de cañones y blindajes. No en vano el ex-canciller Dr. Luther ocupa un asiento en el *Ausschrat* de la Krupp. Sin embargo en 1926 Vickers estuvo a punto de quebrar. Desde entonces la industria de las armas ha prosperado, especialmente en lo que se refiere a la producción de gases de guerra, que está centralizada en un trust gigantesco, el Nobel Dynamite Trust, Ltd. Mientras la prensa clama incansablemente contra los peligros de una guerra alemana de gases, y mientras los círculos nacionalistas alemanes sueñan con ella, los trusts químicos de Francia y de Alemania se han coaligado y el trust alemán ha cedido todos los informes necesarios acerca de los procesos de manufactura a cambio de concesiones en la industria de los abonos que usa procedimientos similares. La industria química alemana es la que cubre las necesidades de la Pequeña Entente en esta clase de material de guerra, mientras que Francia la apoya políticamente como una amenaza en la retaguardia de Alemania".

### CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 35.)

en echarpes, en túnicas, en vestes escocesas (de pasada notemos el favor en que está todo lo escocés.)

Los trajes de tarde, generalmente son blancos—para justificar el sacrificio general al dios Blanco del día.—En casa de Dupouy-Magnin he visto algunos que muestran el corpiño bordado, estrechamente a la moda del Imperio... de un Imperio modernizado, claro!

En próxima crónica os hablaré de un motivo que puede interesaros vivamente, queridas lectoras cubanas. Os hablaré de abrigos sin cuellos, pero deliciosamente adornados con un echarpe suave, que es una moda ideal para los climas cálidos. Un gran modisto está a punto de lanzarlos...

Paris, 1931.

### CARTA DE AMOR DE ANA DE LUZ A WILLIAM HAINES

(Viene de la Pág. 48.)

Yo quiero tus manos, William. Tus manos volátiles, tus manos de seda. Seda fina y acariciante como la del *pyjama* que me envuelve. Las quiero ver alocadas y perversas descubriendo para mí epidermis sensitiva una caricia nueva cada día. Yo las adoraré como si todo tú estuvieses concentrado en sus diez dedos maravillosos. Como Juana de América, haré que nazcan en ellos rosas. Y le daré a cada uno un nombre de leyenda, y en la intimidad del *hondoir*, y en medio de la voluptuosa fragancia de la campaña, y en el aturridor ambiente del *cabaret*, y en todos los lugares en que nos encontremos, yo los llamaré por sus nombres para que vengan a mí, a hacerme temblar con el contacto cosquilleante y perverso de sus caricias.

Esta carta de amor, va a tí, William Haines, a decirte que me gustas todo tú. Desde el pelo semi-rubio que te haces cortar con tanta insistencia hasta tus travessuras maravillosas. Pero va a decirte, sobre todo, que me gustan tus manos. Tus manos volátiles, pervertidas y perversas. Tus manos viciosas. Y que en cada uno de tus diez dedos, yo tengo cifrada una esperanza deliciosa.

Está muriendo la tarde. Ya sólo queda un tenue rayito de sol que está temblando sobre esta última carilla de mi papel de carta. Adiós, chiquillo, y que no se haga esperar tu respuesta.

### LAS OLAS NO SE MUEVEN

En el aparente movimiento de una ola, el agua no avanza con la turbación de la superficie. Solamente la energía, que tiende a restaurar el equilibrio del agua, es la que se transmite. La materia permanece estacionaria.—(Ref.: Cualquier Tratado de Geología Elemental o de Física explica este fenómeno.)

## Lúzcase en la playa con un Bradley!

El Bradley proporciona una escultórica figura. Su corte impecable, su material suave y duradero, aseguran a usted comodidad, seductora elegancia y sultura de movimiento... Examine los trajes de baño Bradley en las mejores tiendas.



**B R A D L E Y**  
Knitting Company, Milwaukee, Wisconsin, U. S. A.

### A LOS BUENOS PADRES DE FAMILIA

He aquí una oferta sensacional, única, para el padre deseoso de que su hija aprenda la Música y el Piano, utilizando un buen instrumento y recibiendo clases de un buen Profesor o de una buena Profesora.

Mediante un plan original, enteramente nuevo, nosotros le proporcionaremos un buen piano y facilitaremos a su hija un CURSO COMPLETO de educación musical, bajo la dirección de Profesores competentes, exigiendo sólo el pago de una MODICA CUOTA MENSUAL.

Solamente un limitado número de personas podrá disfrutar de estas extraordinarias ventajas, y los interesados deben apresurarse a solicitar su inscripción. Llame y envíe hoy mismo el cupón para ser informado.

¡NUESTRA OFERTA ES SOLO POR DOS MESES!

INSTITUTO MUSICAL  
DE  
ENSEÑANZA PRACTICA  
Apartado 874.  
HABANA.

Instituto Musical de Enseñanza Práctica—  
Apartado 874.—Habana.  
Deseo informes sobre su oferta de enseñanza musical.  
Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad .....

### DOS OBRAS POR EL PRECIO DE UNA

Al recibo de 50 centavos en sellos de correos de uno o dos centavos, se enviará, a quien lo solicite, un ejemplar del libro "Como me lo Contaron" (interviews con la Iris, Acebal, Robredo, La Mayendia, Orta, la Becerra, Tino Schipa, La Argentina y otro de "La Supresión de la Enmienda Platt" (folleto de palpitante actualidad.) Dirijase a JOSE A. GIRALT.

Luz Caballero 5 entre Santa Catalina y Milagros.—La Habana.



### UNA BENDICION PARA TODA MUJER

Cuando se usa el Chlorazene para la higiene femenina no habrá causa para la nerviosidad, debilidad o las preocupaciones. Este antiséptico extra "dina" desinfecta durante la "sueria" unida por el Dr. Dakin, no perjudica jamás las membranas más delicadas, como sucedía con las preparaciones antiguas. No es venenoso, y sin embargo posee una fuerza microbicida 54 veces mayor que la del ácido fénico, es seguro y de efecto inmediato. El Chlorazene da nueva salud y más vigor a todas las mujeres. Se vende en pastillas que se pueden disolver en agua con rapidez, es el más adecuado y barato de todos los antisépticos para uso personal. Forma una excelente gárgara o ducha, sin mancha ni olor desagradables.

Pida en la Farmacia

## CHLORAZENE

"El Rey de los Antisépticos"  
Fabricado por  
The ABBOTT Laboratories  
No. Chicago, Illinois, E.U.A.

### La Cera Mercolizada Conserva el Cutis Joven

Su cutis puede que parezca envejecido y ajado y feo, pero debajo de ese deslucido velo hay un suave y joven cutis que saldrá con todo su encanto juvenil, mediante el uso de Cera Mercolizada. Esta cera absorbe el cutis exterior descolorido, haciéndolo caer en diminutas partículas. Hasta las manchas más persistentes, la amarillez, la untuosidad, etc. desaparecen con esta tela exterior. Luego aparece en su lugar el cutis interior—fresco y juvenil, rebosante de color, que es el encanto de cuantos lo ven. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase 1 onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

## E L B A I L A R I N

(Viene de la Pág. 46.)

interior no hac... apenas mercancía alguna, excepción hecha de algunas piezas de encaje u... minaudas por el mostrador. Pedro Hames, desde que entraron, no dejó ni un momento de mirar a la muchacha que estaba sentada tras del mostrador. La belleza sin par de su rostro le había maravillado—la belleza y algo más.

Tenia la cabeza descubierta y su bonito pelo arregado simplemente, denotaba que jamás había conocido el toque devastador del peiuquero, su complexión era tan exquisita que parecía casi transparente, pálida, muy tenuemente sonrosada en las mejillas—en fin, la forma y color de un petalo de rosa. Sus ojos eran claros y grandes. Sus facciones delicadas; sus labios no pintados, un tanto pálidos, pero la curva de su boca suave y pasional. Sonrió al ver a Sibila, y Pedro Hames, que no era muy sonador, creyó ver la sonrisa de un ángel. Había a ratos en frances y a ratos en ingles.

—¡Pero, me ha venido a ver una vez más, en pleno día! ¡Esto es demasiado maravilloso! ¡Es mucho mejor que el hospital! ¡Qué feliz me siento.

—¡Le encuentro muy mejorada,—observó Sibila, acariciando las manos de la muchacha.—Ya se que has hecho algunos trabajos maravillosos.

—Estoy bien y me siento relativamente feliz,—suspiró la muchacha.

—¿Tendrá muchos clientes? ¿No es verdad?

—El... nel estuvo aquí. Si por él fuese lo... raría todo, pero yo no le dejo. Siempre se porta demasiado bien conmigo. Nadie más ha venido por aquí, pero, desde luego tengo algunas órdenes... No puedo trabajar demasiado.

—¿No podría venderme algún pañuelo? —inquirió Pedro Hames.

\*\*\*

Ella señaló a una pila muy pequeña. —¡Esto los hice en el hospital. Si los desea, están en venta.

Pedro Hames los compró prestamente. La muchacha miró a Sibila y en su mirada había algo de súplica, de leal devoción.

—Mademoiselle, mi Buena Samaritana, esta mañana le dije al coronel y se lo repito a usted ahora que pronto será feliz nuevamente, pero que no puedo permanecer aquí.

—¿Puedes dejarnos?—preguntó Sibila, implorante.

—Deseo irme bien lejos,—confesó la muchacha, casi llorando.—Regresar a Beauvais, Avignon, a cualquier parte—¿qué más da de un lugar que otro?—pero aquí no puedo estar mucho tiempo más. Donde quiera que vaya podré olvidar; pero antes de partir, hay algo que me haría muy feliz. Hablé de ello con Monsieur le Colonel, que ha sido casi un Dios para mí. El dará el consentimiento si usted muestra su conformidad.

—Entonces, puedes darme ya por obtenido,—preludio Sibila, alegremente.

—Por una sola vez, antes de que parta para siempre,—prosiguió la muchacha, con un ligero temblor en el tono,—por una sola vez antes de olvidar, permítame que vaya a donde él baila. Tengo un buen vestido. Lo he reservado para esta ocasión. Tengo de todo. Y Madame Gounod estará conmigo. Déjeme ir y bailar con él una

vez más. Un baile... eso es todo. Probablemente, no tendría fuerzas para más. Después me alejaré de estos contornos y olvidaré.

Sibila jugueteaba con uno de los pañuelos que estaban en el mostrador ante ella. Tenía el ceño ligeramente fruncido.

—¿Lo has pensado bien? El no se merece tal recuerdo. Tú lo sabes bien.

—Lo sé, admitió la muchacha,—pero lo deseo... oh, lo deseo tanto, como ir al cielo el día en que me muera.

—Luisa,—persistió Sibila, y había tanta ternura en su tono que Pedro sintió un escalofrío de emoción,—ningún bien te haría eso, ya que has terminado con todas estas cosas, querida. A él no le haría tampoco ningún beneficio porque le haría parecer muy fácil de alcanzar el perdón.

Por los ojos de la muchacha rodaron gruesas lágrimas.

—Oh, lo deseo,—lloraba,—lo deseo. Mademoiselle, usted no puede ser tan cruel.

Sibila, que conocía la verdad, sentía que su energía la abandonaba. Al fin, accedió.

—Si el coronel consiente... bueno.

\*\*\*

La muchacha suspiró satisfecha. Cogiendo las manos de Sibila se las besó.

Mientras salían, levantóse para hacerles una reverencia, y Pedro Hames comprendió, un tanto sorprendido, que estaba ligeramente—muy ligeramente—deforme. Comprendió, también, el verdadero significado de aquella complexión anormal.

Juntos caminaron por el boulevard y los jardines a pasitos cortos. Por un momento sentáronse en uno de los bancos.

—Supongo que no necesitará ya muchas explicaciones,—dijo ella.

—Me temo que muy pocas.

Luisa fue siempre una niña protegida por el coronel Rawson; también, en cierto grado, lo fue por mí. Por supuesto, está tuberculosa, pero nosotros estábamos esperanzados de que podríamos curarla.

La instamos en aquella pequeña tienda y, por una malicia casualidad, esa tienda de Salvador—el más afortunado, el más perseguido por las mujeres de todos los siglos de la Riviera—la vió un día. Poco tiempo después—pues, esa bestia tiene un don de atracción tremendo—la estaba enseñando a bailar. Cosa curiosa, verla bailar a ella es de lo más maravilloso. Si tuviese salud, podría tener tanto éxito como él. Una vez los vi bailando juntos. El espectáculo me resultó odioso, aunque sublime. El caso en sí es aun mucho más odioso que los casos corrientes de engaño de una doncella honesta. La cogió dinero Derrochó hasta el último centavo de sus ahorros. Como colofón vióse en un hospital, maltrecha, con el corazón hecho trizas, sin dinero y...

—Comprendo—murmuró Pedro.—Ojalá hubiese sabido todo esto cuando lo tuve frente a frente el día de la pelea.

—El coronel Rawson ha jurado destruir su vida o matarle,—prosiguió Sibila.—No dudo de que mantenga su palabra. Como quiera que sea, el caso es que Salvador no se atreve a bailar con ninguna de sus antiguas clientas. ¿Sería ahora tan bueno que me dejase sola? Ya usted ve; le conté lo que nadie sabe y lo

(Pasa a la Pág. 59.)

## E L B A I L A R I N

(Viene de la Pág. 58.)

niña es orgullosa... y además fue siempre muy buena muchacha. Ahora, váyase pronto, y si esta horrible escena que la muchacha desea ha de tener lugar, usted podrá ser mi escolta.

—¿No puedo hacer nada en este caso?—preguntó, en tanto se incorporaba no de muy buena gana.

—Nadie,—anunció ella tristemente,— puede reemplazar los pétalos de una rosa...

\*\*\*

El comienzo de la noche en el Café de France fue casi igual al de la anterior. Salvador comió con el otro bailarín, mordiéndose las uñas, y lanzando miradas llenas de malas intenciones hacia la mesa solitaria en que el coronel Rawson, con una gardenia blanca en el ojal de la sobana, no se cansaba de meter y sacar la mano en un bolsillo determinado del smoking. Hubiese podido ser una noche de lo más provechosa, pues por cuatro veces le mandaron a Salvador mensajes que tenía que pasar por alto. La paciencia del superintendente estaba tocando a sus límites. Finalmente, acercóse a la mesa, y presentó un ultimátum.

Después de su partida, Salvador se mostró desesperadamente perplejo. Debía arriesgarse a que le matasen o irse. En ninguna otra parte de Europa le esperaba tanto dinero como en aquel lugar. Tenía promesas de una limousine inglesa, un apartamento por toda la temporada y una visita al Banco. Todas las noches las mujeres que allí concurrían parecían volverse locas al verle bailar, hasta el día en que decidió no sacar ni siquiera a una bailarina profesional. Si, al fin y al cabo, pensaban asesinarle, tal vez sería mejor acabar cuanto antes con aquel estado de cosas. Miró fijamente a su enemigo y lo que en aquel momento pasó por su corazón era tan malo como el brillo de sus ojos. Precisamente, a causa de lo absurdo que estaba, fue que no vivió entrar a Luisa acompañada de Madame Gounod.

Pedro Hames sintió un escalofrío cuando al levantar la vista vió a Luisa. Madame Gounod era una anciana, severamente vestida en seda negra y de una apariencia trivial. Por el contrario, Luisa, le pareció la cosa más hermosa que jamás había albergado cualquier restaurant de la Tierra. Su deformidad pasaba casi despercebida bajo el chal color lila que usaba. Sus ojos, pese a que tenían un brillo duro, relucían como estrellas, y sus labios estaban divididos por una ligera sonrisa expectante, ansiosa. Su vestido era bastante simple—de georgette blanco—y no usaba joyas. Sin embargo, hubo un murmullo, casi un movimiento espasmódico de admiración cuando el superintendente, que había recibido instrucciones para el caso, se apresuró a salir a su encuentro para conducirla hasta la mesa que tenía reservada.

\*\*\*

Al pasar, agitó la mano saludando al coronel Rawson. Besó la punta de los dedos a Sibila. Entonces, miró hacia Salvador. A su vez, él miróla, estupefacto. Lo que ella sintió nadie hubiese podido descifrarlo por su rostro, pues si bien sonrió, también es cierto que el rizo de sus labios pareció por un momento estar más bien aspirado por la tortura que por la felicidad. Sentóse y sus ojos lanzaron destellos al señalar la botella de champaña que estaba en el hielo, en tanto palmoteaba alegremente a la vista del caviar.

Los ojos de Salvador la habían seguido con cierto temor.

Sin embargo, durante un rato, las cosas se fueron desenvolviendo normalmente. Una ligera indicación de Sibila al oído de Pedro Hames y éste levantóse en busca de Luisa para bailar. Ella aceptó gozosa. Su compañero de baile experimentó una nueva sensación en la vida. Si no hubiese sido porque el contacto con su cuerpo, el suave apoyo de la mano de ella en su hombro y su aliento aromado le recordaban su presencia, Pedro hubiese jurado que bailaba solo. Sus pies se movían por el piso con ligereza tal que casi era inhumana. Daba la sensación de

(Pasa a la Pág. 62.)



## ¿Sabe Vd. realmente "por qué" se peina?

Sin pensarlo, tal vez, cada mañana, al peinarnos, demostramos comprender que una buena apariencia nos favorece en el concepto de los demás... Es esencial, pues, conservarse peinado en todo momento para no perder ese aspecto distinguido... Use Stacomb. Torna dócil el cabello más rebelde y lo conserva peinado, sedoso, brillante todo el día. Superior a las pomadas, brillantinas y cosméticos porque no deja grasiento ni apelmazado el cabello, y porque mantiene limpio el cuero cabelludo.

No es pomada, ni brillantina, ni cosmético, es algo mejor: ¡STACOMB!



En farmacias y perfumerías

# Stacomb

## DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO



MAISON FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

### MADERA MAS DURA QUE EL HIERRO

Mayor peso que un bloque de hierro resiste uno de madera de "jicóni". Es bien conocido el hecho de que la madera de "jicóni" es una de las más duras que se conocen, y también es del dominio común el conocimiento de que el hierro puro es menos duro en comparación con el hierro ligado, o el acero.

El hierro se aplasta o cede fácilmente a un gran peso; pero este gran peso aplicado a un bloque de madera de "jicóni" en el sentido de su grano, no causará alteración alguna en la madera. Puede comprobarse esta teoría leyendo cualquier libro científico o de ingeniería sobre la resistencia de los materiales.

en 2 horas

# Le Grand Paris

TINTORERIA DE LUXE  
NEPTUNO 144.—TELEFONOS A-6827.—M-8253.  
SUCURSAL EN BUENA VISTA.—EDIFICIO PROPIO. TELF. FO-1633.

LAVA SU TRAJE BLANCO, CASIMIR O VESTIDO FINO DE SEÑORA.





aún con los  
resplandores más  
ligeros, para  
desapercibida  
a toda apariencia  
exterior.

MODESS  
LA TALLA LA SUAVE LA MEXICANA  
Johnson + Johnson



"Rose Noctee"  
Esmalte  
para uñas  
de un rosa  
nucorador  
muy  
elegante

PIDA  
un estuche  
conteniendo  
un peso, a  
C.A. Jimenez  
37 Rajal 12 HABANA  
"Riqueza Francesa"



Tres  
envases,  
latros,  
latitas  
y tubos.

**MENTHOLATUM**

Remedio  
de uso mun-  
dial, seguro y  
eficaz contra  
catarras y  
resfriados. Desde los pri-  
meros síntomas aplíquese  
en las fosas nasales y gar-  
ganta. Refresca, suaviza y  
calma enseguida. Las perso-  
nas previsoras lo tienen  
siempre a la  
mano.



## EL ECHARPE DE LUNARES ROJOS

(Viene de la Pág. 5.)

en la sombría cárcel de espesas murallas de piedra. Llegando a la calle de San Pablo, uno de los tres individuos se paró, los otros dos lo imitaron; un ángulo de muro les sirvió de refugio.

—Ya está hecho, — susurró rápidamente el que se había detenido primero. Estás contento ahora, Aubin y vos más todavía — dijo, dirigiéndose al desconocido. — Debéis vuestra libertad al amigo aquí presente. — añadió señalando a Aubin — sí él es probable que os hubiérais podido en la Bastilla. Bueno, pero estoy hablando demasiado y tengo que retirarme. Adiós Aubin y buena suerte.

—Os deseo otro tanto, Vitry, pues es seguro que no nos volveremos a ver. Gracias mil.

—Puede ser, pero te felicito por última vez del horrible suplicio que le estás haciendo pasar a Zamet desde hace largos meses. Rápidamente el capitán desapareció, internándose por el dédalo de calles que forma la plaza de San Pablo.

Al oír el nombre de Zamet el ex-presidiario de la Bastilla tuvo un violento estremecimiento, pero Aubin le cogió por el brazo y le dijo:

—Ni una palabra, todo lo sabrás y podrás vengarte. A su vez los dos hombres salieron sigilosamente de su refugio y emprendieron el mismo camino, seguido momentos antes por el capitán Vitry. Aubin parecía conocer admirablemente ese rincón oscuro y poco frecuentado de París. La marcha duró un cuarto de hora, un aire fresco anunció que se acercaba al Sena, desembocaron al muelle de la Ferraille, llegaron a una casa ruinosa. Aubin abrió la puerta y guió a su compañero al interior. Era el cabaret del "Bello Sargento". Cabarete de pésima reputación donde soldadesca y ladrones se mezclaban sin escrúpulos ninguno. Allí era donde oficiales solían reclutar hombres para servir a la Regente, entre dos vasos de vino. Engañaban a los hombres, los hacían firmar su enrolamiento y cuando pasados los primeros vapores de la embriaguez los pobres se daban cuenta que ya no eran ni ladrones ni mendigos, sino soldados al servicio de la Regente y de la Patria. Aubin abarcó la sala de una mirada rápida, saludó de la mano los oficiales sentados en una mesa, lo acogieron como de costumbre.

—Vamos, Aubin, cuando te decides. Buen sueldo y bellos uniformes.

—Y te verías muy guapo. No seas tonto toma los escudos del Rey y sírvete. Aubin rechazó las ofertas, pero ellos siguieron gritándole.

—Vendrás Aubin. Las armas, eso es lo que conviene a un chico guapo como tú.

Aubin y su compañero se instalaron al fondo del salón, se inclinó hacia él para decirle.

—Lo sé todo. Tú fuiste el que escribió la carta a Gabriele D'Estrees imitando la firma del Rey Enrique... Zamet no tiene secretos para mí.

—¿Zamet?... por qué no me sacó de la Bastilla.

—Sacar, tú divagas, pero si es él desgraciado, el que te hizo prender y encerrar en un calabozo por mandato de Concini, hoy Mariscal d'Ancre. Tú eras el cómplice que tenía que desaparecer, él que ellos temían, él que un día hubiera podido decir al Rey, Majestad, ved cómo han matado la que amabáis.

Un calabozo y la muerte en ese calabozo. Allí tienes lo que Zamet había ideado para recompensar sus servicios.

Embrutecido el esquelético anciano, miraba el suelo sin comprenderlo. De pronto levantó la cabeza mirando a Aubin con ojos de demente, y dijo:

—Quince años. No podéis comprender lo que significa quince años de calabozo.

Fui un criminal, he participado en ese crimen maldito, ¿pero por qué no me mató? Hubiera sido más piadoso. ¿Vos también tenéis que vengaros de él, verdad? Por eso me habéis devuelto al mundo de los vivos, ¿qué tengo que hacer?

—No he esperado este día para vengarme camarada; hace tiempo que ha empezado la expiación. Zamet ha sufrido más que tú. Mucho has sufrido, pero un bien te ha quedado, el sueño. El lo ha perdido. Yo se lo he hecho perder. Escúchame. Ese hombre hace quince años que le conozco, lo mismo que tú. El niño que hacía los recados de Tenebres el comediante era yo, todos los que ves bebiendo aquí me conocen, y me quieren, junto a todos ellos he crecido. Zamet ha matado mi amor y he jurado hacer largos años vengarlo. Hace dos años he entrado al servicio de financiero como criado; le hice ver que le estaban robando y que yo podría salvarle la fortuna. El muy imbécil lo creyó, y lentamente le he hecho perder sus últimos escudos por sus hijos y por Concini.

Luego Zamet recibió cartas misteriosas; que han sembrado la angustia en su corazón, el espanto en su alma, primero le recordaban su niñez, pasada en la buhardilla de un zapatero, luego su primer robo su juventud, su asociación con Concini con ese rufián. Zamet quería oro, el otro grandes honores y títulos. A fuerza de usura, robos. El financiero de Lucques pudo considerarse rico entre los ricos. Pero su cómplice lo amarraba, lo hizo venir a París. La ambición desmesada de Concini lo arruinaba. ¡Ah, cómo me río cuando le veo leer esas cartas que dejan su alma sin careta, esa historia que se crea él sólo conocer. Se cree solo de noche en su alcoba, e ignora que yo le espio detrás de un cortinaje de su lecho. Como gozo saboreando sus suspiros, sus sollozos, sus sobresaltos desesperados sobre una cama que el sueño ya desertó.

Cada noche la tragedia se repite; luego le dejaba una tregua, y cuando ya creía su tormento acabado, volvía a mandar nuevas cartas y la tortura empezaba nuevamente más terrible, aún después de la esperanza.

Ahora tiene alucinaciones, ve todos los muertos que se levantan a pedir venganza el matador de Tenebres de Gabriella no vive, no duerme, hace meses que este martirio dura y poca vida le queda ya, su fortuna. Ni le importa ya. Las cartas, sólo las cartas le interesan alguien sabe?

—¿Quién, Dios mío?

La muerte de Gabriella lo persigue. Está moribundo, y quiero que vuelva a ver una de sus víctimas antes de morir, por eso te he libertado, él cree que tú, has muerto.

Una horrible sonrisa se dibujó en la faz del anciano.

—Murmuró.

—Pronto; corramos, quizás sea demasiado tarde ya...

—Un momento, aún vivirá una noche... nuestra noche.

Aubin se levantó y dirigiéndose al sargento Franc-coeur, le dijo:

—Me decido, Franc-coeur. ¿Hay alguna plaza vacante para un destacamento lejano?

—Bravo, Aubin. Mañana sale una compañía para Charenton. Firma muchacho.

—Un momento, antes de firmar desear que me concedas esta noche libre.

—Concedido. Pon tu cruz.

Aubin rechazó los escudos que le ofrecía el sargento y puso su cruz en vez de firma, al pie de la hoja que lo hacía soldado de Francia.

Atravesó el cabaret seguido de su compañero, entre las felicitaciones que le brindaban sus futuros compañeros de armas.

(Pasa a la Pág. 61.)

## EL ECHARPE DE LUNARES ROJOS

ROJOS

(Viene de la Pág. 60.)

Zamet daba vueltas a una hoja de papel que tenía entre las manos, mientras hablaba consigo mismo.

—No... no es posible. Gabriella volvería, creería que la vuelvo a convidar para brindarle nuevamente una fruta envenenada. ¿Pero quién conoce?... ¿Concini? El no desea mi muerte... Me temo... Yo puedo hablar, y perderlo. ¿Aubin?... Yo lo he visto antes, ¿pero dónde? Pero no, no es posible... Sin embargo, la horrible pesadilla ha comenzado desde que le tengo a mi servicio... Si yo supiera... Pero bruscamente de hablar, se ahoga, esto era el fin...

La puerta se abrió silenciosamente y una sombra se deslizó cor, cautela en el cuarto. La puerta se volvió a cerrar.

La sombra avanzó directamente hacia el echo del financiero, quien la vio venir con un espanto indescriptible retratado en el semblante, los ojos queriendo escape salir de las órbitas. Permaneció muda, envuelta en los grandes pliegues de su manto, oyendo los enronquecidos suspiros de Zamet, luego los brazos se elevaron, el sombrero cayó al suelo, el manto resbaló y lo largo de un cuerpo esquelético. Una voz débil preguntó:

—¿Me reconoces Zamet?

¿Un ser humano? ¿Un fantasma? Zamet creyó enloquecer. ¿El? Sin embargo ese, él no lo había matado. Sí, lo reconoce es el falsario, el que agoniza en un profundo calabozo de la Bastilla. Una ola de sangre invadido su cerebro tan próximo a la locura. Vivo, él sabía el nombre del que lo estaba atormentando; el conocía sus cómplices, le arrancaría su secreto aunque le costara ya vida.

Olvidando su agonía, Zamet se levanta cual una fiera de la cama, el otro tan débil como él, no espera el ataque, pero no retrocede y esos dos pobres cuerpos sin fuerza se juntan en desesperada lucha. De repente Zamet se estremece, piensa que quizás su adversario tiene armas, entonces disimuladamente lo atrae hacia una mesa donde desgana un puñal y...

El hombre recibe la puñalada en pleno pecho.

¡Sangre!, es la primera vez que Zamet ve la sangre de una de sus víctimas. Siempre las mandó matar, pero lejos, que la sangre no salpicara su traje cuajado de oro y pedrerías. Tembloroso se arrojó para retirar el arma del cuerpo. Estaban arrojado siente que una cosa ligera y tibia le cae en el cuello, ligera y tibia como un echarpe. Su corazón quiere estallar en su pecho, no se atreve a incorporarse, ni a indagar, sacando fuerzas de flaqueza, lentamente gira la cabeza.

Aubin está de pie, detrás de él, y Zamet se estremece. Aubin es el hombre de las cartas, ¡oh! esa cara pálida y fina, de ojos sombríos, ¿dónde la he visto antes? Pero los labios del joven se agitan en un murmullo.

—Tú eres el que mató a Tenebres, Zamet, y yo he jurado vengarlo. El echarpe que llevas al cuello fue el que empleaste para asesinar a mi amo. ¿Me reconoces ahora?... ¡Yo soy Remy!

Suavemente. Zamet se dejó rodar hasta el suelo.

No. Remy no tendrá el placer de apretar hasta ahogarlo ese cuello miserable con el echarpe de lunares rojos. Zamet murió de miedo.



NUESTRA PORTADA

## LAS NIÑAS SERIAS

POR CARLOS

¿Qué piensan las niñas serias? ¿Por qué? Si sus figuras modernas y sus gestos fascinantes atraen la mirada de los hombres. Ni risas ni sonrisas. El cálido requiebro que susurra al paso de ellas por la barahunda de la ciudad hace bajar sus pupilas al suelo como si pronunciaran un ejercicio contra malas influencias. Hacen todo lo posible por pasar desapercibidas, pero no lo consiguen. Allí donde más pugnan por alejar de sí el interés de los hombres y de las mujeres, es donde más se enciende la curiosidad por el misterio que palpita en sus gestos herméticos. Van siempre juntas, como si ambas formaran una sola naturaleza. Son hermanas carnales y hermanas de sentimientos. ¿Qué dicen sus diálogos quedos, suaves, entre tímidos y serenos? Hablarán de los hombres, del amor? El candor de sus rostros expresa claramente que desconocen aún su significado y que la selva misteriosa que toda mujer guarda en lo hondo de su alma, aún no ha germinado en frutos de ilusión y de fantasía. Las niñas serias siguen siendo niñas. Niñas de la infancia que miran con el espíritu las excelencias celestes que le relatara la tía vieja y solterona y el jocundo padre de la parroquia. Serías, porque saben que la risa es un engendro de Satán y la sonrisa la peor de las redes que el diablo encarna en los labios femeninos.

Pero dejadas tranquilas. El enemigo malo ya les ha echado el ojo. Esa seriedad es tan sólo un leve antifaz que no tardará en caer para un florecimiento de locas e invencibles sonrisas y risas que tendrán todo el bullicio juvenil y extraño de los jact-band.

## ORIGEN DEL ¡HURRA!

HU-RAJ (Hurra) es de origen ucraniano. En este país, conocido como "Pequeña Rusia", se organizó hacia fines del siglo XVI una agrupación de bandoleros que se llamaron "cosacos" (hombres libres), y aquél era su grito de guerra favorito. La transcripción literal de "Hu Raj" es "Paraíso".

## CERCAS PEERLESS

Damos facilidades de pago  
Solicite catálogo general.



INDUSTRIAS NACIONALES VALLEJO

AVE. DE MEXICO (Cristina) 38  
TELEFONO A-982- HABANA.

## ¿Sueña Vd.

con viajes  
por lejanas  
tierras?



... con románticos paisajes de la bella España y la luz del sol de media noche? Sin embargo, pocas son las mujeres que ven realizados sus sueños. La causa de esto es que han perdido su vitalidad y belleza por los crueles padecimientos femeninos. Pero ¡afortunadamente, ahora toda mujer puede proteger su salud con tra tal tragedia, usando ZONITE con regularidad en la ducha.

Los germicidas clásicos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos! Su médico dice que tales preparaciones ensucian los delicados tejidos y ocasionan ese malestar de cansancio de que usted no puede librarse.

ZONITE es un poderoso mata microbios y desodorante — y sin embargo, es tan inofensivo como el agua. No solamente es desinfectante el ZONITE, sino también benigno y protector. Usted aprecia su salud y belleza entonces su obligación es hacer en seguida una prueba con ZONITE

**Zonite**



¡Cuidado! ZONITE — que mata microbios — es un poderoso desodorante y sin embargo, es tan inofensivo como el agua. No solamente es desinfectante el ZONITE, sino también benigno y protector. Usted aprecia su salud y belleza entonces su obligación es hacer en seguida una prueba con ZONITE

(Viene de la Pág. 59.)

bailando con un espíritu. El murmuró a sus oídos una fina galantería y una sonrisa feliz.

—El baile es cosa fácil para mí, cuando me gusta la música,—dijo la muchacha.

El la llevó de nuevo a su mesa, en tanto ella le daba las gracias con la mayor compostura. El coronel Rawson llamo a un *maitre de hôtel*.

—Traiga un pedazo de papel y un lápiz,—ordenó.

Al momento tuvo lo que pidió. Escribió siete palabras concisas y energicas.

—El próximo waltz lo bailará con Luisa.— Leve esto a Monsieur Salvador,— le dijo al hombre.—No espere respuesta.

El sirviente obedeció. Salvador leyó las pocas palabras y, por un momento, se sintió sobresaltado. ¿Cuál sería el significado de todo aquello?—se preguntaba a sí mismo. ¿Por qué su enenigo le mandaría de nuevo a ella? ¿Habrian reconocido, al fin, que él era demasiado poderoso, que con una sola palabra suya muchas mujeres morderian el polvo, sacrificarian honor y dignidad, y hasta la buena voluntad de sus verdaderos amigos? Encogidos de hombros. Bueno, ellos lo querían. Luisa tendria sus momentos de felicidad.

Se tocaron dos piezas más. Entonces, el violinista, adelantándose unos pasos, empezó a tocar los primeros compases de un waltz muy popular, pero muy bailable. Salvador se puso en pie. Avanzo a través del salón. Ni uno solo de los concurrentes dejó de observarlo con interés, pues durante los últimos días habian corrido muchos rumores. El coronel Rawson estaba inmóvil, con su acerada mirada observando su avance. Al aproximarse a la mesa en que Luisa y su chaperona estaban sentadas, la primera levóse por un momento la mano al corazón. Inmediatamente, recobró el control de sí misma. Le recibió con una ligera sonrisa y se puso en pie. Ambos flotaron por el salón.

—¿Qué idiota y criminal es ese hombre!—murmuró Pedro.—Si los dos bailasen en esa forma siempre, harian furor. Jamás habia visto nada igual.

—Jamás se ha visto nada igual,—repitió Sibila como un eco.

La mayor parte de los comensales gozaban con ver aquello. La cabeza de Luisa estaba ligeramente echada hacia atrás. Salvador la llevaba al estilo moderno, manteniéndola ligeramente apretada contra su cuerpo. Por dos veces la dijo algo en voz baja, pero ella no parecia oír nada. Sus pies no parecían que tocasen el suelo. Pese a toda su delicadeza y fragilidad, tan pronto estaban en un extremo del salón como en el otro. Cuando la música cesó, ambos se detuvieron en el centro. El color habia huido de las mejillas de la muchacha y su mano izquierda se deslizo hacia abajo. Todo el mundo estaba aplaudiendo, incluso Salvador. Empezaron de nuevo el "bis" y bailarían, cuando más, una docena de compases.

Posiblemente, sólo tres de las personas que estaban en el salón vieron lo que ocurrió y una de ellas fué el coronel Rawson. El pafuelo que ella habia sacado durante la pausa caíó al suelo, su mano izquierda retrocedió, raramente y algo delgado—brillante como una cinta de acero—se enterró con fuerza increíble en el lado izquierdo de la espalda de su compañero. Este dió un grito ahogado y saltando a la muchacha cayó inerte, doliéndose como un arco. Luisa volviése rápidamente hacia el coronel Rawson, que se habia puesto en pie de un salto.

—Si alieuien debía matarlo y sufrir por él, esta era solo yo.

Salvador habia muerto antes de que tuviesen tiempo de recogerlo del suelo. (Versión del inglés, por Juan Giró Rodés.)

(Viene de la Pág. 32.)

Sobre nuestra mesa están las copas y las tazas vacias. El "Chamaco" Longoria le asegura a Vilches que su viaje a España es cosa segura. Víctor Martínez Casado certifica y assevera las palabras del rechoncho critico del "Gerardo de Machado".

Yo le hago las últimas preguntas a María, porque me inquieta el avanzado de la hora; las dos de la mañana. Y no quiero acostumbarme a trasnochiar.

—¿Qué proyectos tiene para el futuro? —Retírame del teatro.

—Pero si no es posible...

—Eso nos dicen todos, ¿sabe? Pero tenemos nuestro plan y es muy seguro que, de realizarse, nos facilite la manera de abandonar el teatro antes que él nos eche.

—¿Ustedes bromean. Jóvenes, en los comienzos como quien dice, con cartel y con talento, no se puede prescindir del aplauso de los públicos, de la curiosidad de andar y de las agradables emociones que la escena proporciona.

—Gracias, Don Galaor. Ya sabíamos de su amabilidad, pero créame. El teatro produce poco y da muchos disgustos. Únicamente en América se puede ahorrar algo, nada más que algo. Nuestros propósitos son esos: retirarnos jóvenes. Nos abruma, nos inquieta pensar en esos artistas que va el público ha prescindido de ellos, y que la ambición o la vanidad los empuja a nuevas intenciones que se traducen siempre en fracasos. No, no. Queremos retirarnos jóvenes.

—¿En ese caso?...

—En ese caso, una casita en Valencia. Yo soy de Valencia, aunque educada en Madrid. Una huerta que rodee la casita. Mucha tranquilidad, mucha serenidad, olor de azahar en la atmósfera, paz de hogar en el ambiente, sabor de quietud en las palabras, y a recordar.

—¿También habrá quietud y serenidad en los recuerdos?

—Sí, ¿por qué no? Cada noche dejaremos inconcluso un cuento que empezará invariablemente, inevitablemente: ¿Te acuerdas? Fué en Buenos Aires... ¿Te acuerdas? Una noche en La Habana... ¿Te acuerdas? En México una vez... ¿Te acuerdas?... ¿Te acuerdas?... Y sureirán nombres, y lugares y hechos. Y repetiremos muchas veces los mismos sucesillos, las mismas anécdotas, y con el tiempo se irán borrando de la memoria los nombres y fiaremos un hecho acaecido en La Habana, en otro sitio... Y trocaremos las fechas... Y eso prestará nuevos alientos a nuestras pláticas, en las veladas olorosas a azahares, en la quietud maravillosa de la huerta valenciana... ¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas?...

CALAMIDADES NACIONALES...

(Viene de la Pág. 21.)

se tan amable y expresiva como la de "para evitar dificultades en el conteo", para quitarnos radicalmente el cambio y el derecho a cambiar, como nos quitarán las transferencias, al nuevo exijala usted al conductor", cuando la exigencia es de ellos, como ahora dicen para embutirnos con el cuento de que hay que pedirlos a la entrada y no en el cruce que nos conviene, aun con la taxativa del cuarto de hora que es lo que tarda un "Jesús del Monte-San Juan de Dios" en recorrer no más de cuatro cuadras.

Y menos mal que nos las outien jalabado sea Dios, que así sea!, porque es mucho peor lo que va empezian a hacernos ahora de desconocidos para las ganancias—llamémoslas auto-buses u ómnibus, que es más elegante—de la "Antigua Especial", porque el día menos pensado nos las encargan para "La Precisa", lo que equivale a una hotella para "Emergencias", o un pase fijo para el Necrocomio.

El hielo arde

"La Paradoja del Hielo" se llama al fenómeno del hielo que arde al combinarse con algunos elementos químicos. Como ejemplo puede citarse el del gas húmedo. Tanto los reparadores como las tuberías se cubren con una gruesa capa de hielo, el cual, si se raspa y se le aproxima una llama, arde rápidamente.

El excelente cobrador

Bloch necesitaba para su comercio un cobrador muy experto, y entre los muchísimos aspirantes que se presentaron tomó a prueba al que traía mejores certificados.

—Vamos a ver, amigo: es preciso que se someta a una ligera prueba antes de entrar definitivamente a mi servicio. Por ahora tome usted esta lista de clientes morosos, y visítelos sin pérdida de tiempo. Cuando vuelva veremos si es usted digno de ser mi empleado.

El candidato tomó con aire decidido la lista, y partió, al caer la tarde regresó al comercio del honorable Bloch.

—Vamos a ver, muchacho; ¿qué es lo que trae usted?

Sin decir palabra, el aspirante a cobrador sacó de su bolsillo varios fajos de billetes de banco y los puso ante los ojos sorprendidos de su patrón, quien no pudo contenerse y exclamó emocionado:

—¡Bravo! Usted es maravilloso. ¿Y cómo logró recuperar esas sumas que tenía ya en el libro de pérdidas?

—¡Ah, señor Bloch!—respondió modestamente el nuevo empleado.—¡Si usted viera el trabajo que me ha costado. Fué rechazado hábilmente en todas partes, y, desesperado, decidí entablar conversación con cada uno de los tramposos y esperar el momento favorable de la "operación".

—¿Qué momento favorable?

—¡Un minuto de descuido de cada sujeto para sacar con habilidad y limpieza el dinero de sus bolsillos!

—¡Magnífico!—aplaudió Bloch, dando golpecitos en el hombro de su genial cobrador.—¿De manera que ha vuelto usted con los recibos correspondientes a cada deudor?

—Sí, señor; aquí están.

—¡Perfectamente!—Guárdelos usted con cuidado, amigo mío, y en la primera oportunidad dése otra vuelta por sus casas... ¡a ver si al fin pagan esos sinvergüenzas!

Opinión valiosa

Antes de que los sabios decidan, como parece que lo van a hacer, si los niños de hoy son más pequeños para su edad que los niños de antes, conviene consultar la cuestión con los conductores de trenes.

Ensayamiento

A pesar de que el juez habia dicho que sería clemente con un reo acusado de bigamia, el pobre muchacho fué puesto en libertad.

La Estación WLW de Cincinnati, Ohio, es el Talismán de los que Quieren Casarse



JOHN L. CLARK, General Manager de las estaciones de radio WLW y WSAT.

CLARK se casó con la señorita Giersdorf en Wellsburg, W. Va. el sábado 14 de abril. En este mismo día, Byron, no quiso perder tiempo y anunció que pronto lo haría él también, y no tardó mucho, pues el 7 del mismo mes se unió para siempre con la talentosa artista del Teatro Crosley del Aire, de la estación WLW, Miss Dooley.

Queremos informar a nuestros lectores como es tan curioso, que en menos de siete meses se han llevado a cabo diez matrimonios, todos miembros de la estación WLW; así que los que no quieran "engancharse" deberán permanecer alejados de la estación, de lo contrario, algunos más caerán.

Una interesante entrevista con el autor de "Mamá Inés".

Ha sido tan grande el éxito que ha obtenido y sigue obteniendo la popular composición musical de sabor criollo "Mamá Inés", en los Estados Unidos, por las estaciones de radio, que en nuestro próximo número traeremos a estas columnas una interesante entrevista que ha sostenido el señor Eliseo Grenet, con el redactor de esta sección.

El radio y el dirigible "Los Angeles".

Créalo, es verdad que por medio de una transmisora de radio-portable, y de receptores de esta misma clase, que son llevados en la espalda por los hombres encargados de dirigir el amarre del giribite, en su hangar.

"Los Angeles", el dirigible, que por dos veces hemos visto cruzar el espacio cuba-



MISS ELVIRA GIERSDORF, Estrella de radio y del teatro.



EDWARD A. BYRON, Manager de Produccion.

¿Cuántos aparatos de televisión hay en los Estados Unidos?

Según la estadística efectuada allí, nos da el informe que hay actualmente en todo el territorio, nada más que mil receptores de televisión.

Nuevo tubo para la televisión.

Un nuevo tubo inventado para usar en la televisión, se ha experimentado con satisfactorios éxitos en los Estados Unidos de América, permite la transmisión de figuras en un canal tan bajo, como pueden ser seis kilociclos, en lugar de 400 K.C., como actualmente se necesita, por lo que el nuevo tubo, permitirá la transmisión de una imagen de docientas líneas en lugar de 40, 50 y 60 líneas, como se viene haciendo.

Los botes salvavidas del vapor "Presidente Hoover" llevan radio que lanzan la señal "S. O. S."

Un nuevo sistema de botes salvavidas serán llevados por el vapor americano



Al empezar nuevamente hace algunas semanas, nuestra interrumpida sección dedicada al radio, diremos, con entera franqueza, que no habíamos imaginado, no obstante nuestro natural optimismo el éxito que tuvieron entre los amantes del radio nuestras amenas e interesantes informaciones.

Hemos recibido muchas felicitaciones cartas que nos alientan, de amigos, y radio-escuchas que quisieron para con nosotros frases gratas, y el augurio de un franco éxito en nuestro empeño.

Deseamos esperar nuestro agradecimiento por el apoyo que ello significa en nuestras primeras secciones, al comercio de radio, a los radiodifusores, a los amigos, y a los distintos redactores de la prensa de Cuba.

Actualmente hay más de treinta estaciones de radio en La Habana de todas estas, solamente hay una media docena que transmiten decentemente, y que sus emisiones son bastante buenas.

Los propietarios de estaciones no quieren darse cuenta que el éxito de una estación es tener buen anunciador, y que los anuncios deben ser cortos y bien redactados.

Mientras crean positivamente que el anuncio hecho, mal hecho, viene de dioses, y el anunciador no puede decirlo, es un fracaso; siempre estarán equivocados, y menos radiodifusores tendrán su planta.

El verano se acerca, la temporada turística se está abriendo, pero este año no será como el pasado, o mejor dicho, como los anteriores; hoy hay muchas estaciones locales que transmiten muy bien, y este es un gran aliento para aquellas noches en que la estibita insoportable no nos deja oír el Noite; por otro lado, hay que tener en cuenta que este año, han aumentado muchas estaciones de potencia, hay once estaciones de cincuenta mil watts de potencia en los Estados Unidos, aunque no nos llamamos oírlos bien temprano, por la noche serán escuchados en la Florida, por ejemplo, hay más de cinco estaciones de gran potencia, entre éstas hay una de cinco mil watts, que "entra" en Cuba, con gran claridad, claro está; que como las tenemos más cerca, la estibita no les hará gran daño.

BROADCASTING.

"Presidente Hoover". Estos botes son distintos a los demás usados por otros vapores.

Pues verán, todos los botes de este modernísimo vapor, están equipados con un

(Pasa a la Pág. 64.)





A todos los  
nenes les  
encanta la  
**MAIZENA  
DURYEA**

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mimarlos, regañarlos o con- vencerlos. Es de sabor deli- cioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimen- to saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que ja- más los cansa. Es buena tam- bién para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el Fa- moso Libro de Cocina Mai- zena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas, si llena y nos envía el cupón que aparece al pie. Pida un ejem-



plar de este libro y ensaye la Maizena Duryea.

**MAIZENA  
DURYEA**

F. A. LAY,  
Apartado 695,  
HABANA.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre .....

Calle .....

Ciudad ..... 306B.

LO DE SIEMPRE

En mi casa, uno después de otro, se enfermaron todos de "grippe". Yo fui el último. Pero todos están de acuerdo en que yo traje el contagio.

LA ESTACION WLW DE CINCI-  
NNATI, OHIO, ES EL TALISMAN  
DE LOS QUE QUIEREN  
CASARSE

(Viene de la Pág. 63.)

pequeño transmisor de radio-telegrafia, el cual automáticamente lanza al espacio las consabidas señales de auxilio S. O. S. a cada intervalo, que es controlado automá- ticamente.

La electricidad que requiere este moder- nísimo equip' transmisor, será suministrada por un pequeño, pero eficiente genera- dor de mano.

Las señales radiotelegráficas, tienen un alcance mínimo de mil millas y un máxi- mum de mil quinientas.

Este nuevo invento ha sido perfecciona- do por el señor Philo T. Farnworth, de San Francisco, California.

\*\*\*

Un organista que ha tocado en más  
de doscientos órganos.

Larry Larsen, organista que deleita to- dos los días a los radioyentes desde la es- tación radio-difusora "WGN," de "The Chicago Tribune", Chicago, Ill., ha toca- do en más de doscientos órganos, en dis- tintas ciudades de Norte América.

Este organista es uno de los más famo- sos que existen allá.

\*\*\*

La "R. C. A. Victor" lanza al mercado  
un nuevo receptor de radio.

Este nuevo instrumento musical se lla- ma "Superette R-7", se ha incorporado en él todas las ventajas de un Superhetero- dino de tamaño grande.

El "Superette" no es un receptor de po- co alcance del tipo pequeño es un receptor de radio completamente superhetero- dino, el cual contiene todas las caracterís- ticas importantes de los más grandes ra- dios modernos, es de una selectividad asombrosa, de sensibilidad extraordinaria.

Está dotado de nuevos tubos, llamados super-control que reducen la estática y las interferencias de estaciones cercanas, que tanto mortifican cuando se está escuchan- do un gran programa

Este nuevo tipo, posee cualidades extra- ordinarias, volumen de tono, sin necesida- des de interruptores que tanto molestan.

Las características de este radio son las siguientes: Alto parlante Electro-dinámi- co de 20 centímetros de diámetro, además de los tubos de super-control usados en el primer paso de radio-frecuencia y en el amplificador de frecuencia intermedias, el "Superette" emplea también un tubo UY-224, como primer detector, un tubo UY-227 como oscilador, un tubo UY-227 como segundo detector de energía; dos tu- bos amplificadores UX-245, y uno UX-280 como rectificador de la corriente.

Se espera que este nuevo aparato de ra- dio, establecerá un nuevo record en la in- dustria de radios chicos.

CHASCARRILLO

Un andaluz entra en una perfumería y pide:

—¡Una cuerda de guitarra!  
—Aquí no se vende eso.  
—Po entonces, ¿pa qué dice en el esca- parate: orjotos de tocaor?



En beneficio  
de su nene



use solo productos de reconocida pureza, productos Mennen: el Jabón Boratado Men- nen para el baño, el Talco Boratado Men- nen después del baño y a cada cambio de ropa, y el Unguento Mennen para niños, cuando la piel del bebe se reseque o irrite

PRODUCTOS DE CALIDAD  
**MENNEN**

Giros sobre Nueva York  
Cupones pagaderos  
en el extranjero

\*\*\*

PARA efectuar con prontitud y efica- cia el cobro de valores en el extran- jero, aproveche Ud las facilidades del City Bank

Mediante sus sucursales y correspon- sales diseminados en todo el mundo, este Banco ofrece a usted un servicio excep- cional para facilitar el desarrollo de sus negocios en países extranjeros.

¡Prestamos a sus problemas nuestra  
mejor atención!

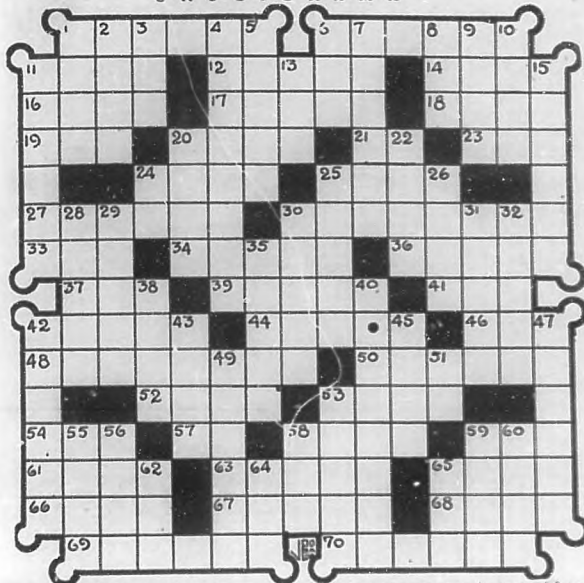


The National City Bank  
of New York

Fundado en 1812

Recursos, más de dos mil millones de dólares.

**De** *at* **tiempo**  
Por Joaquín de Pereda  
CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Baile antiguo.
- 6.—Pasar por alto.
- 11.—Salvoconducto.
- 12.—Atrevido.
- 14.—Agarraderas.
- 16.—Parte de la costa oriental de Africa.
- 17.—Convocar.
- 18.—Pájaro.
- 19.—Artículo (pl.)
- 20.—Juego.
- 21.—Terminación de verbo.
- 23.—Hijo de Noé.
- 24.—Preposición.
- 25.—Nombre masculino.
- 27.—Vestidura.
- 30.—Los que viven en determinado sitio.
- 34.—Del verbo orar.
- 34.—Gusano.
- 36.—Deseoso.
- 37.—Nombre de la E larga de alfabeto griego.
- 39.—Rezaba.
- 41.—Nombre de letra.
- 42.—Especie de hornillo portátil.
- 44.—Nombre de mujer.
- 46.—Movimiento convulsivo y ruidoso de la garganta.
- 48.—Carbonato de zinc.
- 50.—Ave rapaz.
- 52.—Río de Africa.
- 53.—Prohibición.
- 54.—Adverbio.
- 57.—Nota musical.
- 58.—Río de Francia.
- 59.—Amarra.
- 61.—Suficiente.
- 63.—Instrumento músico rústico.
- 65.—Rey bígara del año 1116.
- 66.—Movimiento del rostro que denota alegría.
- 67.—Primera luz del día.
- 68.—Extrae.

- 69.—Instrumento para la pesca del coral.
- 70.—Monstruo mitológico, medio hombre y medio cabra.

VERTICALES

- 1.—Especie de espejuelos.
- 2.—Ciudad de Italia.
- 3.—Verbo.
- 4.—Ave insectívora de Cuba.
- 5.—Refugio para desvalidos.
- 6.—Composición poética.
- 7.—Color.
- 8.—Especie de yunque.
- 9.—Diosa egipcia.
- 10.—Del verbo rajar.
- 11.—Molusco.
- 13.—Anudo.
- 15.—Obediente.
- 20.—Vestidura que cubre el pecho.
- 22.—Soberano indio.
- 24.—Letra.
- 25.—Ensalza.
- 26.—Embarcación.
- 28.—En las playas.
- 29.—Mortífero.
- 30.—Piedra preciosa.
- 31.—Del verbo distar.
- 32.—Lugar donde se cultivaba la música y el canto en Atenas.
- 35.—Planeta.
- 38.—Ansiedad, deseo.
- 40.—Atalaya.
- 43.—Poner notas al margen de un escrito.
- 45.—Nombre de una ópera.
- 47.—Vestidura sacerdotal.
- 49.—Lo que está fuera de la ley.
- 51.—Artículo.
- 53.—Impedimento (pl.)
- 55.—Agarrar.
- 56.—Cesta usada por los pescadores.
- 58.—Repetido (inv.)
- 59.—Cocer en seco.
- 60.—Utensilio del juego de billar.

COMPRESIMO

**MAYO**

**0**

BNOTA NOTA

**J**

**SABADO**

JEROGLIFICO

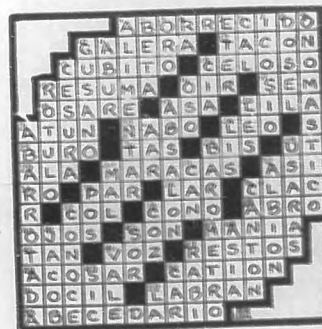


SOLUCIONES AL NUMERO  
ANTERIOR

A los Compresimidos:  
1.—CONSTANTINOPLA.  
2.—HOLANDES.

Al Rombo:  
T  
RIO  
TIGRE  
ORO  
E

Al Crucigrama:



62.—Exclamación.  
64.—Cerveza inglesa.  
65.—Adverbio.

# Pasionarias

Vals Lento

Por Juan Burmat Magriña.



Musical score for page 66, measures 1-20. The score is written for piano in 3/4 time. It features a melody in the right hand and a bass line in the left hand. The first measure includes the instruction *Ped.* and *\* Ped. \* simile*. The key signature is one sharp (F#).

Musical score for page 67, measures 21-40. The score continues from page 66, maintaining the same key signature and time signature. It features a melody in the right hand and a bass line in the left hand.



(Viene de la Pág. 55.)

Anima Sola.—La Habana:

Es usted encantadora. Su carta tiene cosas tan simpáticas que no tengo por menos que felicitarla. Le estoy muy agradecido por la letra de "Aquellos Ojos Verdes", y espero que el retrato responda al que usted "se ha forjado"... ¡Qué creo que no!

Música Francesa.—Santa Clara.

Te doy las gracias, madrinita, por la letra de "Aquellos Ojos Verdes" y envíame el álbum cuando quieras para poner en él mi autógrafo.

No conozco a Marta del Río ni a Alba Flor, que me escribieron de ti. Pero parecen muchachas cultas y simpáticas. Sobre todo Marta del Río, que me escribe unas cartas muy largas, muy largas, hablándome de Humberto Alvarez del Castillo.

No te olvido y siento de veras que me tengas abandonado.

Zitta de Vera, desde New York, me saluda. Está descansando en su residencia para embarcar el próximo mes para Europa, donde le esperan valiosos contratos. Sean con la maravillosa amiga todos los éxitos.

Mary.—La Habana.

Le tengo que agradecer el envío de las letras de "Lupe" y "Aquellos Ojos Verdes", antes y después del arreglo de Lucio Demare. Usted siempre tan bondadosa conmigo.

Yo voy todas las noches a ver a Rambal. Me entretiene el género fantástico que cultiva. Sobre todo, las obras policíacas tienen para mí un encanto extraordinario. Además le voy llevando el record de los trucos que le fallan, y así me divierto.

Llelavi, Rosa Romántica.—La Habana.

Traslado tu sugerencia al Director de BOHEMIA, para que publique una pági-

na de versos y poemas en prosa. Creo que encontrará la manera de complacerme, porque la idea no es del todo imposible de llevar a la práctica.

Dile a tu hermanita que el amor, surge casi siempre a primera vista. Después se afianza o se desvanece, según el color que mutuamente se le ofrezca. Hay otros que surgen de un cálculo, de una conveniencia social o de un capricho. Pero el más bonito, el más duradero también, es el de primera vista.

Te doy muchas gracias por tus frases de elogio para BOHEMIA, y por las cosas bonitas que me dices a mi.

Admiradora de Humberto.—Cárdenas.

Traslado su pedido al propio Humberto Alvarez del Castillo, para que me envíe la letra del tango "Soy Argentino", que tanto le ha gustado a usted. Y si él nos complace, la publicaré en la primera oportunidad.

Miss Vallee.—La Habana.

Me gustas porque tienes dieciocho años, y porque mides cinco pies dos pulgadas de estatura, y porque tienes el cabello rizado castaño oscuro, y los ojos grandes y castaños, y las cejas largas y finas y las pestañas rizadas y la boca chica y los labios carnosos. Me gustas, en fin, porque eres trigüeña y tienes las manos pequeñas y los dedos muy finos.

Si te doy mi teléfono en la forma que dices, pagaría las consecuencias la casa que le tocara esa combinación. ¿Por qué no buscas otro medio? Llámame a BOHEMIA.

Adolfo de la Huerta tiene su dirección registrada. Bastará que le pongas así en el sobre para que le lleguen las cartas: Mr. Adolfo de la Huerta, Profesor de Canto Hollywood, California.

La dirección de Vilches es así: 6561 Franklin Ave., Hollywood, California.

¿Ves cómo te complazco en todo? (Pasa a la Pág. 73.)

## Como se Construye un Automóvil

Poco más de una hora es suficiente para armar completamente un automóvil.

EN el público siempre hay curiosidad por las grandes industrias y su funcionamiento; hay avidez por conocer cómo es posible aunar los esfuerzos y voluntades de millares de obreros y cientos de máquinas que durante las veinticuatro horas del día trabajan sin descanso para producir un artículo que después compra en el mercado. ¿Cómo harán esto? Hemos oído preguntar muchas veces a las personas entre curiosas y admiradas, en presencia de un producto industrial y esta pregunta se concreta en el mundo automovilista muchas veces y muchas veces queda sin la debida respuesta, porque el adelanto de la industria del automóvil ha pasado de todos los límites imaginativos y lo que muchos pudieron considerar fantásticas quimeras, son pálidas realidades. ¡Imagínese el lector una industria en la que encuentran trabajo cerca de cuatro millones setecientos mil

obreros y en las cuales hay invertido un capital de cerca de dos mil millones de pesos. ¡Estas cifras pueden dar la magnitud, en bulto, de lo que es la industria del automóvil, pero no lleva al convencimiento de labor que en una fábrica se realiza, del trabajo de cada obrero y como los ingenieros e industriales han combinado los esfuerzos para hacer rendir el máximum, no al hombre precisamente, tal vez el obrero mejor retribuido, si no a la máquina, las más perfectas e ingeniosas. Esto es lo que trataremos de explicar aquí.

Antes de entrar en los detalles de fabricación, debemos explicar cómo la competencia libre, entre fabricantes han llevado el automóvil, producto industrial, a la casi perfección dentro de las posibilidades terrenales. Esmerándose, investigando, con el auxilio de la ciencia y en experimentos costosos, cada fabricante ha agregado a su producto aquellas innovaciones que ha estimado que el público podía hacer objeto de su preferencia y, escalón por escalón, ayer obtuvieron mayor rendimiento del motor de gasolina; hoy haciendo más vistosas las carrocerías y mañana proporcionando mayor velocidad, el fabricante de automóviles, sin descuidar el factor precio, que tanta influencia ejerce en el mercado, ha perfeccionado su producto. Pero esta perfección a la vez que la economía, no podía obtenerse por los medios y sistemas al uso en los primeros tiempos de la industria, y fué necesario idear una organización mejor, ensayar sistemas jamás empleados antes para obtener economía en tiempo, trabajo y materia prima.

El laboratorio físico químico contribuyó desde el comienzo al desarrollo industrial eficazmente auxiliado por el campo de experiencia, pero la innovación que merece el nombre de hija legítima de la industria automóvil es, sin duda, la línea de montaje. Nunca industria alguna había llevado los materiales para la fabricación al lugar donde trabaja el obrero, siempre el obrero había ido al depósito de material en busca de lo que necesitaba.

Un genio industrial moderno, Henry Ford, fué el primero en comprender el gran valor del tiempo y el trabajo que se perdía en una fábrica de automóviles organizada de acuerdo con los sistemas primitivos, e ideó lo que después se llamó la línea de montaje, que no es otra cosa que llevar por medios mecánicos a cada obrero las piezas necesarias para armar el automóvil.

Los movimientos inútiles, la confusión y pérdida de tiempo resultantes, pronto llamaron la atención de Henry Ford. Si pudieran eliminarse—monólogo Mr. Ford—podría reducirse el costo de montaje y, si tal grado de eficacia pudiera aplicarse



Colocando las piezas a cada motor.

extensamente en las plantas de producción, se aborraría lo bastante con qué aumentar los salarios, se ahorraría el trabajo manual y se podría vender el carro a un precio más bajo. A su vez, ello significaría que

Tomando el chasis en la línea de montaje.

mayor número de personas podrían aspirar a comprar autos y que tal aumento en la demanda permitiría mayor eficacia aún en la fabricación.

Fuó así que se emprendieron los primeros ensayos tendientes a eliminar las deficiencias del montaje. Se acondicionó una carriera portátil, sobre la que la unidad en proceso de construcción iba pasando a lo largo de las cuadrillas, es decir, arribando a las sucesivas cuadrillas de obreros en vez de tener éstas que proseguir detrás de ella. En tal punto de la carriera se instalaba el eje trasero, en el siguiente—en tanto se trasladaba la unidad en embrión—se colocaba una parte del motor, en otro sitio más distante se montaban las ruedas, y así, tomando de cada sitio el accesorio sucesivo, llegaba al final de la vía armada ya completamente.

Las ventajas de tal sistema en cuanto a reducción de labor física, ahorro de tiempo, sistematización y economía, fueron bien pronto visibles. Seguidamente se construyeron otros conductores para transportar piezas en proceso de fabricación para conducir otras a la sección final de montaje y para manipulación de cargamentos que entraban y salían de la planta.

En las plantas de montaje auxiliares, el procedimiento de conductores se aplica a infinidad de usos. Descargando el material procedente de las plantas de producción y de otros lugares, transportan accesorios y hasta carrocerías completas por sobre los hornos de laca y pintura; surten de piezas las secciones de montaje—y, en una palabra, el conductor se utiliza para todo cuanto haya de moverse de un lado a otro.

Las piezas vienen acabadas y listas ya para montar. Casi todas las monturas mayores se efectúan sobre el conductor de tipo plataforma, a tiempo que se va transportando la carrocería para ser colocada sobre el chasis. Una vez que las carrocerías han quedado completamente formadas, se les suspende en conductores superiores que las conducen a través de las cámaras de pintura y secamiento.

Entretanto, otros conductores superiores, que semejan cadetes.

(Pasa a la Pág. 76.)



Las carrocerías vienen pintadas, barnizadas y listas para colocarlas sobre los bastidores o chasis.

DE COCIMIENTO  
**RAPIDO**

¡PRUEBE el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido"!

Ahora puede prepararse en la quinta parte del tiempo que antes. ¡Económico tiempo, trabajo y combustible!

Sírvalo en forma de gachas en el desayuno. Úselo para hacer más espesas las sopas y salsas; para hacer frituras, galletitas y dulces exquisitos.

No deje de probarlo.

El Quaker Oats conocido hasta ahora en su forma original se seguirá vendiendo en todas las tiendas de viveres.

El Nuevo  
**Quaker Oats**



17-36A



**BIOPHORINE GIRARD**  
LA MEJOR KOLA GRANUADA PARA LOS SPORTIVOS  
**TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR**

## EL BUEN AMIGO QUE USTED BUSCA

Escriba usted antes que sea tarde.

¡Lectura gratuita de la propia vida de Vd!

Encontrará en este proleto al hombre que le prestará un servicio inestimable al darle a usted su consejo con respecto a su vida de negocio; sobre sus asuntos referentes a su casa; su salud; su amor. ¡Escribale hoy mismo! Tan pronto conozca la verdad, podrá precaverse contra todo mal y evitar cualquier paso falso. El capitán A. R. Walker dice de él: "No solamente ha hablado de acontecimientos, que hasta a mis amigos más íntimos eran desconocidos, sino que también dijo cosas que, según su predicción, se realizaron y todo esto sin haberme visto jamás!" Diríjale su nombre y dirección, indicando la fecha de su nacimiento, escritos bien legiblemente y si le parece bien, adjunte 75 céntimos en sellos de correo de su país (no monedas), para cubrir los gastos de correspondencia y franqueo. El remitirá a usted gratuitamente un estudio de su vida. Astral Dept. 810, Rue de Jonclier, 41, Bruselas (Bélgica). Tenga cuidado de franquear cada carta suficientemente con 5 centavos.



En sellos de correo de su país (no monedas), para cubrir los gastos de correspondencia y franqueo. El remitirá a usted gratuitamente un estudio de su vida. Astral Dept. 810, Rue de Jonclier, 41, Bruselas (Bélgica). Tenga cuidado de franquear cada carta suficientemente con 5 centavos.

## ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

## UNA COMIDA SUCULENTA INDIGESTION AGUDA MUERTE REPENTINA!

Se llama "ataque del corazón", pero su causa es acidez del estómago, gases.

Millares de personas creen que padecen de mal del corazón y viven en constante temor de una muerte repentina, cuando la verdad es que su padecimiento es exceso de ácidos en el estómago.

Cuando el estómago está lleno de ácidos, la menor cantidad de alimento que se tome se fermenta en seguida y produce gases que distienden el estómago, oprimen el corazón, ocasionan palpitaciones, falta de respiración, vahidos y decaimiento de las fuerzas. Ocasiona un gran malestar que a veces es muy peligroso, pero no es mal del corazón.

Esta aserción puede comprobarse en tres minutos. Obténgase de cualquier botica, Magnesia Bisurada pura (en forma de polvo o tabletas) y tómese en un poco de agua después de las comidas y obsérvese los resultados. Si el ataque del corazón que se espera no se experimenta, se habrá hallado la verdadera causa del mal; acidez excesiva del estómago. Este padecimiento se garantiza que lo elimina la Magnesia Bisurada. No hay nada mejor, más seguro ni más eficaz para desordenes estomacales, y un solo ensayo lo demuestra. Haga la prueba.

## COMO SE CONSTRUYE UN AUTOMOVIL

(Viene de la Pág. 69.)

nas sinfin, con ganchos a intervalos, transportan guardafangos y otras piezas a través de las cámaras de pintura y secamiento.

Algunas partes del carro, tales como motores y ejes traseros vienen ya armados a la planta de montaje. Se les transporta en conductores que las llevan a las secciones de montaje de chasis donde se unen a las sucesivas piezas, las que a su vez llegan conducidas por otros conductores.

La línea de montaje del chasis es un extenso conductor que se levanta a suficiente altura del suelo para permitir a los obreros trabajar ventajosamente. En este conductor se fijan los bastidores en sentido invertido y, en tanto el conductor se mueve lentamente, y se van instalando ejes traseros, muelles, eje delantero, frenos, defensas y otros.

Una vez que el chasis está completo, se efectúa la operación de instalarle el motor. El motor viene en camino, izado en gruas superiores, y se encaja por gravedad en su sitio, en cada chasis.

En distintos conductores van llegando a continuación la dirección, ruedas radiadores y otros accesorios que a su vez son instalados. Al concluirse estas operaciones, ha quedado listo el chasis para ir a la carrocería.

Una grúa aérea suspende la carrocería y la desliza sobre el chasis. A pronto encaja en su lugar, un grupo de operarios escogidos insertan y ajustan las conexiones de la carrocería al chasis, y allí, a medida que avanza el conductor, se van instalando cojines para asientos, capós, faros y el resto del material final—hecho lo cual se llena el tanque de gasolina. Al llegar al final de la línea extrema de montaje, recibe el carro la inspección definitiva—se arranca el motor y el carro manobra por sí mismo hacia afuera para ser probado. Concluida la prueba, queda ya en condiciones para su venta al público.

Es tal el grado de exactitud con que funciona el laberinto de conductores en las plantas, que cada uno coincide y coopera con el otro de un modo que parece inhumano. De hallarse un conductor impreciso, es decir, en mal estado, obstaculizaría el movimiento conjunto de los demás, tal como una cuadrilla en discordancias entorpecería el movimiento del resto, en aquellos días de procedimientos primitivos de montaje—pero, la dificultad queda eliminada enseguida, gracias a que cada conductor se controla por medio de un simple botón eléctrico.

El tiempo que transcurre entre el momento en que se comienza el armaje de un automóvil, al instante en que abandona, por su propia fuerza, la línea de montaje, es de poco más de una hora.

Hemos tomado como tipo para esta descripción una fábrica Ford, por ser de todas, donde mayor auge ha tomado este sistema ya generalizado. Las fotografías que ilustran esta información, también tomadas en las fábricas de Detroit demostrarán al lector la comodidad con que se trabaja hoy en una fábrica de automóviles y cómo es posible hacer un automóvil.

## EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 14.)

esfuerzo por estar sereno. Positivamente su vitalidad me agota. Dígame, ¿cerró su habitación ayer por la noche?

—Siempre la cierro de noche.  
—¿Y durante el día?  
—La deajo abierta, para que se aire.  
—¿Y no oyó nada esta noche después de retirarse?  
—Absolutamente nada. Me quedé dormido muy pronto. Supongo que sería debido a la reacción.

Vance levantóse.  
—Otra cosa más: ¿dónde comió esta noche la familia?  
—En los bajos. Mal pudo llamársele comida. Nadie tenía apetito. Más bien fue una ligera cena.  
—¿Y qué hicieron los miembros de la casa después de esa comida?

—Hani fuese para los altos inmediatamente, según creo. El doctor, la señora Bliss y yo, nos sentamos en la sala por espacio de una hora, hasta que el doctor, excusándose, se dirigió a su habitación. Un poco más tarde, Meryt-Amen fué para los altos y yo me quedé sentado aquí hasta las diez y media, tratando de leer un poco.

—Gracias, señor Salveter. Esto es todo.—Vance dirigióse hacia el vestíbulo.—Solamente deseo les diga a la señora Bliss y al doctor que no los molestaremos más por esta noche. Es probable que nos comuniquemos con ellos mañana... Vámonos, Markham. Realmente, nada más podemos hacer aquí.

—Yo haría bastante más,—objetó Heath, con su sempiterno antagonismo.—Pero este caso lo están manipulando con tecnicismos y cuentos de camino. Alguien que vive en esta casa tiró la daga y si tuviese vía libre para trabajar, pronto haría vomitar la verdad a cualquiera que haya sido.

Markham trató de suavizar un poco el malhumor recalcando del sargento, pero sin mucho resultado.

Estábamos en ese momento frente a la puerta delantera, listos para retirarnos, y Vance se detuvo para encender un cigarrillo. Estaba de cara a la gran puerta de acero que conducía al museo y noté que de improviso se ponía tenso.

—Un momento, señor Salveter,—gritó; y el hombre, que estaba ya cerca del pie de la escalera, dió la vuelta hacia donde estábamos.—¿A qué se debe que estén encendidas las luces del museo?

Miré hacia el fondo de la puerta de acceso donde estaba descañando la mirada de Vance y por vez primera noté una pequeña línea iluminada. Salveter, también, miró al suelo y frunció el entrecejo.

—Tenga la bondad que no se lo sé,—dijo, revo.—La última vez que me acordé de la que está encendida, fue en la noche. Pero nadie que yo sepa, abrió la puerta, pero Vance se interrumpió en su camino.  
—No se moleste,—le dijo brevemente.—Yo me ocuparé de eso... Buenas noches. Salveter acogió inquieto la despedida, pero sin decir media palabra más encaminándose hacia los altos.

Después que hubo desaparecido tras las barandas del segundo piso, Vance dió vuelta al picaporte y abrió la puerta del museo. Debajo de nosotros, en la parte opuesta de la habitación, sentado en la mesa escritorio cerca del obelisco y rodeado de papeles, fotografías y otros objetos, estaba Scarlett. Su americana y su chaleco colgaban del respaldo de la silla; una visera de celuloide verde cubría sus ojos.  
(Pasa a la Pág. 71.)

## EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 70.)

ojos; y en la mano tenía una pluma apodada sobre un gran libro de notas.

Al abriese la puerta, alzó la vista.  
—¡Hola!—dijo, alegremente.—Creía que no volverían más por el *ménage* de los Bliss durante el día de hoy.  
—Ahora es mañana,—retornó Vance, burlando por la escalera y cruzando el museo.  
—¿Cómo!—Scarlett sacó el reloj.—¡Carra! Tienes razón. No tenía idea de la hora que era. Estoy trabajando aquí desde las ocho.

—Muy entretenido por lo que veo.—Vance contempló algunas de las fotografías que estaban cara arriba sobre la mesa.—Interesante trabajo... Y a propósito, ¿quién te abrió al llegar aquí?  
—¿Quién iba a ser? Brush.—Scarlett parecía estar asombrado por la pregunta.

—Me dijo que la familia estaba comiendo abajo y entonces le encargué que no los molestase, pues tenía un poco de trabajo que concluir...  
—Nada nos dijo de su llegada.—Vance estaba aparentemente abstraído en la contemplación de cuatro brazaletes amuletos.

—Pero, ¿a santo de qué te iba a participar, Vance?—Scarlett se había levantado y se estaba poniendo la americana.—Es que venga aquí y trabaje de noche, es cosa de todos los días. Constantemente, entro y salgo de la casa. Cuando trabajo de noche, siempre me ocupo de apagar las luces y de cuidar que la puerta del frente quede bien cerrada. No hay nada fuera de lo normal en mi venida aquí después de comer.

—Esa será probablemente la causa por la que Brush no nos lo notificó.—Vance dejó de nuevo las fotografías sobre la mesa.—Pero algo fuera de lo normal ocurrió aquí esta noche.—Y diciendo esto, colocó la enfundada daga frente a Scarlett.—¿Qué sabes tú de este estrambótico cachivache?  
—¡Oh, mucho!—El otro hizo una mueca y dirigió a Vance una mirada interrogativa.—¿Cómo llegó a tu poder? Esta daga es uno de los más cultos secretos del doctor.

—¿De verdad?—Vance levantó las cejas simulando sorpresa.—Entonces, ¿tú estás familiarizado con ella?

—Así es. Vi cuando el tano del viejojo la deslizaba en su camisa de kaki al encontrarla. Permanecí callado, pues no era nada que me incumbiese. Más tarde, cuando ya estábamos aquí en New York, me dijo que la había podido sacar oculta de Egipto y me confió que la mantenía secuestrada en su estudio. Constantemente tenía que Hani pudiese encontrarla y me hizo jurar que mantendría el secreto. Yo acepté. ¿Qué significa una daga más o menos? El Museo del Cairo tiene la flor y nata de todo lo que se ha excavado, de todas maneras.

—Tengo entendido que la mantenía escondida debajo de unos papeles en una de las gavetas de su escritorio.

—Sí; ya yo lo sabía. Era un lugar seguro para esconderla. Hani, de rareza entra en el estudio... Pero tengo curiosidad...

—Todos estamos rebosantes de curiosidad. Es una situación inquietante. ¿Verdad?—Vance no le dió tiempo para replicar.—¿Quién más conocía la existencia de la daga?

—Nadie, que yo sepa. Puedes estar bien seguro de que el doctor nada le ha dicho a Hani; y dudo seriamente de que informase a la señora Bliss. Ella tiene ciertas lealtades con lo que respecta a su país nativo y el doctor las respeta. Cualquiera  
(Pasa a la Pág. 72.)



## "KAWAMA CAMP"

PLAYA DE VARADERO, CAROLINAS, 1931.

Para niñas de 8 a 14 años de edad. Bajo la dirección de la Sra. Georgina Giquel de Silva y un grupo selecto de profesoras y auxiliares con experiencia en los mejores SUMMER CAMPS de los Estados Unidos. De! 1° de julio al 30 de agosto.

Para información: AVE DE LA PAZ N° 8. Reparto "Almendares". Teléfono: FO-1859.

Un libro de amor para las mujeres que aman.

## "EL BREVIARIO DE EROS"

Por ROSARIO SANORES

Pídalo a su autora al Apartado 2094.—La Habana.

PRECIO 60 CENTAVOS.



# BOHEMIA

Asegurada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:  
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:  
LUIS G. WANGUEMERT.

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),  
Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:  
PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169.  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.  
En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:  
M. D. BROMBERG,  
19 to 25 W. 44th. St.  
Berkeley Bldg.  
NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

1914

PURIF. EL CUTIS

—L. ANTISEPTIC—

LA LECHE ANTE ELICIA  
ó Leche Candée

para ó mezclada con agua, diápno  
PEGAS, LENTÍAS, TEE AQUELADA  
SARFILLIDOS, TEE BARBOSA  
ARRUGAS, PRACOGES  
HTLORENGCIAS  
ROJICES.

Usar y conservar el cutis limpio y sano

San Geronimo

MEDICACIÓN ALCALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 ó 6 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

Su Espejo  
Le Dirá Bonita

Si Usa  
ARREBOL  
PERFUMADO  
v  
POLVOS  
DEL  
DOCTOR  
FRUJAN.

De la Facultad de Medicina  
de París.  
Especialista en  
Afectos de la Piel.

## EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 71.)

sabe cuál hubiese sido su reacción si se hubiese enterado del robo de un tesoro de tanto valor.

—¿Y qué me dices de Salveter?  
—Me inclino a contestar que no.—Scarlett hizo un gesto significativo.—Es indudable que se confiaría en Meryt-Amen. Es un muchacho sumamente impulsivo.

—Pues alguien sabía de su existencia en la casa.—remarcó Vance.—El doctor Bliss me telefoneó poco después de la media noche diciéndome que se había librado de ser asesinado por un pelo, vinimos a paso de carga hacia acá y encontramos la punta de ese puñal encajado en la cabecera de su cama.

—¿Por Jehová! ¡No me lo digas!—Scarlett parecía haber recibido un golpe y estaba de lo más perplejo.—Alguien debe haber descubierto la daga... y con todo... —De repente, se detuvo y miró a Vance.—¿Cuál es tu impresión?

—No la tengo formada. Es algo muy misterioso. A propósito, ¿han encontrado la funda en el vestíbulo cerca de la puerta del doctor?

—Esto es muy raro.—Scarlett se detuvo como para meditar. Después empezó a arreglar los papeles y fotografías en pilas y a guardar los archivos debajo de la mesa.—¿No has podido conseguir sugestiones del resto del personal de la casa?—preguntó.

—Gran número de sugestiones. Unas complicando más el asunto y otros haciendo sugestiones imbéciles a más no poder. De modo que nos vamos para casa. Casualmente vi luz por debajo de la puerta y se me ocurrió curiosear un poco... ¿No vamos?

—Sí.—Scarlett cogió el sombrero.—Hace rato que estaría durmiendo—si me hubiese dado cuenta de la hora.

—Salimos de la casa todos juntos. Un silencio pesado había caído sobre nosotros hasta que Scarlett se detuvo frente a su mansión nadie abrió la boca. Al llegar allí Vance dijo:

—Buenas noches. No dejes que la daga perturbe tus sueños de solterón.

Scarlett se despidió abstraído.  
—Gracias, viejito. Trataré de seguir tu consejo.

Vance se había alejado unos cuantos pasos, cuando se volvió súbitamente.

—Atiende a lo que te voy a decir, Scarlett; si yo estuviese en tu pellejo me mantendría una temporada alejado de la mansión de los Bliss.

(Continuará en el próximo número)

## EL REY Y EL ALMIRANTE

Abraham Duquesne, uno de los más ilustres marinos de su siglo, había prestado a Francia eminentes servicios, venciendo a los holandeses en tres batallas navales y hasta armando a sus expensas más de un buque de guerra.

No fué, sin embargo, recompensado por Luis XIV en la medida de sus merecimientos, porque el rey le ofreció el bastón de mariscal, pero a condición de que abjurara de su creencia calvinista.

Negóse Duquesne y dijo al rey:  
—Señor, cuando yo peleaba por vuestra Majestad no miré nunca qué religión profesaba.

## JACKIE HOMBRE

(Viene de la Pág. 43.)

Aquí le tenéis ahora, fuerte, alegre hecho un hombre con un amigo también famoso. Ya está en condiciones de que se conozca de nuevo. Pudo muy bien reaparecer en la pantalla con otro nombre, Jackie Coogan será siempre el chiquelo, el chiquilín, el pibe, el chamaco, el guaguita, el pelado, el fiñe, el mocoso. Y se le va a dificultar mucho al público verlo en su nuevo aspecto, en su nuevo trabajo, sin pensar en sus cortos años, del brazo de Charles.

Estoy por seguro que al oírle nombrar al leer su nombre en medio de una crónica del momento, todos pensarán en el chiquito aquel. Seguro que al verle de nuevo ahora, sientan todos la defraudación de un deseo mucho tiempo acariciado: ver a Jackie tal cual lo llevan en la imaginación.

Hay niños que no se hacen hombres nunca para el público. Ocurre al público con sus pequeños favoritos, lo que a los padres, que aun cuando ven a sus hijos ya casados los suponen necesitados de sus consejos y hasta de sus regaños.

Ya lo dijo mister Robert Mac Cowan, el jefe de la pandilla de los niños peligrosos de Hal Roach, al compañero St. Agnan; los niños de la pantalla crecen demasiado aprisa, y cuando llegan a cierta edad, ya no hacen gracia. Y Jackie Coogan, por lo visto, pasó ese lapso en el cual no se hace gracia.

¿La hará ahora? He ahí el misterio a descifrar. ¿Qué tal recibirá el público la nueva modalidad histriónica del chiquelo? ¿Cómo verá el chiquilín las cosas del teatro en la actualidad. ¿A qué aspecto del arte ha encaminado los pasos? ¿El cómico? ¿El dramático? ¿Será simpático? ¿Será guapo? Se impondrá como un bello más de la pantalla, o se hará admirar por la consistencia interpretativa de sus aptitudes?

Todo nuevo esfuerzo en una persona, sobre todo en un artista, presupone una prueba terrible.

Jackie Coogan va a sobrepasar esa prueba.

Ojalá no defraude las esperanzas de los que le esperan desde todas las lunetas del mundo. Y ojalá que logre que "El Chiquelo" haya muerto para siempre, porque será de la única forma en que el nuevo Jackie Coogan, (el Jackie Coogan hombre) se imponga en el ánimo del público.

## RESPUESTAS RAPIDAS

Jerges, rey de Persia, para atomizar a Leonidas, y hacer que éste le devolviese las armas y trofeos que le habían arrebatado en la guerra, le escribió esta lacónica misiva: *Mándame las armas.*  
A la que el rey de Sparta contestó con otra no menos concisa: *Ven aquí a tomarlas.*

## CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 68.)

E.—La Habana.

¿Quién se esconde en esa E misteriosa? ¿Un hombre? ¿Una mujer? Me remite las letras de todas las canciones sin una carta, ni una explicación. Le estoy extremadamente agradecido, esta vez, por las de "Misa de Once", "Casa Bartolo" y "Aura y se fue".  
Muchas gracias, y que se sepa...

Alba Roja.—Finca "El Ensueño".

En sus versos hay lo esencial: inspiración. Con ella, se pueden lograr en la poesía maravillosos efectos, pero es necesario que estudie usted más, que lea más, que cuide más sus versos. No basta dejar que corra la inspiración, tal cual sale en palabras. Desde luego, que lo único que afea siempre la inspiración, son precisamente las palabras, pero como no tenemos otro vehículo, los que escribimos, debemos arroparlas de la forma más bella.

Los poemas de prosa rimada, me gustan mucho. Sobre todo el último. También merecen más cuidado y no abusar de la rima en ellos.

Quiero aclararle que no he pensado en una escritora detenida, cuando le dije que su pseudónimo ocultaba una personalidad de escritora conocida. Supuse eso, ante el interés por mantenerse incógnita.

Perdone que no sea más extenso, pero el límite de mis contestaciones es tan reducido, que no me alcanza el espacio para más. Le reitero mi admiración y espero de usted frutos mejores.

Ivette.—Manzanillo.

Muy curiosa tu miniatura. Aquí la he puesto en mi mesa, y no puedes imaginarte cómo me sirve de recreo cuando quiero descansar de una labor abrumadora. Cuando no viene una idea a tiempo, la contemplo, la examino, procuro adivinar cómo eres. De tanto mirarte, me voy a enanojar. Y entonces... ¡Dilo tú!

Juan Antonio.—Matanzas.

Dejo consignado el pedido, para usted, de las canciones "Eso es Mentira" y "Amor de Charro", para que me las envíen mis cariñosos comunicantes.

Ya el cine silente no volverá nunca a imperar sobre el sonoro. No se ha dado el caso nunca que se retroceda sino que se adelante y el cine sonoro va camino de la más perfecta realidad histriónica. Charles Chaplin hace bien en no hablar él en la pantalla. Su arte no lo requiere, porque es eminentemente mímico, de ahí que seguirá siendo el verdadero genio del cinematógrafo.

Yo prefiero a veces el cine silente. Sobre todo, cuando me encuentro ante el pobrecito Ramón Navarro haciendo el ridículo en "Sevilla de mis Amores". ¿Quién es capaz de sorprender ese tipo de maneio indefinido, que ni baía, ni canta, ni habla andaluz, ni tiene en toda la obra un solo gesto varonil, ante la formidable arrogancia de Ben Hur? La "Metro-Goldwyn-Mayer", no debió haber permitido nunca que saliera de sus laboratorios esa película.

Marta Rodríguez.

Gentil artista de la compañía de Espigul, me saluda desde Manzanillo. Sigue ruta a Santiago de Cuba, en cuyo teatro "Oriente" rendirá una larga temporada.

Sean para Marta, los mejores éxitos.

Charles Bell.—La Habana.

Acaso con esta misma contestación salga publicada la letra de la canción "You Brought a New Kind of Love to me", que canta Chevalier en la película "El Gran Charco". Todas las letras en inglés que tenía ya han salido publicadas.

Le agradezco mucho la remisión de "Negra sentida", "Aquellos Ojos Verdes", "Bien sé que no me quieres" y "A Little Kiss each Morning. A little Kiss each Night", que canta Ruddy Vallee en la película "The Vagabond Love".

Iruña, escribe desde Puerto Rico:

Reciba un afectuoso saludo de sus amigos que no lo olvidan. Hágalo extensivo a la muy simpática revista BOHEMIA y a sus lectores. Chau.  
Iruña—Fugajot.

el estómago

se curan  
tomando  
magnésurico

Está usted  
ENFLAQUECIENDO  
?

ES natural que el enflaquecimiento excesivo sea mirado con recelo. Toda baja en el peso normal debe vigilarse, especialmente si hay tendencias a resfrios frecuentes o a arraigadas afecciones pulmonares.

Una buena medida de prevención es procurar reponer el peso perdido con buena alimentación y la Emulsión de Scott, que en calidad de alimento auxiliar ayuda a reponer el desgaste y a combatir el enflaquecimiento. Pruébela si está perdiendo de peso.

EMULSIÓN  
de SCOTT

**L**A culpa de esta singular aventura de la cual fué protagonista Fabiano Lagrené, hay que atribuirlo, ciertamente, a la rosa blanca que enarbolaba aquella tarde en el ojal. ¡Qué ocurrencia enflorar su abrigo en el mes de febrero! Seguramente, Fabiano era un excéntrico. ¿Quién no se hace estas reflexiones?

Sin embargo, no era un excéntrico. Y hasta pasaba por ser un hombre tímido e insignificante. Pero aquella rosa era un regalo de Inés, la hija de la conserje. Inés era un muchacha amable, tan fea como romántica; ella misma había prendido la flor en el ojal del abrigo de Fabiano.

Por no quedar mal con la pobre Inés, que sentía por él un sentimiento indiscreto, Fabiano no se atrevió a desahacerse de la infortunada florecilla.

Además, el romántico obsequio no le preocupó mucho rato. Tenía muchos asuntos más serios que absorbían su atención. En efecto, reflexionaba que la vida de un estudiante sin fortuna, en París, está desprovista de todo aliciente. Sus padres, modestos colonos de Limoges, experimentaban cada día más apuros para poder enviarle la mesada indispensable. Fabiano andaba siempre escaso de dinero. Después de pagar la comida y la casa y las deudas principales, el pobre joven no poseía gran cosa.

Y en aquella fecha, período de fiestas de finalización y principio de año, en que los restaurantes, los cafés y las tiendas resplandecían con millares de incandescencias, Fabiano se encontraba con los bolsillos casi vacíos.

En vano, Fabiano había intentado hacerse invitar a una de las dos cenas. Y acabó por acostarse temprano, después de un almuerzo frugal en un restaurant barato, donde le fiaban. Pero esa abstinencia le pesaba.

\*\*\*

Aquella tarde, Fabiano franqueó los puentes y llegó a la ribera derecha. Entró con resolución en un bar próximo al teatro Eduardo VII, renombrado por sus vinos exóticos.

Instalado en el subsuelo, frente a un vaso de vino, recordaría distraidamente un periódico, cuando la llegada de una mujer lo maravilló. Imaginad la más seductora de las diosas mitológicas, no Afrodita, cuyas formas no responden



ya a la estética moderna, sino la es ta Artemis.

Su cuerpo flexible se arropaba en suntuoso abrigo de visón, sus piernas marfilinas estaban enguantadas de da beige, y en cuanto al rostro, que el don precioso de la ubicuidad. Nuestras lectoras le recordarán de seguro, a poco que piensen en él... Jacques Constant, el admirable humorista francés, le ha pintado con tanta habilidad que es muy difícil conjundirle.

Fabiano la contempló encantado, se preguntó con emoción en qué momento iría a sentarse, cuando de pronto, ¡prodigio!—la muchacha se detuvo frente a él. Le habló, y el timbre de su voz tenía tales sonoridades musicales que el joven apenas comprendió el significado de sus palabras.

—¡Ah, mi querido poeta!—dijo ella.—Ya estaba perdiendo la esperanza de ver su rosa blanca y empezaba a verme una burla. ¿Quiere darme un puesto a su lado en la banquetta?

Fabiano estaba aturdido. Al fin se balanceó:

—Con muchísimo gusto, señora.

La muchacha se sentó a su lado, turbadora como un frasco de perfume. Abrió su abrigo, y apareció un triángulo de carne desnuda que resplandecía bajo el esplendor escarlata del traje de crepé de china.

—Querido poeta, lo veo un poco deconcertado. ¿No esperaba usted que su musa fuera tan joven, verdad? Por mi parte, confieso que tenía miedo también de encontrarme con algún enamorado decrepito, mientras que... En resumen, ¿cuál es su verdadero nombre? Pues Anaxágora no es evidentemente, más que un pseudónimo renovado de los griegos pero poco agradable en la intimidad.

—Me llamo Fabiano, señora.

—Fabiano es un nombre sencillamente encantador. Fabiano y Lidia... ¿no le parece que esto suena deliciosamente?...

En realidad el joven estudiante en derecho había comprendido, desde hacía un instante, que se beneficiaba de una equivocación. Su deber era confesarle a aquella admirable Lidia Orsini:

—Señora, hay un error. Yo no soy el hombre que usted viene a buscar.

Jacques Constant hace aquí, no la historia de la "rosa blanca", cosa remota y seca que ustedes podrían suponer relacionada con Lancaster y York, sino la historia de Fabiano, del auténtico Fabiano Lagrené, hombre único que tenía, entre otras excentricidades más propias de Chamberlain que de Briand, la de llevar en pleno invierno una rosa blanca en la "boutonniere". Fabiano Lagrené es un personaje importante, aunque el cable no nos haya hablado nunca de él. Es un personaje representativo y, como tal, tiene el don precioso de la ubicuidad. Nuestras lectoras le recordarán de seguro, a poco que piensen en él... Jacques Constant, el admirable humorista francés, le ha pintado con tanta habilidad que es muy difícil conjundirle.

(ILUSTRACIONES DE SERE.)

Pero desde que ella se sentó a su lado, él experimentó una emoción de un ornitólogo fascinado por un ave rara de imagen maravillosa, reteniendo su respiración por miedo de levantara el vuelo.

Si hubiera desvelado la superchería, Lidia lo hubiera abandonado sin duda alguna. Y el joven se hubiera quedado como un ciego que habiendo conocido los esplendores del día, vuelve a sumergirse en las tinieblas.

Por lo tanto, guardó silencio y contestó evasivamente a las preguntas que se hicieron demasiado precisas. Comprendió que aquel Anaxágora no le había mostrado sus rasgos a Lidia. Y supo que Lidia era la mujer de Lapomarede, el poeta académico.

Lapomarede, que frisaba en los cuarenta años, se había casado por segunda vez, con aquella admirable criatura, y era supuesto, no había entre ellos dos nada más que una coincidencia de fortuna y de gloria.

Cada vez que entraba un nuevo consumidor, Fabiano se estremecía, y sus ojos se dirigían al ojal del hombre. Lo atormentaba el temor de ver a otro joven con una rosa blanca...

Respiró con satisfacción y alegría, cuando salió del bar y se encontró en la acera al lado de Lidia.



Pero una inquietud mayor se apoderó de su ser, al oír estas palabras pronunciadas por la muchacha:

—Mi querido Fabiano hoy tengo varias horas de libertad. Puede invitarme a comer. ¿No se siente usted feliz pasando algunas horas a mi lado?

¿Feliz? ¿Quién puede sentirse feliz en tales circunstancias, con la precaria fortuna de unos centavos en el bolsillo?

Ella lo miró de lado con una sonrisa maliciosa. —Bueno... ¿a dónde me conduce usted, poeta incomprendible?

—Los restaurantes que yo frecuento no son dignos de usted—contestó Fabiano.—Y en cuanto a los otros...

—No me diga más nada. Adivino que sus rimas son maricas que su bolsa. No tenga ningún temor, soy yo quien invita...

Pues bien, a Fabiano le pareció todo aquello un sueño de "Las Mil y una Noches", cuando se vió en compañía de su ídolo en el gabinete particular de un lujoso restaurante.

Lidia escogió el menú: comida suculenta y exquisita vinos superiores, champán seco. Los dependientes, imposibles servían discretamente. Y cuando Fabiano, que abrevó la audacia en el vino, aproximándose más de lo que autoriza la decencia, se permitió imprimir un beso en los hombros desnudos de Lidia, ella no lo rechazó.

Al contrario, murmuró tiernamente: —Mi querido poeta, quiero que me recite para mí sola su precioso soneto: "Las Viñas de tu Carne".

Fabiano se echó a reír. La comedia había durado demasiado. En unas palabras, explicó la equivocación. No tenía nada de común con Anaxágoras, y jamás había tirado un solo verso.

Inmediatamente, le pareció que una ducha helada caía sobre sus hombros. Lidia se levantó, con el rostro empurpado por la cólera, le tiró despectivamente a Fabiano con qué pagar la cuenta, pidió su abrigo y su sombrero y abandonó al joven diciéndole estas palabras categóricas:

—Señor, esta superchería es indigna de un hombre caballeroso. Adiós, y no intente volver a verme nunca más.

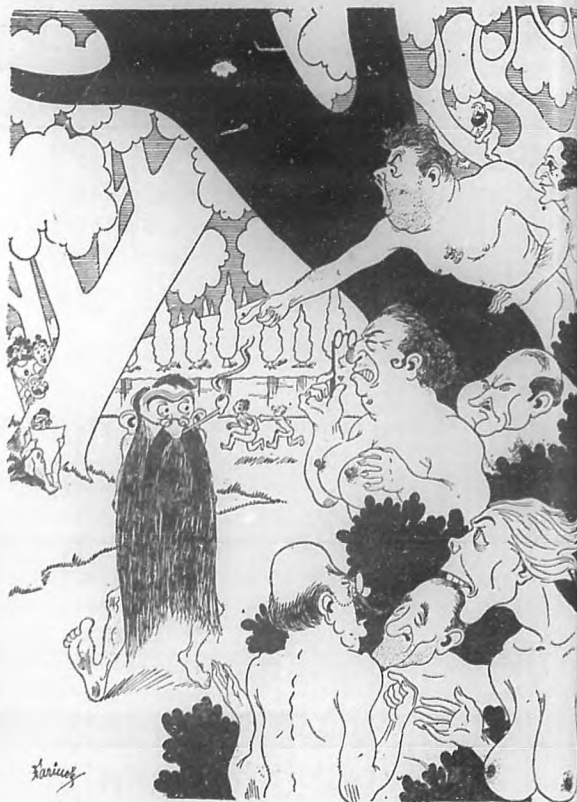




II. TIBURON.—¿Cómo? ¿La cambia también?  
LA CRISIS.—¡Hasta la camisa!  
(De "H 420".—Florença.)



EL "SECOND" (al boxeador "groogy").—  
¡Qué listo eres! Ahora comprendo por qué  
te casaste ayer con una enfermera!



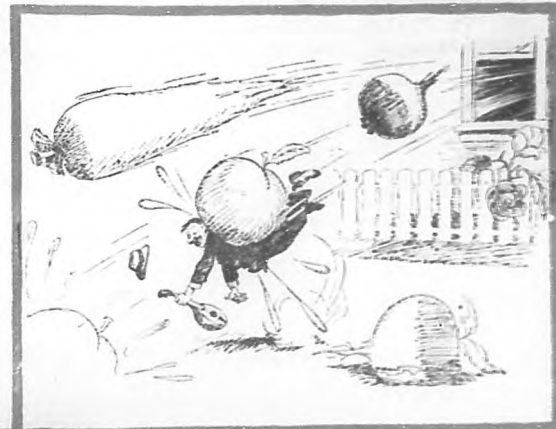
*Arriaga*



### EN EL MUSEO

La mujer (confundiendo el número del catálogo).—"La Reina Catalina disponiéndose a recibir al embajador de Alemania."

El marido.—¡Caray!! He oído hablar mucho de esta señora; pero, la verdad, no creí que llegase a tanto.



EL MUSICO DE CALIFORNIA.—¡Santo Dios! ¿Que clima!  
(De "Life".—New York.)



—¡Acaba usted de llegar y piensa ya en irse?  
—¡Sentoso! ¿Como que acaba de ver un piano en el salón?  
(De "Ric et Rac".—París.)

### ENTRE LOS NUDISTAS

—¡Que se corte la barba o que se vaya!  
(De "Le Rire".—París.)



—Tú no has llorado, querida, y sin embargo, la escena era emocionante.  
—¡Ya lo creo! Pero recórdeme que tenemos que ir al baile de los Dupont...  
(De "Le Rire".—París.)



—¿No ha visto usted que prohibe fumar?  
(De "Ric et Rac".—París.)

### COMENTARIOS DE LA TELEVISION

—Eres tú, negro y Rac".—  
(París.)



### LOS GRANDES INVENTOS

La boquilla para gran fumador,  
(De "Der Goetz".—Viena.)  
—Papi, estás abrazando a la criada.  
—Niño, tráeme las gafas, que creía que era tu madre.  
(Dib. Tormo.—Madrid.)





# El Campamento de Verano en la Playa de Varadero

Bajo la Dirección y Supervisión del Cor. EUGENIO SILVA

1931



Los niños del Campamento "JABÓN CANDADO" disfrutando de las delicias del baño en la Playa de Varadero.

a lo físico, moral e intelectual que crea oportuno el padre o tutor que conozca el Director del Campamento.

No se olvide que este tipo de Campamento para niños es un factor de cooperación al padre y a maestro.

Tráiganse todas las ropas y artículos de propiedad individual perfectamente marcados para su fácil identificación.

Y ahora un ruego: El pasado año muchos niños trajeron al que suscriben, algunos presentes en su nombre o en el de los padres. No aceptarlos hubiera sido un desaire según nuestra costumbre de ver esas atenciones, y aceptarlas, estaba contra nuestros principios.

Este año yo tendría mucho gusto en tener de cada uno de los que por el Campamento pasan, un pequeño recuerdo que tenga "vida". El que desee hacerlo, bastará que en una pequeña lista con tierra de los alrededores de su hogar, traiga una muestra de fruta o de sombra, y así, algo que viva, me recordará siempre. Qué vocación cree tener en trabajos manuales o qué desearía aprender en su estancia en el Campamento.

EUGENIO SILVA.

LLENE ESTOS CUPONES, RECÓRTELOS Y ENVIÉLOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

**Concurso "Jabón Candado"**  
800 NIROS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES \_\_\_\_\_

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. \_\_\_\_\_ Pueblo. \_\_\_\_\_

Término Municipal y Provincia. \_\_\_\_\_

**Concurso "Colgates Palmolive"**  
200 NIROS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES \_\_\_\_\_

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATES PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. \_\_\_\_\_ Pueblo. \_\_\_\_\_

Término Municipal y Provincia. \_\_\_\_\_

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

so, hacer durar aquel minuto... Después, volvería a la mediocridad de su vida, al de un marido mediocre...

Y continuó dejando al señor hablarle en el cual se atrevió a sonreír oyendo sus palabras, a contentarse, a permitirle que caminara junto a ella en la playa a tomar una taza de té con él...

El era un mocetón alto y fornido, con mucha cundia. Se dedicaba a los negocios, vivía en Burdeos pero iba todas las semanas a París. Paraba en un gran hotel. Y la invitó a que lo visitara.

Ella no se indignó. Se divertía prolongando un minuto emocionante. Y, como estaba segura que al fin y al cabo diría "no", aventuró esta frase:

—No se quedaría usted muy tranquilo si yo aceptara su oferta... en lo que se refiere al abrigo.

—No lo crea, señora. Lo pondré a su disposición cuando usted quiera.

La miró bien en la cara, sonriente, decidido. En la mirada de ella hubo un reflejo de indecisión. ¡Así, desde la primera vez que la veía, tan sencillamente vestida, el hombre estaba dispuesto a gastar para ella veinte mil francos! Ernestina no le negó una cita en el hotel, para el día siguiente. De todos modos, no iría...

Y fué a la cita, naturalmente...

De los dos, el primero que habló del abrigo fué el hombre. Ella no había dejado de pensar en eso ni un segundo. Y lo que más le agradaba, no era tener un abrigo lujoso—aunque deseaba tenerlo hacía mucho tiempo—sino que se lo regalaran. Pero sacudió de pronto la cabeza y dijo:

—¡Somos absurdos! ¡No es posible! ¡Hemos olvidado a mi marido! No puedo usar un abrigo de tanto valor sin que mi esposo lo vea. El sabe que no dispongo de dinero suficiente para comprar un abrigo de esa clase.

Juan—ella sabía ya que aquel señor se llamaba Juan—sonrió y expuso:

—Los maridos no son hombres difíciles de embaucar. Hay siempre una historia que contarles. Yo no sé ahora qué historia podrás contarle, pero te garantizo que la buscaré para mañana.

El día siguiente, en la segunda cita, él manifestó que le había encontrado una solución al problema.

—Tu marido no es rico, por supuesto. ¿Pero no sería capaz en rigor, de conseguir quinientos o seiscientos francos para un gasto superfluo?

—En rigor, sí.

—¿Y tú no serías capaz de soportar de tu marido una escasez de diez minutos?

—En último caso, sí.

—Entonces, voy a decirte lo que vamos a hacer los dos... los tres, contando a tu marido. Yo buscaré a un tendero que acepte vender abrigos a plazos. Escogeré un abrigo de veinte mil francos y le diré que lo quiero con una cifra menor, digamos, diez mil francos, por ejemplo. Como yo le daré enseguida la diferencia entre 20,000 y 13,600, él aceptará...

—¿Y yo?...

—Tú, querida mía, tienes que representar una especie de comedia. Aboradarás a tu marido con aflicción semblante... y confesarás que hiciste una locura... que no pudiste resistir, una ocasión extraordinaria... un abrigo de 20,000 que te lo dieron en 13,600... y todavía con facilidades de pago. Dieciocho meses de crédito. El gritará; tú dejarás pasar la tempestad. Le dirás que firmaste todos los recibos. Y todos los meses él te dará que pagar la cantidad estipulada.

—Pero entonces... el abrigo me lo pagará mi marido... y yo...

—¡Estás loca! Ese abrigo es un regalo que yo quiero hacerte. Te daré los 13,600 francos y así obtendrás un doble beneficio. Unos días después, todo estaba hecho. Juan se había visto obligado a regresar a Burdeos, pero había dado sus instrucciones. En ausencia del marido, un empleado le llevó a la señora Voguelin un abrigo y un montón de recibos para que los firmara. Por la noche, la joven señora tuvo con su marido la escena prevista. El marido juró que la era imposible encontrar esos francos mensuales, y que era preciso ser bien idiota para creer...

(Pasa a la Pág. 64)

ERA en una de las tiendas más lujosas de París. Con sus manos, en uno de cuyos dedos brillaba el anillo conyugal, la señora Ernestina Voguelin palpaba un lindo abrigo de marta cebellina. Miraba la etiqueta: 20,000 francos. Ernestina estaba sencillamente vestida. Pero no era la sencillez del traje lo que denunciaba la imposibilidad de comprar el abrigo. Algo inexpresable establece la diferencia entre las curiosas y las compradoras posibles. La manera de mirar, de tocar, de alejarse, no es la misma. Las vendedoras no se engañan. Ninguna se acercó a la señora Voguelin.

Antes de dirigirse hacia los abrigos baratos (que eran los que estaban al alcance de su bolsa) lanzó una postrera mirada sobre el precioso abrigo. Y entonces oyó una voz cerca de su oído murmurando:

—¿Por qué no lo compra? Le sentaría muy bien. Se estremeció, volvió la cabeza y salió de la tienda. Pero, cerca de su oído, la voz prosiguió:

—¿Por qué no lo compra? ¿Su costo sobrepasa la cantidad que usted dispone? Pues bien, permítame que yo se lo regale...

Entonces, Ernestina se sintió muy agitada. Había soñado muchas veces contemplando esas fotografías de mujeres elegantes que montan en un carruaje de gran lujo, y había soñado también leyendo esos artículos en los cuales se cuenta que una célebre artista ha perdido un collar de uno o dos millones... Había dicho al mismo tiempo: "Y sin embargo, no son bonitas"; lo que quiere decir: "Yo valgo más que ellas...". Y también había dicho: "En realidad, si una quisiera, cuando se presenta un hombre rico..." Y a veces se había complacido en pensar: "Si un señor me ofreciera toda su fortuna a cambio de un poco de amor... ¿qué haría yo?" Y ésta es una pregunta que suelen hacer muchas damas, cuya fidelidad es irreprochable.

Hoy, ese hombre estaba allí...

La señora Voguelin experimentó una intensa turbación. Un subyugante peligro que su imaginación había fraguado de antemano, estaba ahora a su lado. Y la joven señora pensaba: "Lo que he soñado en innumerables ocasiones, se convierte hoy en una palpable realidad. Un hombre está dispuesto a darme todo lo que se me antoje. La suerte me ofrece una oportunidad de nacerme a una de esas mujeres que tanto he envidiado." Sabía que al fin y al cabo iba a decir "no". Pero podía retardar la pronunciación de ese "no". Era agradable, emocionante, delicio-





RETENGA EN SU MEMORIA  
ESTE NOMBRE:

MEDIAS  
**REAL SILK**  
DE SEDA PURA Y FRESCA

Habana Tel. M-6023  
Una llamada telefónica será atendida por uno de  
nuestros Representantes - 25 Oficinas en la República.  
No se venden en las Tiendas.

